



La comunidad mapuche de Putue cuenta su Historia

Inchiñ Putueche nüttramamekeiñ chumngechi ñi rupakefel taiñ kuyfike fütakechellem ñi dungu

La comunidad mapuche de Putue cuenta su historia

Inchiñ Putueche nüttramkamekeiñ chumngechi ñi rupakefel taiñ kuyfike fütakechellem ñi dungu

Índice

5 | Memoria, Identidad y territorio

Introducción a la Historia de Putue

Putue y Villarrica

- 15 | Todo el centro de Villarrica era Putue
- 18 | Villarrica en esos tiempos era en harto más mal estado
- 19 | Así como nos estamos acordando de los caciques

Recuerdos de las Familias

- 21 | Quienes eran antes y quienes venían de otras partes
- 22 | Recuerdos de la familia de Pedro Ancalef
- 24 | Recuerdos de la familia de Leandro Penchulef
- 27 | Recuerdos de la familia Mariñanco-Marín
- 30 | Recuerdos de la familia Ñancupan
- 32 | Recuerdos de la familia de Ñancupan-Rivera
- 34 | Recuerdos de la familia Antihuala-Antío
- 37 | Recuerdos de la familia Curimil
- 39 | Recuerdos de la familia Antilef
- 41 | Recuerdos de las familias Catrilef y Huenulef

Como el abuelo enseñó, así uno tiene que seguir adelante

- 46 | Que nuestra raza ojalá no deje caer nuestro idioma
- 47 | La rogativa es una religión
- 53 | Siempre el mapuche cree en esas cosas
- 55 | Los sueños son una ayuda que se le hace la persona de parte de Dios quizás
- 57 | Machi aquí ya no existen

El año 1883 terminó la guerra, entonces ahí se hizo el Parlamento

- 60 | Los mapuche peleaban aquí y el Dios les estaba ayudando de arriba con truenos y todo
- 60 | El sitio del parlamento
- 62 | Se juntaron varios caciques
- 63 | Ahí conversaron ellos y llegaron a un acuerdo

Los Mapuche estamos bastante estrechos de tierra

- 70 | La tierra, hay que quererla
- 70 | Era natural la vida antes

72 | Salió la comisión radicadora

- 73 | Llegaban los colonos
- 74 | Andaban hartos asaltantes

La vida ha cambiado mucho

- 78 | Empezaban a viajar a Santiago
- 78 | La gente viajaba a la Argentina
- 81 | Llegó el ferrocarril a Villarrica
- 81 | La educación antes era muy diferente

85 | El valor que va a tomar este libro

Epílogo de la Historia de Putue

87 | Nuestro idioma

Glosario Etimológico



Reunión de la Comunidad con el Grupo Ecológico de Villarrica sobre el sitio histórico de Putue

Memoria, identidad y territorio

Introducción a la Historia de Putue

Este libro sobre la historia de Putue representa un logro importante para los habitantes de esta comunidad quienes, a través del relato oral confiado a los mayores, depositarios de la memoria, han podido reapropiarse de su pasado visto con los ojos de sus mismos protagonistas y así también mirar con *otros* ojos el presente, que en él ahonda sus raíces.

Contar la historia de la comunidad y de la zona, “con el pretexto de un libro”, permitió a la gente de Putue, no solo redescubrir el valor patrimonial presente, dados los acontecimientos históricos allí ocurridos, sino también reencontrarse con un sentido profundo de pertenencia social y territorial, que en *mapudungun* se expresa como *küpan* y *tuwun*, indicando respectivamente el origen familiar y la procedencia geográfica. El recorrido, a veces engorroso debido a las naturales fallas de la memoria, a través de la propia genealogía, hizo aflorar a las conciencias esa entramada red de relaciones familiares y sociales de la cual cada mapuche, en cuanto tal, es parte.

Signo tangible de la antigua movilidad y extensión de los grupos de parentesco, como también de los alcances del territorio mapuche que abarcaba incluso las amplias pampas argentinas, las líneas genealógicas reconstruidas y reconocidas por sus integrantes representaron el fundamento a partir del cual fue posible trazar el hilo de una historia y de una identidad como pueblo.

Ya en el año 1996 habían tenido lugar unas primeras conversaciones entre algunos profesionales de la Sede Villarrica de la Pontificia Universidad Católica de Chile y algunos miembros de la comunidad en torno a la historia de Putue y a la importancia de rescatarla. Sin embargo, tal inquietud empezó a tomar más cuerpo entre la gente de Putue en el año 1998, esto es cuando se publicó el estudio de impacto ambiental para la instalación de un relleno sanitario en la comunidad donde ya estaba el vertedero de Villarrica, ubicado en un lugar que mucha gente recordaba como el sitio histórico del Parlamento del 1883, entre mapuches y chilenos. De nada sirvió la recolección

de firmas de los habitantes de Putue para impedir la iniciativa: en enero del 1999 la aprobación del estudio daba el pase a su instalación.

Este hecho impulsaba aún más a reafirmar el valor patrimonial de ese territorio que iba a seguir contaminándose, no sólo en el plano simbólico sino también ambiental, con los desechos de toda la ciudad de Villarrica. En este sentido, el contar la propia historia se configura como un acto de reconstitución simbólica de un territorio disgregado por el impacto de diversos fenómenos: la expansión urbana alrededor, la creciente penetración de nuevos propietarios, la parcelación del territorio y el acceso cada vez más difícil a fuentes aprovechables de agua.

En este contexto se inserta también el interés, de parte de la Sede Villarrica de la Pontificia Universidad Católica de Chile, tras años de trabajo y de cercanía con las comunidades mapuche de la zona y, especialmente con Putue, de conocer y de dar a conocer la historia de esta comunidad que conforma parte también de la historia de la

misma ciudad de Villarrica y de todo el territorio mapuche que se extiende tanto hacia el Sur como, a lo largo del Toltén, hacia el Noroeste y también, más allá del lago Villarrica y de la Cordillera, hacia el Puelmapu, o “tierra del este” como lo llaman los mapuche. Diversos años antes, otra comunidad, Traitraico, ya había contado su historia con el apoyo de la Sede. Esta llegó a ser objeto de publicación, dando lugar en 1985, a “*Traitraico mapu tañi petu konümpañiechi piam dungu*” (La historia de Traitraico en el recuerdo de su gente), trabajo bilingüe realizado enteramente por miembros de la comunidad de Traitraico y con la ayuda del docente de Lengua y Cultura Mapuche de la Sede, también de origen mapuche.

La vinculación de Putue con la Sede empezó en el año 1992 a través del Programa de Educación y Desarrollo en comunidades de concentración mapuche iniciado en el 1979 en el marco de un proyecto de la OEA y posteriormente continuado, hasta la actualidad, con aportes de organismos nacionales y extranjeros. Hace 24 años el Programa implementa acciones dirigidas hacia el mundo mapuche basadas principalmente en la educación rural y en la consideración de la participación y cultura local, aspectos imprescindibles para un proceso orientado hacia un desarrollo rural integrado. En esta perspectiva se ha otorgado una especial atención hacia la

valorización, promoción y difusión de la cultura y de la identidad presentes, aunque a veces en forma implícita, en muchas dimensiones de los mapuche de comunidades rurales.

La memoria histórica local se reveló naturalmente como uno de los aspectos más sentidos por la gente de las comunidades dentro de su exclusivo patrimonio cultural. De hecho, los relatos sobre los antepasados, sobre la “vida de antes” constituyen un componente central de los mecanismos de producción y de reproducción de la cultura en el mundo mapuche. Es más, lejos de ser relegada exclusivamente a lo que ocurrió en el pasado, la historia, en la óptica mapuche, abarca una pluralidad de dimensiones, todas las que conforman el estilo de vida, las costumbres, los pensamientos y la visión de mundo de la “gente de la tierra”. Es decir que hay una visión integral de lo que se considera el *kimün*, la sabiduría o conocimiento, que no está parcelado como la ciencia occidental, separada en diversas disciplinas.

La relación de cada individuo con la colectividad en que está inserto, con el lugar donde vive, con sus raíces culturales y familiares pasa en buena medida por el conocimiento transmitido por los mayores y por una reelaboración y actualización de ese conocimiento en la práctica del recuerdo y del relato. La oralidad mapuche se expresa en múltiples formas de discurso, predisuestas para usarse

en diferentes contextos sociales y con sentidos diversos. Las más comunes, el *nütram*, el *epew*, el *feyentun* son narraciones que se dan dentro de la cotidianidad doméstica y que tienen un fuerte valor didáctico.

Como en toda cultura oral los conocimientos del pueblo mapuche y, de cada comunidad o sector mapuche, en forma específica, han sido traspasados a lo largo de los siglos sin la necesidad de ser depositados en la escritura. De hecho, la oralidad se configura no sólo como una modalidad de transmisión de conocimiento sino como una práctica cultural *per se*. Esta legitima la autoridad de los mayores, genera lazos y fortalece vínculos. Cargada, por lo tanto, de un valor social profundo, la experiencia del relato oral es la vía principal para reforzar la identidad cultural mapuche.

Sin embargo, los mapuche han asistido a una pérdida paulatina de espacios tanto familiares como comunitarios para la práctica de la historia oral y, en general, para la transmisión del conocimiento propio del mundo mapuche. Los fenómenos de aculturación, de dispersión demográfica, de consecuente disgregación de la comunidad mapuche rural y especialmente, la penetración religiosa y el sistema educativo escolar han interferido fuertemente en el normal ciclo de producción y reproducción de los saberes ancestrales. De aquí la preocupación sentida por

los mismos mapuche, por un lado por “guardar” la memoria de los mayores en la forma escrita; y por otro, por introducir en la educación formal de los niños una forma de saber producido directamente por la gente que fortalezca el sentido de pertenencia a su comunidad y su identidad cultural.

Conservar y transmitir la historia comunitaria a los propios descendientes, aunque no a través del canal tradicional, se volvió particularmente significativo para la gente de Putue en un momento en que el proceso de disgregación social y cultural era fomentado por un nuevo episodio de fuerte impacto en la comunidad, esto es, la instalación del relleno sanitario en el lugar del sitio histórico.

Los antecedentes históricos relativos al gran evento del Parlamento del 1883 ocurridos en Putue ya habían sido relatados por cronistas de la época. Subercassaux en sus “Memorias de la Campaña a Villarrica”¹ había contado en detalle el importante encuentro que se dio al final de la campaña para la ocupación del territorio mapuche entre el ejército chileno bajo el mando del Coronel Gregorio Urrutia y los *longko* mapuche de la zona, encabezados por Leandro Penchulef, cacique de Putue.

Después de la represión del levantamiento mapuche en Temuco, en el 1881, y de la fundación

de diversos fuertes a lo largo de la línea del Cautín quedaba, bajo el dominio del pueblo mapuche, solamente el sitio de la antigua ciudad de Villarrica. El 31 de Diciembre de 1882, el ejército chileno atravesó el río Toltén y llegó al frente de las antiguas ruinas de la ciudad de Villa Rica, al llano de Putue, con el objetivo de encontrarse con los mapuche de la zona y “persuadirlos” que permitieran la restauración y reocupación de Villarrica sin el uso de las armas, para concluir el proceso de la llamada “Pacificación” de la Araucanía.

Alrededor de 300 mapuche a caballo encabezados por los principales *longko* de la zona: Leandro Penchulef de Putue, Saturnino Epulef del lado sur de Villarrica y Luis Aburto Aquíñanco de Niquen acudieron al encuentro que representó el último grande parlamento entre el pueblo mapuche y los chilenos, antes de su sumisión al Estado.

Quedó registrada en el testimonio de Subercasseaux la reacción iracunda de Saturnino Epulef, frente a la imposibilidad de detener la invasión, así como quedó grabada en la memoria de la gente de Putue la valentía y la fiereza de este *longko* que intentó oponerse a la ocupación y hoy es recordado como “el hombre que tuvo tres corazones”. Este es uno de los relatos que conforman la inmensa riqueza humana presente

en la historia oral sobre el Parlamento de Putue y que se quiso rescatar, al menos parcialmente, mediante la publicación de un libro. Sin embargo, el valor histórico de Putue va más allá de haber sido el lugar donde hace ciento veinte años se efectuó el Parlamento. Putue era el amplio territorio que antes de la llegada de los colonos abarcaba una buena parte de la actual ciudad de Villarrica. Tal como nos cuenta su gente “todo el centro de Villarrica era Putue”.

Fundada por los españoles en 1552 en el nacimiento del Río Toltén en el Mallolafquen, Villa Rica fue destruida como otros asentamientos españoles tras el levantamiento general mapuche del 1598 y después de una resistencia española que duró tres años, hasta que los mapuche, encabezados por el *toki* Kuminawel dieron el último y definitivo ataque al fuerte en 1602. Aunque testimonios históricos recientemente llevados a luz den cuenta de algunos intentos de negociación que habrían tenido lugar en el 1848 entre autoridades chilenas y algunos *lonko* de Pitrufulquén y Manquelepi², es posible afirmar

¹ Subercassaux, F.A., Memorias de la Campaña a Villarrica. 1882-1883, Imprenta de la Librería Americana de Carlos II, Santiago, 1883.

² Bello A., Nampülkafe: el viaje de los mapuche de Araucanía a las Pampas Argentinas. Movilidad espacial, cultura y sociedad en los siglos XIX y XX, Informe Final proyecto Fondecyt, n. 1000097, Santiago, 2002.

que por poco menos de tres siglos desde el levantamiento de Kuminawel hasta la derrota de parte del ejército chileno, el territorio de Villarrica quedó casi totalmente inaccesible para los viajeros españoles y, posteriormente, chilenos, permaneciendo así bajo el dominio pleno de los mapuche.

Esta condición permitió que la zona pudiera convertirse en un lugar de tránsito estratégico para alcanzar los pasos cordilleranos hacia el *puelmapu*, actual territorio argentino desde donde llegaba el ganado que se intercambiaba con los alimentos y otros productos que venían del sector costero. La importancia de este punto neurálgico se extendía tanto en dirección norte hasta la Costa como en dirección sur hacia Lanco y Valdivia.

Desde el norte la gente llegaba al *wamputue* conocido en Putue como el “lugar de las canoas” (de *wampu*-canoas). Se trataba del embarcadero en la ribera del río Toltén por medio del cual era posible mantener estrechas relaciones entre la gente de la zona de Villarrica y las familias de otras localidades, especialmente el de Pitrufiguén, que en el siglo XIX se destacaba por el desarrollo de la actividad agrícola como

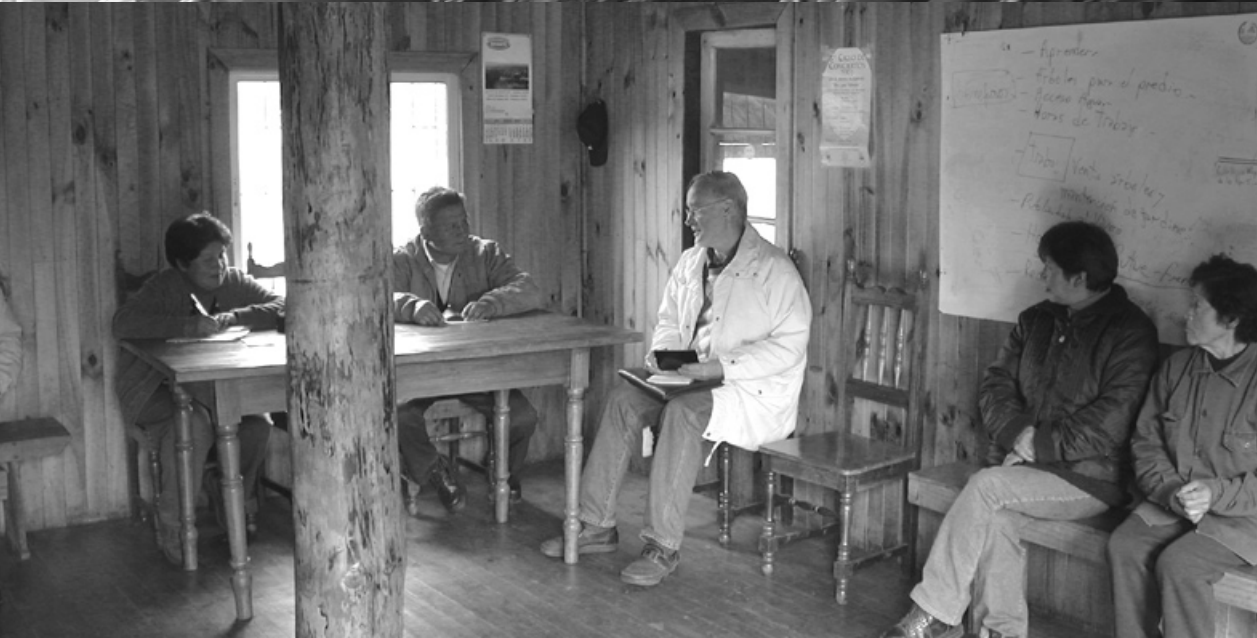
de la comercial basada en algunos intercambios. De hecho, hasta Villarrica, Paillalef el *longko* más grande de Pitrufiguén, pudo extender su dominio por medio de alianzas matrimoniales. Sin embargo, alianzas familiares y relaciones económicas con la zona de Villarrica llegaban hasta la zona de Boroa y del Budi.

El *wamputue* y los viajes hacia Argentina, el Parlamento, el proceso de colonización con todos los abusos y usurpaciones son algunos de los temas más vivos y sentidos en la memoria histórica de la gente que se quisieron conservar en este libro. Éste no se configura sólo como un medio para la transmisión y conservación de la propia historia sino también como la expresión de un proceso de reencuentro con la propia identidad vivido por la gente de la comunidad de Putue, donde el recordar y el contar y el conversar sobre “quienes somos” y “de donde venimos” y “qué ha pasado en el lugar que habitamos”, ha permitido recrear instancias para vivir la sagrada dimensión de la oralidad, fortaleciendo, por lo tanto, una práctica cultural central en la sociedad mapuche.

En diversos encuentros abiertos a toda la gente de la comunidad, que contaron con la participación de historiadores y profesionales

invitados a colaborar, se empezó a retomar el hilo de la memoria local. De allí se realizó el catastro de las familias y personas que habrían participado en la recuperación de la historia local a partir de las vivencias y dinámicas de su pasado familiar y, antes aún, reubicándose en su línea de ancestros y “reconstruyendo las ramas” de las amplias genealogías a las cuales pertenecen. La recopilación de la información se llevó adelante durante los últimos años, con algunos intervalos, en una primera fase a través de entrevistas realizadas por un equipo de profesionales de la Sede y, posteriormente, con pequeñas investigaciones llevadas por un “comité editorial” elegido en la comunidad para la supervisión de su trabajo hasta su definitiva edición.

La historia de Putue contada por su gente presenta los relatos tal como han sido entregados, en toda la riqueza y complejidad del lenguaje oral. En conjunto con el Comité Editorial de la Historia de Putue, se ha tratado de producir un texto en el cual todos los aspectos de su edición pudiesen responder en forma coherente a la visión de sus protagonistas y autores. Por lo mismo, los árboles genealógicos integrados en el texto, habiendo sido reconstruidos sobre la base de



Reunión de la Comunidad con el Grupo Ecológico de Villarrica sobre el sitio histórico de Putue

los recuerdos de la gente, a veces a través de hipótesis no totalmente comprobadas, contienen algunos vacíos y muchas incógnitas. Éstas quedan abiertas, invitando una vez más a la gente de Putue a seguir “haciendo y rehaciendo” la memoria de sus antepasados. Académicamente este proceso ha sido extremadamente valioso y enriquecedor, se ha podido experimentar una nueva forma de hacer investigación en la cual el papel central corresponde a los protagonistas de los relatos mientras los investigadores asumen sólo un rol de facilitadores, en la búsqueda de validar otros paradigmas epistemológicos y a la vez de promover, mediante estrategias educativas, el fortalecimiento de una identidad personal y cultural.

La experiencia de valorización de la propia identidad ligada a un territorio, a una historia y a una herencia cultural, está en la base del desarrollo de cualquier pueblo o sociedad. La gente de Putue da a conocer su historia en un momento complejo para la vida de la comunidad por diferentes factores que generan un efecto sistémico de deterioro ambiental del sector, de pérdida de biodiversidad en la zona y de desarticulación sociocultural. A los elementos

ya mencionados —el relleno sanitario instalado en la zona del lugar histórico, la grave escasez de agua, la continua presión producida por la ‘comercialización’ de la tierra— se agrega más recientemente la nueva amenaza que percibe la gente con el proyecto de construcción, en el mismo sector, de una planta para el tratamiento de las aguas servidas de la localidad de Villarrica.

Tales fenómenos, lejos de ser exclusivos de la comunidad de Putue, son más bien representativos de lo que ocurre en toda la IX Región, dando cuenta del aspecto paradójico y problemático del “desarrollo” y planteando muchas interrogantes frente a las formas de abordar las relaciones interculturales en la Araucanía.

*Equipo de Investigación
Pontificia Universidad Católica de Chile
Sede Regional Villarrica*



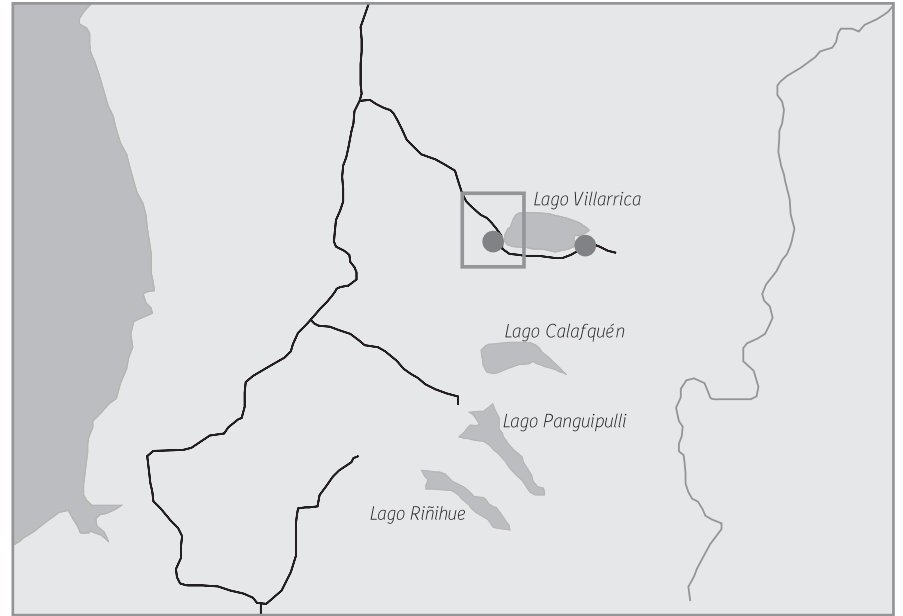
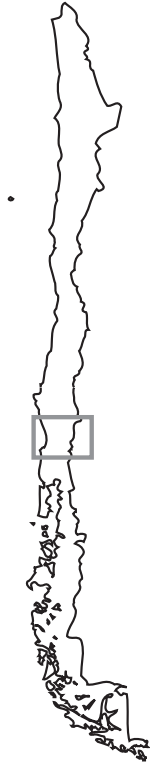
Inchiñ Putueche nütramkamekeiñ chumngechi ñi rupakefel taiñ kuyrke fütakechellem ñi dungu.

“La comunidad mapuche de Putue cuenta su historia”

Este trabajo fue realizado con los miembros del **Comité de Desarrollo Agrícola y otros vecinos de la Comunidad Indígena Pedro Ancalef de Putue:** Mariano Aliante, Carmela Antihuala, Domingo Antihuala, Inés Antihuala, Prudencia Antihuala, Teolindo Antihuala, Angelita Antilef, José Antilef, Magdalena Rosa Antilef, Manuel Antilef, Mario Antilef, Eleuterio Antio, Gregorio Antio (†), Albino Ávila, Lorena Calfual, Noelia Calfual, Juan Curimil, Lidia Curimil, Cardenio Catrilef, Patricia Cheuquenao, Antonia Huaquin, Clementina Huenulef, Juana Huenuman, Guillermo Marin, Zoilo Mariñanco, Alejandro Mellado (†), Mario Meza (†), Ignacio Ñancupan, Moisés Ñancupan, Sergio Ñancupan, Valentin Ñancupan (†), Vicente Ñancupan, Betty Pichun, Ana Penchulef (†), Sergio Penchulef, Teresa Rivera, Gabriela Sandoval y con el apoyo de la Corporación Kom Kelluhayin.

Sede Comunitaria, 2003

¶
Putue y Villarrica





= Colegio



= Iglesia



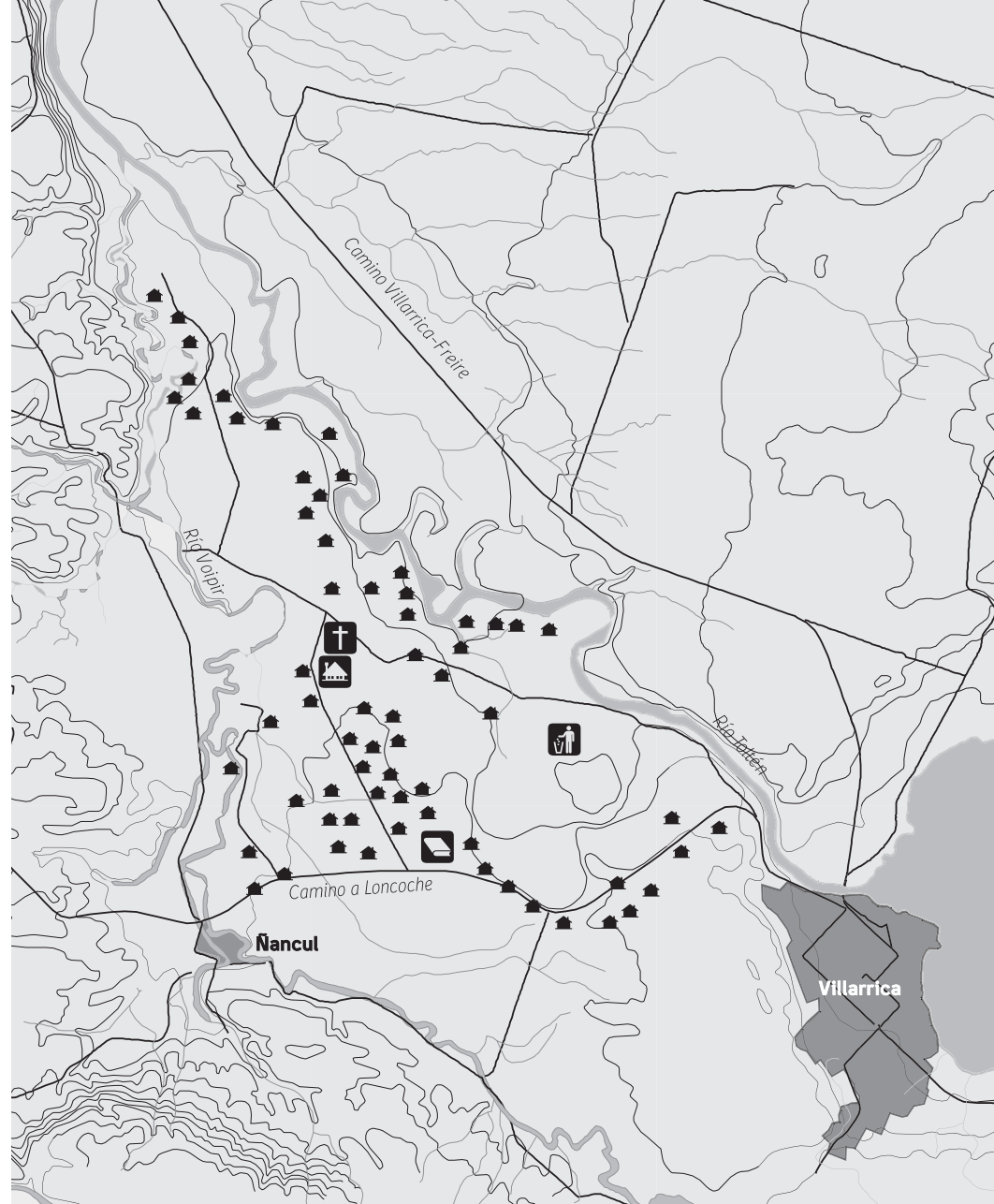
= Residencias



= Sede Comunitaria



= Sitio histórico del Parlamento de
1883, actual vertedero municipal



Todo el centro de Villarrica era Putue

Por lo que he escuchado, Putue se nombró, se puso ese nombre por base que aquí, habían muchos wampo, es decir un *wamputue*, de ahí surge Putue.

Cuando se tocaba el *kull kull*, entonces allí pasaba la gente a este otro lado, a defender a la gente de este lado, entonces pasaban pa'el otro lado, era una comunicación. Podían pasar porque tenían canoas, tenían canoas especialmente para poder auxiliarse unos con otros. Si nos están asaltando a nosotros, le tocan y allá saben que si se tocó el instrumento ese, ellos vienen con su canoa y pasan pa'este lado. Ese es el famoso "*wampo*" que le decían, por eso que se le puso "*wamputue*", porque era un paso donde se cruzaba con wampo. Es una canoa labrada, un palo labrado y allí por esa cuestión pasaba, esa es una imitación al bote.

El *kull kull* lo usaron mucho los mapuche para comunicarse, esa era una comunicación que tenían ellos, ya con eso se ponían en alarma los vecinos. El *kull kull* está hecho de un cacho de buey grande y tiene una parte donde se sopla y ¡toca fuerte! Aquí la gente de Neltume lo tenían no hace muchos años. Lo tocaban para avisar

a la gente cuando había cualquier cosa, cuando hay asalto, porque en esos años habían asaltos donde estaba el español, le quemaba las casas a los mapuche, para eso era el *kull kull*, por ejemplo si a mí me están asaltando yo toco el *kull kull* y entonces van a venir los otros vecinos a ayudarme, a defenderme, esa es la gracia que tenía el *kull kull*. Tiene que escucharse bien, sus dos kilómetros de lejos, más si se escucha bien. Dicen que tenían un modo de tocar cuando hay asaltos.

El famoso *wamputue*, era un cruce de mapuche, donde se visitaban y también a la vez cuando había algo... porque eran unidos los mapuche antes, se defendían unos a otros. Intercambiaban, hacían intercambio de cosas... casi más de visitas. Porque antes el mapuche se visitaba y ya se levantaba a las cinco de la mañana porque estaban llegando a las seis de la mañana de visita a alguna parte y nunca llegaban a manos cruzadas. Se llevaba su cordero, casi la mayor parte sus corderos muertos, ese era el primer asado que comía la visita. Así era el mapuche, era muy bueno y ahora eso ya no existe. Yo alcancé a conocer eso en vida de mi papá. Si me recuerdo donde llegan gente con asado, con pavo muerto, sopaipillas... si le traían de todo. Si era llegar y preparar eso en la mañana. ¡Si llegaban con noche todavía! Y las conversaciones duraban un par de horas, una hora, dos horas esa es la conversación donde se preguntaban

Izq.: Reunión de la Comunidad con el Grupo Ecológico de Villarrica sobre el sitio histórico de Putue

Der.: Basural Municipal de Villarrica, 2003





la salud, todo eso, el saludo. Era muy largo la conversación del mapuche, muy largo. A mi me aburría esa cuestión. Ya hace poco tiempo no más que se cortó todo, el lazo ese de convidarse las cosas. Si se carneaba se le convidaba al vecino, a las dos casas que estaban más cerca: una paleta, una pierna, un costillar... esa era la manera de ser antes, cuando nosotros todavía estábamos jóvenes eso lo alcanzamos a hacer, lo alcanzamos a recibir.

Según lo que conversaban los antiguos, los viejos dicen que fue hasta el estadio allá... [Villarrica], hasta allá era Putue. Con el otro cacique, cuánto que se llamaba el otro, este...

Epulef. Dicen que la señal más clara es la calle Saturnino Epulef. De ahí para allá era Epulef y de ahí pa' acá era Putue. Por eso la calle le pusieron Saturnino Epulef. Esa era la línea que los dividía. O sea, todo el centro de Villarrica era Putue. Por esto le acabo de decir que esto va achicando, va achicando y con el tiempo Putue va a ser nada. Villarrica se va hacer dueño de todo Putue. Tiene el basural, además tiene el terreno municipal que tiene por acá por abajo.

Esa parte, la otra vez, cuando todavía andábamos viendo como para hacer la junta de vecinos, la junta de vecinos lo explicaron allí de que esa era la parte de Putue en ese entonces. Como 15 o 20

años atrás, no tanto, 15 tiene que ser cuando entró este, "el paco" allí a la junta de vecinos. Él tomó su cargo como presidente de junta de vecinos. Una parte del cementerio que pertenecía a Putue. Cementerio de Villarrica pertenecía a Putue, y llegaba hasta la cruz y de la cruz pasaba hasta el puente. Todo lo que estaba por el lado del río, todo pertenecía a la junta de vecinos de Putue. Ahora no. Ahora, según por lo que me han dicho, ahora de que Putue no pertenece allá, ahora, pertenece "acá pa' alto". Al subir al arriba de esa parte de Putue bajo, del basural, hasta allí llega Putue ahora.

El camino a Villarrica era el camino antiguo de Pitrufrquén. En invierno había un puente y

Der.:Tumba de Amalia,
Antonio y Juana Huenulef.
Izq.:tumba de Pedro Ancalef



se cobraba allí. El que cobraba era tal Olave. Era particular. Era particular el puente, por eso cobraban.

Villarrica en esos tiempos era en harto más mal estado

Más antes dicen que había casas no había la orilla del río, en el invierno; “se hacia la pura grande”. Había muchas balsas. Después se formó el lago, fue un volcán, que saltaba de repente de un viaje. El volcán de Villarrica era hermoso, ese

que botó más agua que cualquier volcán, ahí se formó ya el lago, y los ríos trajeron mucha, mucha vertiente. Eso; el lago, el morro, si era mucho más grande, estaba seco, el lago casi se tapa, no se tapa bien, pero queda chiquitito en el invierno. Sí pues, mucho agua, el río que viene de arriba de Trancura.³

Decían que había una piedra tan milagrosa ahí en el lago Villarrica, yo he escuchado ya por versiones de que habría una piedra ahí antiguamente, y usted acaba de decir que esa parte era seco, y después se convirtió en lago, así me lo conversaban al final el otro día, que llegaba a partir el lago después.

Villarrica se formó, cuando había un lago chico, no había lago grande, “*lafken*”, donde está la playa

Pucará, por ese lado estaba recién formando Villarrica, formando el pueblo, la ciudad. Aquí en Putue había bastante mapuche. Cuando los españoles ya estaban aquí dentro, Villarrica lo terminaron tres veces.

Villarrica en estos tiempos era en harto más mal estado. Puras casas por allá, casas por acá no más, malos caminos, calles eran malas. La familia iba a Villarrica para comprar cosas que faltaban. El trigo lo molían allí donde Lucas. Creo que don Lucas se llamaba el dueño que tenía el primer molino en Villarrica. Después se hizo un molino

3 Trancura: Río que desemboca en el lago Villarrica, en Pucón



Wamptue, 2003

acá, la calle General Urrutia. Al final allá, donde queda el valle. Ese molino ya se hizo buena harina. Cuando había que comprar poco, se iba a pie no más. A caballo no más.

Así como nos estamos acordando de los caciques

Aquí, en esta comunidad había tres personajes muy importantes: Pedro, este Leandro Penchulef como el verdadero *lonko*, después Catrilef, que no sé, no recuerdo el nombre, y el otro Huenulef. Claro, esas tres personas, esos tres personajes eran los que manejaban toda la comunidad y esto el sector completo, porque esto no era solamente aquí, esto llegaba a otras partes. Estaba bajo el dominio de Leandro Penchulef como *lonko*.

Habían tres *caciques*, había un *cacique* que trabajaba en plata y otro *cacique* que trabajaba en cántaro y el otro *cacique* que tenía que dirigir todo la directiva como para sembrar papas, sembrar trigo. Vivían aquí mismo, en Putue. Aquí en Putue había bastante mapuche.

El *cacique* era el hombre más rebelde, para eso era el *cacique*. Era el hombre más fuerte que había. Él no respetaba nada, si decía que hay que matar, eso era porque hay que matar. Por algo eran *cacique*, por eso eran guerreros. Si había que ir al tiro a la guerra, iban a la guerra. Como los

gringos en Estados Unidos, que les gusta pelear. El mapuche, era una cosa que eran mañosos, porque se defendían de esa manera. Se defendían de esa manera, defendían sus tierras. Fíjense que yo me recuerdo, como tengo hartos años ya, me recuerdo de que antiguamente era el *wingka* también en las mismas condiciones como los mapuche. Eran rebeldes. Mal genios. Yo me recuerdo, yo conozco los nietos, los hijos, los conozco yo ahora, ellos son grandes hombres, decentes, andan en auto, andan en camionetas. Tengo uno que es ricazo, que, el papá de él era, no le importaba nada, le pegaba con ojo de la hacha a una persona, era el abuelo. Pero es descendiente de *cacique* fuerte. Pero esos son *wingka*. No eran tan grandes, parecían como medio chilotes. Yo creo que eran una mezcla de mapuche que había allí.

Longko como Leandro Penchulef y después ya seguía Pedro Ancalef. Ahí quedó la descendencia, se apropió don Segundo Paillalef. Quedó como nieto de Pedro Ancalef. Después ya no... En el caso del rito religioso fue un caso muy propio de don Pedro Antio del papá de Gregorio. El papá de Pedro Antio, es una persona, ni siquiera mi mami nunca me dijo de dónde habían llegado, pero él lo dejó, el padre y el abuelo de Pedro lo dejaron en un lugar muy importante dentro de esta comunidad.

Él tenía sentencia, que tiene que ser así como nos estamos acordando de los *caciques* Leandro

Ñancupan que netamente *cacique* fue él. Y Penchulef y de ese dejaron un hijo, murieron ellos y dejaron un hijo, y ese tiene que tomar ese puesto a ser *cacique*, eso no termina nunca, no muere ese puesto el netamente el dueño que fue puede morir. Pero si dejó un hijo, el hijo toma ese puesto, tiene que hacer la fiesta, si ese murió también y si dejó otro hijo y así sigue hasta que sigue, sigue, sigue así no mas. Pero no va a venir otro a autorizarse solo o a decir que yo voy a tomar ese puesto y decir que yo voy a ser *cacique*.

Dice la mamá que le regalaron ese, Leandro Ñancupan. Ese era el *cacique* nombrado por Leandro Ñancupan. ¿Leandro Penchulef?. Decían que era, que llevaba los dos apellidos Ñancupan y Penchulef. Sí, eso decía la mamá. Quedó apellido Penchulef y Ñancupan eso decía la finada mamá, y este tomó la rienda después, se hace *Longko*.

Eran dos hermanos, decía mi madre, eran dos hermanos, los mandaban casi igual, pero el mayor era el que mandaba más, y el mayor era Leandro Penchulef, el otro se llamaba Pedro. Y ahí le decían después sobrenombre a Ancalef, un tal Ancalef vivía en... y también era *cacique*.

Oiga, yo tengo un libro que me prestaron a mí, queahí sale muy bien explicado, no sé si lo habrán llevado. Ah sale cuando vio el general Urrutia, que se paso a... con el *cacique* Leandro Penchulef, ese es el verdadero *cacique*, y el otro el hermano de

él se llama Pedro, Pedro Penchulef y se nombra por Pedro Ancalef, sobrenombre no más es ese. El verdadero nombre es verdadero cacique que era, era Leandro Penchulef.

Ancalef para mí fue un hijo adoptivo que tuvo Leandro Penchulef no es un hijo verdadero de él, aquí toda la comunidad considera que Pedro Ancalef era hijo pero no, porque él no tenía hijos, pero lo curioso de esto es que don Leandro Penchulef no le dejó su apellido.

Ahí asumió Pedro Ancalef, al morir Leandro Penchulef ahí asumió Pedro.

Mi mamá me decía que su abuelo materno lo llevó a Valdivia para que aprendiera castellano. El se llamaba Pedro Penchulef. Él era hijo de un hermano de un *longko* Leandro Penchulef, es una historia más o menos compleja. Leandro tenía varios hermanos, pero con distinto apellido, ya que la cultura era así como luchaban se le designaban un nombre. Catrilef que los españoles le salían a la costa o cruce era un tipo muy conocido en la región. Huenulef que avanzaba o vuela por el aire no sé si serían del mismo padre.

Carciano Ñancupan, era mi papá. Viajó mucho a Santiago con el *cacique*. En el tiempo de la guerra con los españoles. Con el *cacique* Pedro Ancalef. Salieron por tres meses, estuvieron en Santiago. Andaban en caballo con el *cacique*. Él sabía bien hablar el castellano, mi papá, y el *cacique* no

sabía nada. Fueron a hablar frente a la cámara de diputado en Santiago. Eso era en 1912, por ahí. En la historia de Villarrica sale.

Se llamaba Pedro Segundo Penchulef Merillanco yo lo alcancé a conocer de niño. Este era un verdadero *Longko*, el verdadero *cacique* yo lo conocí con todo su derecho, por su descendencia y todo. Ese señor yo le escuché decir “nosotros no vamos a imitar a nadie, nosotros vamos a hacer las cosas como lo dejaron nuestros viejos”, eso fue lo que yo le escuché, era un personaje muy tranquilo.

Contaba la mamá cuando estaba todavía yo, contaba, ponían a conversar yo le escuchaba cuando iban a pasear la familia de aquí, cuando iba el *cacique* Penchulef, usted se acuerda el finado Segundo Penchulef. Sí ese era el *cacique* que hacía el *Ngillatun* aquí en Putue, aquí donde hace rogativa ahora.

Segundo Penchulef era hijo de Pedro Ancalef, yo le había conocido también al suegro. Si ya estaba viejito, andaba re poco ya, pero era como *cacique* de la pampa del *Ngillatun*, hijo de ese *cacique* era, igual que mi madre, también era hijo de ella.

Don Segundo era amigo de todos y nunca parece que tenía penas no, porque era el dueño que mandaba desde allá... de la carretera hasta abajo. Era todo el campo de allá de la calle al río, acá abajo terminaba, era como dos kilómetros. Todo lo manda él.

Así se levantó nuestra ceremonia más o menos en el año 1962 después del terremoto. Llamó a una reunión don Pedro Antio en eso fue mi mamá me llevo a mí. Se juntó mucha gente. Los mayores empezaron a buscar las personas que faltaban para hacer el rito.

Cuando se murieron el finado Segundo ese que decía el finado Penchulef, ahí se fue abajo. Más de 20 años tiene que ser eso. Tiene que haber sido como unos 40 años porque yo estaba hartito joven todavía, cuando se murió ese viejito, si yo lo conocí. Si a 15 o un poco más puede ser que volvió, más tiene que ser, porque don Pedro Antio parece que hizo dos veces el *Ngillatun*. Después se murió y dejó al hijo, ahí quedó Gregorio. Ahora están que se van abajo otra vez. Gregorio se quiere retirar y como los sargentos, los bandereros, no aceptan entonces por ahí el *cacique* que va hacer solo, si solo no hace nada. Tiene que tener sus otros guardaespaldas, tiene que tener dos bandereros, dos sargentos.

Don Rosendo Catrilef, yo me acuerdo que una vez vine acá y él era sargento de la junta. Era sargento de caballos, dirigía. Y ahora los jefes de las juntas este José Antilef, el hijo de la señora Lita. Y este Manuel Segundo Antilef. Son los jefes para hacer las juntas. Y Mario Antilef. Y Domingo. Domingo Ignacio Ñancupan, ese es el otro sargento.

Recuerdos de las Familias

Quiénes eran antes y quiénes venían de otras partes

Allá en esos años había población muy a lo lejos, los Catrilef, Huenulef y todos los Penchulef eran. Los primeros que estaban aquí, los otros, los Antilef eran de otros, toda la gente de otros. Los Catrilef y los Huenulef, eran de acá. Los Antihuala eran de otros. Los Antihuala también esos eran de allá de Loncoche creo.

Quiénes eran antes, los más antiguas de aquí eran los Antihuala. El papá de don Domingo Antihuala y dos hijos más que tiene y una hija. Juan Antio se llamaba el caballero. Y después don Carciano Ñancupan. Él ya es muerto, quedan los hijos no más, Leandro, Vicente e Ignacio Ñancupan.

Creo que los *caciques* quisieron dividirse por el estero, después no dice que le entregaron hasta

más para allá, hasta donde los Tapia, no quisieron tanto campo porque no había gente. Los *caciques* contaban gente, hay mucha gente que no era de aquí antes. Había poca gente y no tenía gente, y le entregaron harto campo el *cacique* Leandro Penchulef, y tuvo que buscar gente y se quedaban ahí, hasta la fecha.

Yo creo que los viejos se buscaban, buscaban a gente, es que aquí no había gente. El *cacique* fue trayendo gente. Pedro Ancalef.

Según lo que he escuchado, vienen la mayor parte del sur; Lanco, Chanlelfu, porque yo entiendo que una comunidad que ocupaban ante el *cacique* Cheuquepan, y ahí esa gente traían más gente a vivir a ese sector.

Recuerdos de la Familia de Pedro Ancalef



don Valdemar Trapp. 2003.

Cuentan Señora Ana Penchulef y don Sergio Penchulef

Los abuelos fueron los jefes. Pedro Ancalef. La mamá de mi mamá, se llamaba Sofía Ancalef. Los dos están en el cementerio de Putue. Los descendientes eran dos: don Segundo y Celia. Eran ellos dos no más, no había más descendiente.

Mi mamá vivía al otro lado del río no más, y atravesó para este lado, y se casó con mi papá que vivía a este lado del río.

La señora Celia es hermana de don José Segundo Paillalef. Él tenía un cargo importante dentro de la comunidad, era *longko*, era jefe.

Don Federico Trapp se casó primero con una señora, chilena, Zulema Arias. Después se murió don Federico Trapp, y doña Zulema se casó con don Segundo. Ahí tuvieron a la señora Hilda Paillalef⁴.

Señora Zulema fue viviente, vecino de por aquí, vecina nuestra porque los abuelos le dieron campo a esos Arias ahí. Queda aquí, camino a Putue. La señora Zulema Arias era de Quinta Faja⁴. Es pariente de la señora Amelia Perlnitz, peruana lo cierto. Pariente, ah, hermana era con la señora de don de la Guarda, cuánto se llama... la mamá de don Rosendo de la Guarda. De esos Arias. Esas eran hermanas; las dos señoras, pero ya están las dos muertas.

Don Segundo dejó la única hija; la Hilda Paillalef. Don Segundo no vivía solo, asistía la mamá, que vivía más aquí que en su casa.

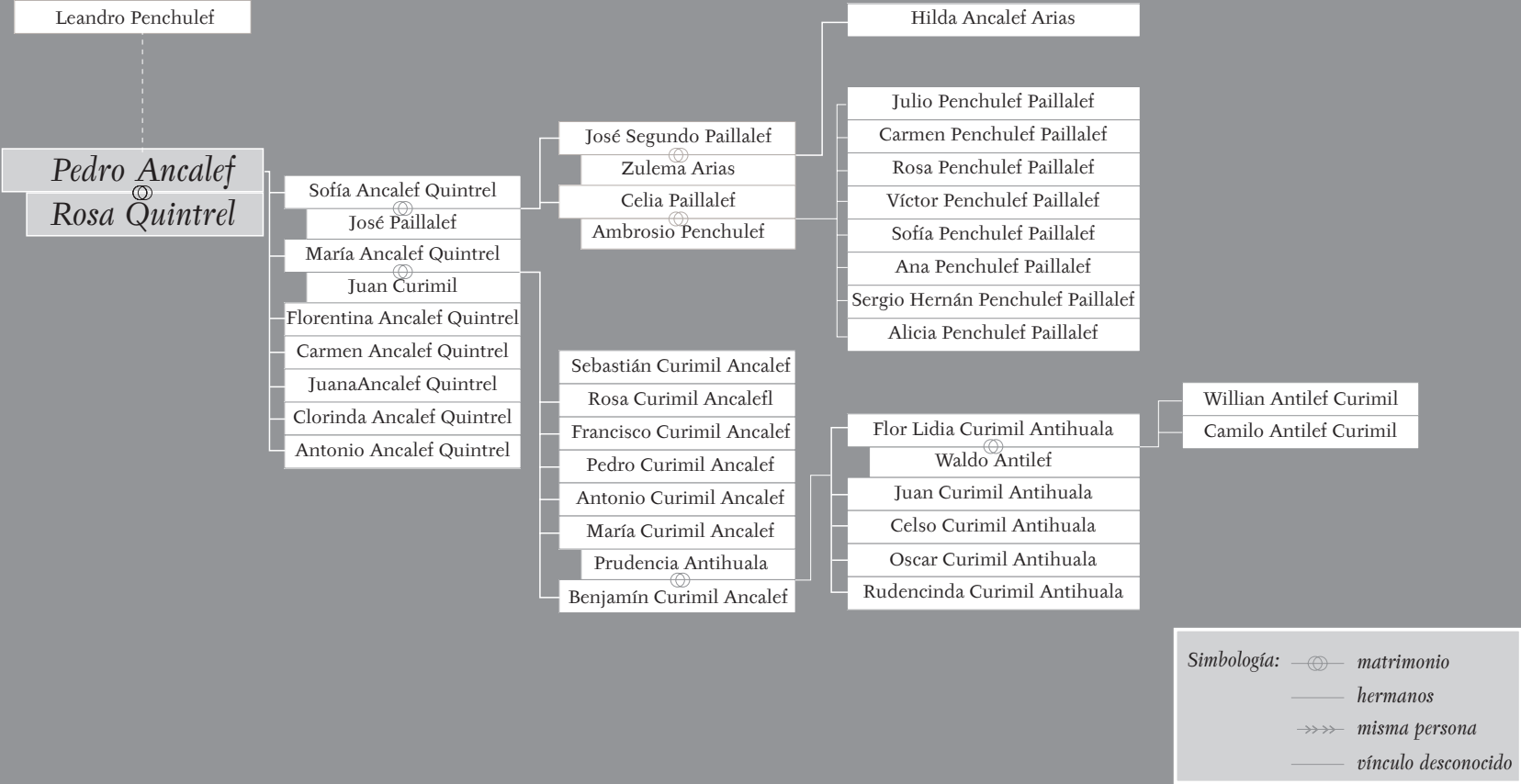
Era todo el campo de allá de la calle al río, acá abajo terminaba, era como dos kilómetros. Todo es de don Segundo. Ahora el campo, lo está vendiendo la hija. Le dividimos, nosotros le ocupamos un resto también por mi mamá, pero tocamos poquito, nos entregaron poquito a nosotros, se quedó casi con la mayoría del campo ella. Como les decía yo que antes interesaban mucho la familia porque nosotros salíamos a trabajar afuera y yo en realidad nunca pregunté que... Ahora estoy sacando raíces, recién no más que me vino a interesar la familia, de dónde nacimos, de quién fuimos, quiénes fueron nuestros abuelos. Entonces por eso ahora voy incluso a limpiar el cementerio que esta abandonado, lo estoy arreglando.

Somos ocho hermanos. En Argentina hay dos, otros están en Santiago. Y uno falleció. El mayor se llama Julio, ese falleció. Después viene la Carmen, esa es la segunda, después la Rosa, después viene el Víctor, después la Sofía, después la Ana, después Sergio que soy yo, después la Alicia. Y ahí estaríamos todos los hermanos.

⁴ Las fajas son caminos vecinales que antiguamente delimitaban las tierras para colonizar

Descendientes de Pedro Ancalef

Genealogía



Recuerdos de la Familia de Leandro Penchulef

don Alejandro Mellado, fallecido en 2004



Cuenta don Alejandro Mellado

Leandro Penchulef era el verdadero *Longko*, el hombre clave de la comunidad, con mucho poder, era muy muy poderoso. Eso yo lo escuché de las abuelitas, de las viejitas, de personas muy antiguas. “*Pen*”, por ejemplo cuando ellos se sorprendían, se asustaron de algo, allí ellos decían “*pen*”. Eso equivale a decir ay, dios. Eso sí que yo estoy seguro. De ahí previene Penchulef. Lo *lef* eso se lo agregaron los españoles o ellos mismos.

La descendencia de mi mamá. Viene la parte de la abuela de ella, la abuela materna viene de San José, se llamaba María Colipan. Mi mamá me decía que el abuelo de ella, el abuelo materno lo llevaron cuando niño a Valdivia para que aprendiera castellano. El abuelo materno se llamaba Pedro Penchulef. Eso era verdaderamente descendiente, pero quizá no muy directo, el hijo de un hermano del verdadero *Longko* Leandro Penchulef. Esta es una historia bastante compleja.

El hijo sobrino de Leandro Penchulef fue casado con María Colipan. Y de ahí nació Eulogia Penchulef y Juana Penchulef, las dos hermanas. Del matrimonio de Eulogia Penchulef con Ignacio Ñancupan nació mi madre. El padre de mi mamá se llamaba Ignacio Ñancupan, pero él era hijo natural de una española Rivera.

Resulta que un sobrino de Leandro Penchulef fue casado con una mujer de San José de la

Mariquina, de allá la trajeron porque en ese tiempo en que vivió Leandro Penchulef, todo lo que buscaban la parte y todo iban a Valdivia entonces por ahí se relacionó el papá de mi abuela, de la Eulogia Penchulef la mamá de don Valentín, se relacionó, llegó acá, la trajeron. Pero quedó viuda muy luego buscando su vida, bienestar desde Argentina por ahí le tocó la muerte accidentalmente así como una forma de casualidad. Entonces cuando quedó viuda esa señora la vino a buscar su papá otra vez y se la llevó a San José la que vendría a ser como nuera de Leandro Penchulef, pero aquella era casada con un sobrino de Leandro. Entonces los tres personajes de ahí, uno le dijo porque era muy anciano ya Lorenzo Penchulef y su señora esposa también era anciana, entonces uno de los hermanos se me ocurre que fue porque nunca dijo exactamente mi mamá, o sea, ella tampoco sabía, era muy niñita cuando escuchaba esas cosas, pero muy posible que fue el bi o tatarabuelo tal vez el que le dijo a su hermano Leandro Penchulef: “Mira hombre yo no me puedo casar con esa señora porque es mi nuera, pero tú eres más lejano, mira anda y búscala para que te sirva, porque tu señora esposa ya es muy anciana”. Entonces en esas condiciones logró mi mamá de conocer, porque fue la abuela de mi mamá de que se casó la última mujer que tuvo Leandro Penchulef. Hasta la fecha

van dos mujeres: la que estaba muy viejita y la abuela que vendría a ser de mi mamá, y Leandro Penchulef fue a dejar a la María Colipan ahí a ese sector de la rinconada donde están los Ñancupan. Eso sería la parte mía, la historia.

Aquí en Putue habían tres personajes. Primer personaje importante, que era el *longko* y *cacique* como se dice también, era don Leandro Penchulef. Después tenía dos hermanos, uno era "*Catrilef*", que no estoy seguro del nombre, si es Rosendo, no estoy seguro, y el otro era Huenulef, que tampoco no estoy seguro de nombre. Eran hermanos, pero con distintos apellidos, respecto que eso era la costumbre de nuestro pueblo. Porque ellos, por ejemplo aquí uno también tiene que interpretar el significado que tiene Catrilef, por ejemplo. "*Catrilef*" quiere decir que es "hombre, quizá muy inteligente", porque fue quizás un verdadero combatiente de la época, porque él tenía su carácter muy duro, le tocó a vivir en la guerra con los españoles. Entonces "*Catrilef*", significa que él a los enemigos siempre salía a cortar. Era un tipo muy conocedor de la región, entonces sabía dónde iban a atacar. Entonces esto significa Catrilef. El otro, "*Huenulef*", significa que ese "avanzaba por el aire", que volaba. Huenulef quiere decir que vuela por el aire. Los tres importantes de esta comunidad son de la misma familia, Huenulef, Penchulef y Catrilef.

Entonces ahí lo que mi mamá nunca me lo aclaró esa parte de cuál de los dos hermanos era el hijo. Porque Pedro Penchulef, le dieron el nombre Penchulef, porque no sé por qué razón, porque aquí estaba Huenulef y Catrilef, pero uno de ellos era el papá de Pedro Penchulef.

Pedro Ancalef, ahí no tengo bien claro, pero supongo yo, que conozco bien claro me explicó mucho mi mamá de que los padres, o sea la mamá o el padre de cada persona tenía que saber su descendencia, saber de dónde venía y qué familia, cómo era su familia y todo, entonces ahí yo tengo una parte que solamente lo manejo yo, Alejandro.

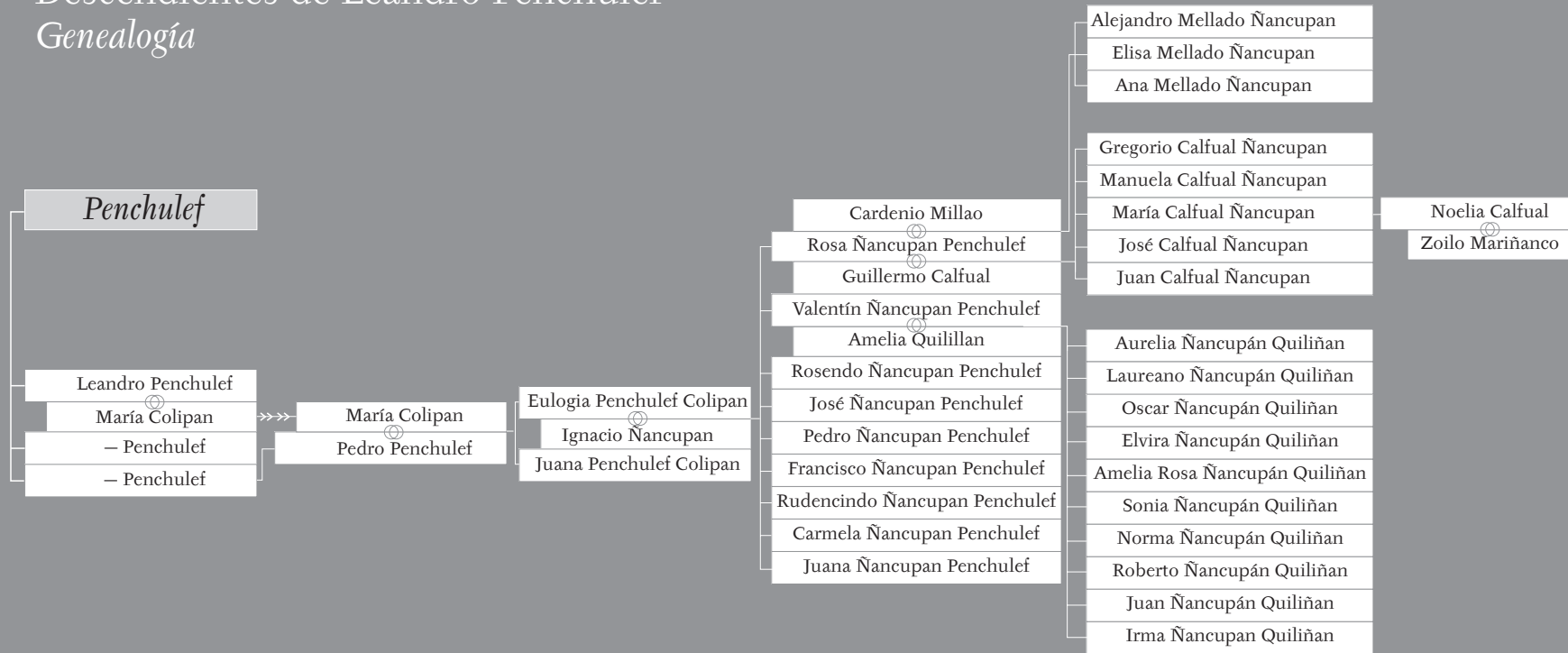
Pedro Ancalef tiene que haber sido algún hijo adoptivo que tuvo él, quizás habrá dado por alguna razón con él, entonces, porque no le entregó el apellido tampoco, porque el otro es Pedro Ancalef y el otro era Leandro Penchulef. Ahí está más cerca la parte de la familia de mi abuela de Penchulef, ya entonces siendo muy viejito, y la mamá, o sea, muy viejecita la señora de Leandro, vino el padre de que era Pedro Penchulef hablar con el hermano y le dijo mira hombre le dijo, porque la abuelita, cuando se enviudó la devolvieron a sus padres. La devolvieron a sus padres porque la habían educado y era una familia muy respetuosa de donde la habían traído, entonces la devolvieron allá porque... para que no se relacionara con nadie más, entonces son esas las partes importantes

que miro yo, el cuidado que tenían los viejos. Ya entonces siendo ya muy anciana la señora de Leandro, vino el padre de Pedro Penchulef le dijo mira hombre la, tu señora es muy viejecita, no te cuida bien, y esa la María la esposa de mi hijo era una mujer joven, alentada, y por qué no la vas a buscar, porque todavía ellos lo consideraban dueños, porque la habían comprado.

Mi mamá como era la segunda hija del matrimonio de Ignacio con Eulogia, el primer hijo era varón, pero murió en la Argentina viajando, el hermano mayor de mi madre, ya entonces la abuela de mi mamá le conversaba a su nieta, le conversó todas estas cosas que después a mí me lo conversó, y debido a eso tengo alguna visión confusa. Dice mi madre de que la María Colipan era una mujer muy alentada, muy ágil, muy capaz, entonces ella se encargó de venir a cuidarlo y convivir con él, y de ahí, ahí no sé de donde la trajeron porque la casa donde, en la puebla que tuvo Leandro Penchulef, donde vivió con María Colipan, eso está aquí, a mediados del Toltén, dentro de esta puebla, de este campo, porque esto está separado con la comunidad de Pedro Ancalef.

Descendientes de Leandro Penchulef

Genealogía



Simbología: —⊕— matrimonio
— hermanos
—>>> misma persona

Recuerdos de la Familia Mariñanco-Marin

don Zoilo Mariñanco



Cuenta don Zoilo Mariñanco

De lo que yo tengo conocimiento, es de que han venido de otras partes, no han sido nativas de gente de Putue. Según lo que dicen, mi papá venía de Chanlelfu eso queda en sector de Loncoche. La parte de mi mamá viene de Argentina, de sector de Chüwüd. Mi papá nació acá, son los padres de mi papá que son de por allá. Mi papá y sus hermanos nacieron acá. Son seis hermanos. Son todos muertos. Murieron todos jóvenes, el más viejo murió de 52 años. Mi mamá sí que vivió una larga vida, murió de ochenta y tanto años. Era de Argentina. Mi papá fue a la Argentina y allí se conocieron y se casaron y se vinieron. Demoró sesenta días para llegar aquí, dos meses. Debe haber sido hace unos sesenta años. Dos meses para llegar a Chile. En esos años con caballos cargados, con dos caballos. Traían una hija, dos años tenía la primera hija que nació en Argentina, es de Argentina. Yo pertenezco tanto a Argentina como a Chile. Yo nací acá, soy chileno. Familiares por parte de la mamá son argentinos.

Tengo poca familia acá. Deberían haber sido más, pero mis primos cambiaron apellido. Mis primos hermanos son Marin. Dos hermanos cambiaron apellidos. El viejito se cambió el apellido y antes de morir se volvió a cambiar el viejo. Él cambió por Marin, cuando era joven

puso Marin, no le gustó Marin. Después, antes de morirse volvió a cambiar y se murió por Mariñanco. Todos sus hijos les dejó Marin.

Cuenta don Guillermo Marin

Los abuelos eran de Chanlelfu. Queda por la “Vega de Lesio” frente del cerro Huaqui. Aquí murió mi abuela. Y mi padre también. Mi padre llegó joven, no nació aquí. Venía con los papás. No sé por que razón se vinieron de allá. Dicen que acá había más campo que allá. Hay otra gente que decían que venían de otro lado, y tenían que hablar con el cacique pidiéndole permiso para poder entrar hasta aquí a la comunidad de Putue. Pedro Ancalef era el *cacique*.

Mi señora era de aquí. Yo soy viudo, soy cuñado de Mariñanco. Mi señora se enfermó, estuvo varios años enferma y se murió. Los médicos no conocieron de que se murió. Se hizo curación de todas maneras, con *Machi*, y ella estuvo también en hospital en Valdivia. Dos años después de la muerte volví a casarme.

Yo tengo 11 hijos. Aquí tengo tres y en Villarrica, son cuatro que viven aquí, los otros están en Santiago, en la temporada no más vienen. ¿Qué tienen para hacer aquí? No es como antes, antes el campo daba sin abono. Pero ahora es con puro abono no más, y los que quieren trabajarlo,

hay que hacerlo con pura maquinaria. Antes como teníamos bueyes, mi papá tenía bueyes, se trabajaba con puros bueyes. De los vecinos míos, los Ñancupan se fueron, don Vicente allí se vendió, de abajo Ñancupan se vendió, así que el vecino más cercano es Mariñanco, y a ese lado es Ignacio Ñancupan.

Mi abuelita se llamaba Rosa Ñancupan, ella vivió acá en esta zona, el abuelito no lo conocí. No sé muy bien el apellido de mi abuelo, porque mi papá, su apellido fue Marin. Es mapuche, dicen que era Mariñanco, lo cortaron no más. El papá se fue a Valdivia para hacer su servicio militar, y allí le preguntaron el nombre y se puso Marin. Nosotros éramos cinco hermanos, hay tres, que están en el cementerio. Quedamos dos no más, yo y la Angelina, que está casada con Domingo Antihuala.

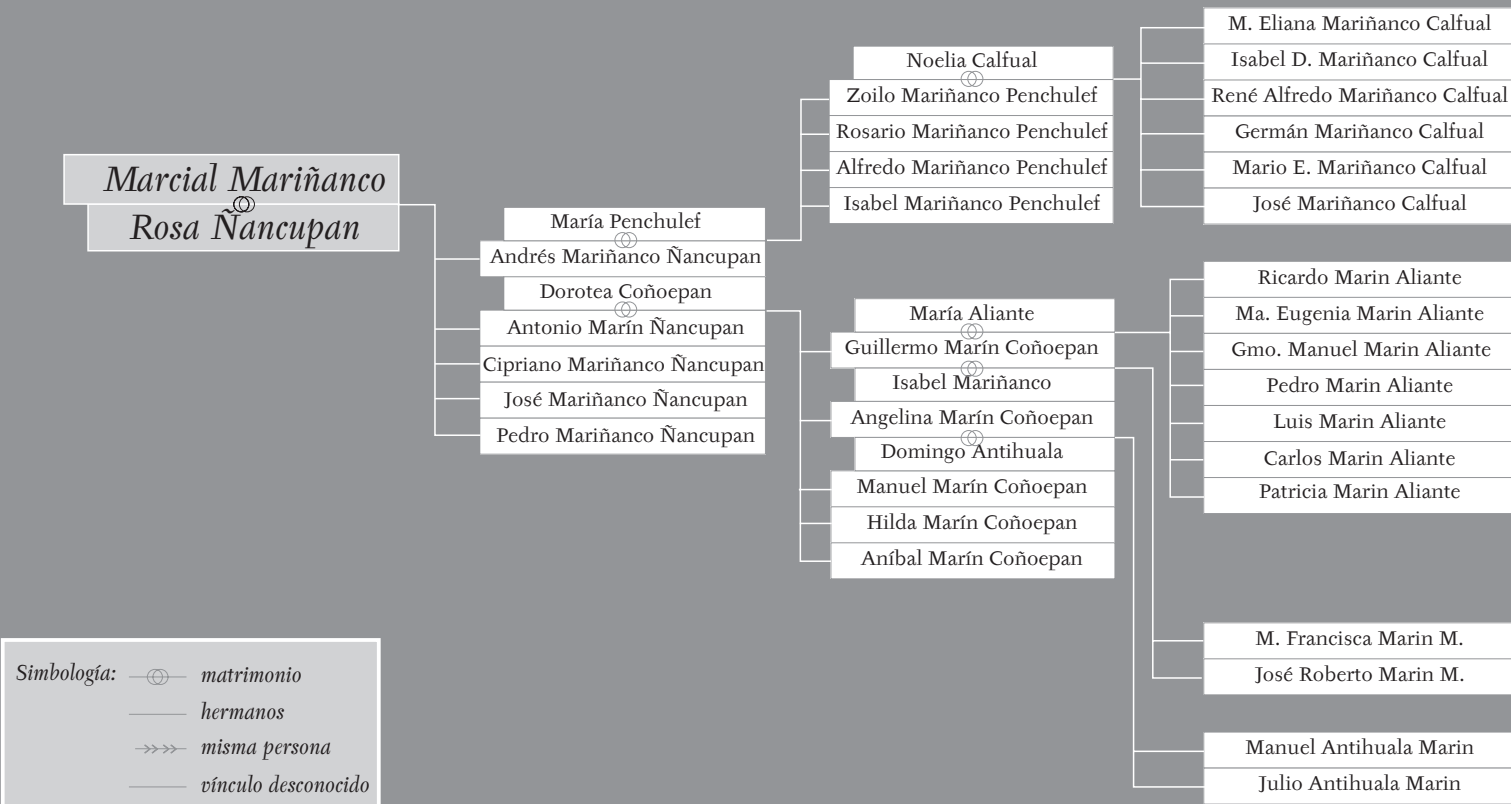
Mis hijos, la mayor se llama María Francisca Marin Mariñanco y José Roberto Marin Mariñanco, es el hijo mayor. Son con mi primera señora. Con la segunda señora el primero se llama Ricardo Marin Aliante. Está en Santiago. Otro ya fue una mujer, María Eugenia, después ya sigue el Guillermo Manuel, después sigue el Pedro, después sigue el Lucho, vive en Villarrica, después Oscar, después Carlos, después Ernesto y la Patricia.



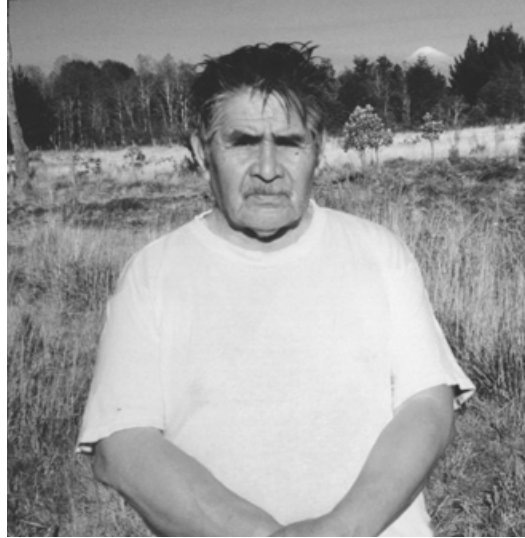
don Guillermo Marin

Descendientes de Marcial Mariñanco

Genealogía



Recuerdos de la Familia Ñancupan



don Ignacio Ñancupan

Cuentan don Ignacio Ñancupan y don Vicente Ñancupan

La descendencia mía, por parte de mi padre soy del sur, de Loncoche la comunidad se llama Chanlelfu. Mi mamá es de aquí, de Lliu Lliu, camino a Loncoche. Somos mapuche, realmente mapuche nacido y criado en Chile de padre y madre mapuche. Todavía creemos en nuestra tradición o que nos dejaron los abuelos. Todavía creemos en nuestro idioma y la creencia para el *Ngillatun*.

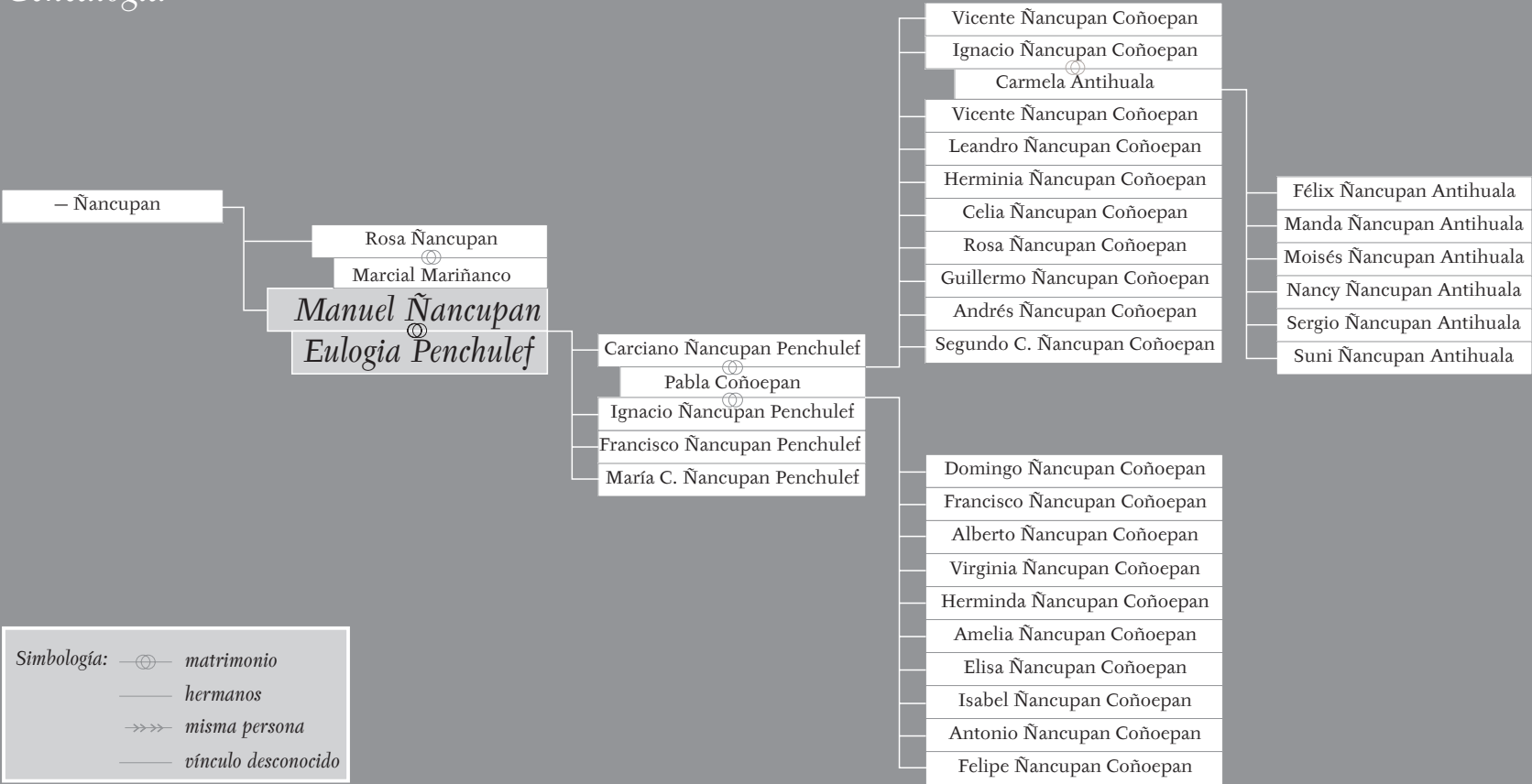
Mi mamá vivía allá, era hija del *cacique* era la hija mayor. Después se juntó con Carciano Ñancupan y se vino para acá. Quedaron sus hermanos y los hermanos hicieron la embarrada. De aquí queda lejos Lliu Lliu queda cerca de Malloco.

Nosotros somos seis, tres hermanos hombres y tres mujeres. Somos hijos legítimos de Carciano Ñancupan hijo de Manuel Ñancupan y Eulogia Penchulef. Mi madre murió en el año 60 más o menos, ella se llamaba Pabla Coñoepan.

Mi papá era más *wingka*, chileno que mapuche. Él se desarrolló porque primero aprendió a leer aquí en la ciudad de Villarrica. Fue el primer hombre que supo hablar en castellano aquí en Putue. Fue lenguaraz del *cacique*, se llamaba Carciano Ñancupan, era mi papá. Viajó mucho a Santiago con el *cacique*. En el tiempo de la guerra con los españoles.

Descendientes de Manuel Ñancupán

Genealogía



Recuerdos de la Familia Ñancupan-Rivera



don Valentín Ñancupan

Cuenta don Valentín Ñancupan

Eulogia Penchulef era mi madre. Ella murió de 104 años hace más de 30 años, algo más, yo estaba recién casado. El marido era Ignacio Ñancupan.

Ese fue el acompañante del cacique, lo acompañó como tres veces a Santiago, porque hubo un gobierno que llamó a todos los caciques de para acá del sur, paz, paz, para que no haya más guerra, para que dejaran formarse el pueblo de Villarrica, ya habían un par de casas, 10 casas, donde iban los indígenas a destruirlo, no quedaba ninguna casa. Entonces ese lo acompañaba mi padre, a Leandro Penchulef, a Santiago, por eso anduvo ese general, no sé si sería general o gobierno del ejército, y todo el tiempo andaban con mi gente.

Ya no queda ningún hermano mío ya, ahora estoy yo no más y otro que es Rosendo, que también está aquí en Villarrica. Pero todos dejaron familia.

El que no dejó hijos fue José Ñancupan, el hermano mayor.

Carciano Ñancupan, ese era un pariente no más. Se pasó por hermano de Ignacio porque mi padre no era Ñancupan, era de allá de San José, creo que andaban. Eran tres hermanos que salieron de allá para acá para el sur, quedó uno en Huiscapi, un tal Labriano Rivera se llamaba, el otro, Carciano Rivera, se fue para Palguin. Ahí vino a morir y por ahí dejó harto campo.

Rivera el verdadero nombre de mi padre, era Rivera. Al papá mío lo obligaba a que se apellidara por Ñancupan, para que le diera campo el cacique, tenía que ser mapuche, no chileno. Era cautivado como le dicen, era el más viejo.

Claro, eran ya más o menos mezcla. Parece que tuvo que casarse él con la mamá mía para que le dé campo el cacique y él eligió ahí, les entregó a parte con título y todo.

Descendientes de Ignacio Ñancupán/Rivera

Genealogía



Recuerdos de la Familia Antihuala-Antio



don Domingo Antihuala

Cuenta don Domingo Antihuala

Mis abuelos yo los conocí cuando yo estaba en la cordillera, eran de Huenchulef, eran de por ahí. Entonces de ahí mi padre se relacionó con mi madre Margarita Aliante. Mi mamá era Huenchulef. El papá mío, no sé de dónde vino. Yo era chiquitito cuando él se murió. El finado mi padre se llamaba Juan Antihuala. Mi madre era Margarita Aliante Millanao. No sé como llegaron aquí. El finado mi padre fue viudo, se enviudó y quedó con tres hijos. El hijo del finado mi padre se llama Luis Antio y las mujeres se llaman una Silveria y la otra Emilia. Esos los conocí yo. Ya están muertos. Se fueron a la Argentina y de ahí no sé. No tengo idea de qué parte de Argentina, desde que se fueron no volvieron más. Pasó lo siguiente: cuando ya se falleció el finado mi padre, entonces como ellos tenían un poquito de capital entonces eran caprichosos, ellos agarraban y vendieron todo. El finado papá lo que hacía era criar los animalitos a sus hijas, y después que él murió se fueron. Estos son los hijos del primer matrimonio.

Después el finado mi papá se casó con Margarita Aliante. Ahí nacimos nosotros. El mayor fue una hermana que murió hace poco más de un mes, ella se llamaba Rosa Amelia Antihuala Aliante. Ella murió de cáncer. Ahí siguió el otro hermano que se llama Juan Segundo Antihuala Aliante, es mi hermano mayor, de los hombres. Ahí viene otro,

Alejandro Antihuala Aliante, y de ahí viene una mujer, que se llama Carmela Antihuala Aliante. Ella vive aquí, es casada con Ignacio Ñancupan. De ahí sigo yo. Hay más hermanos, Teolindo Antihuala Aliante. De ahí viene la hermana menor que vive aquí. Nosotros somos los hermanos legítimos por parte de papá y mamá. Tenemos otro hermano más, pero es por parte de mamá, trabaja en Villarrica, se llama Florentino Aliante Mellado.

Las tierras de mi padre eran más o menos como 60 hectáreas, lo tenía cerrado. Entonces ahí los dejó a nosotros. Eran, pero esta repartido en familiares, los míos aquí son 12 hectáreas.

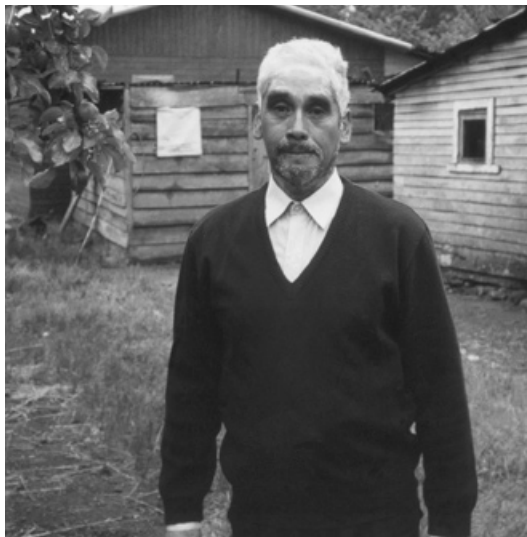
Tengo dos hijos. Estoy casado con Angelina Marin Marin, es hermana de don Guillermo Marin.

Cuenta don Gregorio Antio

La familia de aquí, la familia Antio siempre han sido nacido y criado aquí. Antiguamente eran Antihuala y después cuando vino el ingeniero Ramírez el año 1930, por allí entonces muchos cambiaron el apellidos. Porque de una sola familia, de un padre eran todos, de un abuelo, entonces después se puso Antihuala y Antio. Antes era Antihuala, cambió por el ingeniero, porque vino a mensurar a Putue, aquí en la comunidad y entonces muchos cambiaron el apellido, varios. Como la familia Antilef, esos eran Millache, también cambiaron, pusieron Antilef. Varios.

Poco me recuerdo yo, mi padre me conversaba, de repente conversaba así. Yo vine a conocer mi abuelo y ya se llama José Antio. El papá de él, el bisabuelo ya era Antihuala. Estaba casado con una señora que era *machi*, la médica que había aquí para la gente. No le sé el nombre de la *Machi*.

En la orilla del río Voipir, en el puente cortado, por ahí nació mi abuelo y de allá después se acercaron aquí, porque estaba muy lejos y para poder acercar el pueblo. Aquí falleció. Mi papi siempre se acuerda que los abuelos han sido nacido y criado aquí. Así salen, mueren los abuelos y van quedando los nuevos. Es como mi padre,



Pedro Antio, nació y se crió aquí, y después de la familia estoy yo aquí.

Mi papi se llamaba Pedro Segundo Antio Catrilef y la mamá Manuela Rivera Huenulef. También nació aquí en Putue. Rivera es apellido español, porque los españoles estaban cautivados por el pueblo mapuche. Mi mami nació aquí en Putue, después cuando la abuelita quedó viuda, entonces de ahí fueron a criar allá en Llafenco, en la comunidad de Antonio Hueluñanco. Llafenco queda Pucón pa' arriba. Allí tengo familiares por parte de mi madre. Allí están los familiares Rivera, que son medio *wingka*, ojos verdes y todo.



Hermanos de mi papi. La hermana se llama Juana Marcelina Antio Catrilef. Falleció, vivían a camino Freire, comunidad Neltume. Después tenía otro tío que se llamaba Cardenio Antio Catrilef, falleció también. Después las demás, tías, falleció en Carahue, Clara parece que se llamaba esa. Tenía uno sólo hermano. Son varios, pero con otra madre. Estos están todos fallecidos. Solamente quedan la Petronila, la Rudecinda y otra más en Santiago. Todos familiares, todos nacido y criado aquí, ni una familia de afuera, todos de Putue.

Nosotros somos nueve hermanos, pero falleció uno, quedamos ocho. Mi hermana mayor que nació y crió aquí fue la Flor Felina, después el Claudio, la Rosa, yo Gregorio, la Florita, el finado Miguel y aquí la María. Todos estamos radicados aquí, nacidos y criados aquí.

Cuenta señora Prudencia Antihuala

El nombre de mi abuelo, él se llamaba Rufino Cayulef, pero él no se vino para acá, solamente venía a pasear. La familia Antihuala éramos tres, Zóila, Elena y yo. Mi mamá se llamaba Angelina Cayulef. Petronila Antio Necul es prima hermana mía, nos criamos junta igual que con Gregorio. La mamá de Gregorio era de apellido Rivera. Mis tíos paternos eran Antonio, Juan, Clara, Marcelina Antihuala.

Izq.: don Gregorio Antio, *longko* de la Comunidad de Putue, fallecido en el año 2002. Der.: sra. Prudencia Antihuala

Antihuala

Antonio Antihuala
Clara Antihuala
—
Juan Antihuala
Margarita Aliante
Juana Necul
José Antio
— Catrilef
Marcelina Antihuala
Nicolás Antihuala
Angelina Cayulef

Luis Antio
Silveria Antio
Emilia Antio
Rosa Amelia Antihuala Aliante
Juan Segundo Antihuala Aliante
Alejandro Antihuala Aliante
Carmela Antihuala Aliante
Ignacio Nancupan
Guillermina Antihuala Aliante
Domingo Antihuala Aliante
Angelina Marin
Teolindo Antihuala Aliante
M. Magdalena Concha
Margarita Inés Antihuala Aliante
Pedro Antio Necul
Basilio Antio Necul
Rudencinda Antio Necul
Helena Antio Necul
Roberto Antio Necul
Silverio Antio Necul
Segundo Antio Necul
Petrona Antio Necul
Pedro Segundo Antio Catrilef
Manuela Rivera
Juana Marcelina Antio Catrilef
Cardenio Antio Catrilef
Clara Antio Catrilef
Prudencia Antihuala Cayulef
Benjamín Curimil
Zoila Antihuala Cayulef
Elena Antihuala Cayulef

Julio Antihuala Marin
Manuel Antihuala Marin
Jaime Antihuala Concha
Mario Antihuala Concha
Héctor Antihuala Concha
María M. Antihuala Concha
Hernán Antihuala Concha
Flor Felina Antio Rivera
Claudio Antio Rivera
Gregorio Antio Rivera
Rosa Antio Rivera
Flora Antio Rivera
Zoila Antio Rivera
Miguel Antio Rivera
María Antio Rivera
Rudencinda Curimil Antihuala
Flor Lidia Curimil Antihuala
Juan Curimil Antihuala
Celso Nicolás Curimil Antihuala
Oscar Curimil Antihuala

Simbología: —⊕— matrimonio
— hermanos
->>> misma persona
----- vínculo desconocido

Recuerdos de la Familia Curimil

Cuenta don Juan Curimil

La familia de mi mamá por parte papá se llamaba Nicolás Antihuala, pero el abuelo de ella no recuerdo, no he preguntado.

Lo único que sé de don Pedro Ancalef, es que tenía tres hijas. La cosa es que una hija de Pedro Ancalef se casó con mi abuelo que viene de Nueva Imperial, el Curimil. Claro, Carmen Ancalef se casó con mi abuelo. Y el abuelo mío era Juan Curimil. De la zona de Nueva Imperial.

Él vino para trabajar. Hubo el cacique Pedro Ancalef y después se casó. El *cacique* lo trajo.

Los hijos del abuelo Curimil eran varios. Había uno que estaba en la Argentina se llamaba Sebastián, él murió. Rosa Curimil, Francisco, ellos

viven en Argentina. El tío Pedro que vive aquí. Tengo otro tío, Antonio, que volvió a Imperial y otra que está en Santiago, María se llama. Eso sería por parte de la familia Curimil.

Creo que de verdad es que en Imperial lo conocen con otro nombre. No sé si era muy chileno, ya que anda mezclado con Urrutia. En broma a mí me decía Juan Pérez, no sé por qué. Seguramente que hay alguna mezcla, ya que mi familia no se le nota que son mapuche sino que *wingka*.

Nosotros éramos tres hermanos, uno murió y el menor esta en la Argentina. Él se fue cuando tenía aproximadamente 25 años, se llama Celso Nicolás Curimil Antihuala.

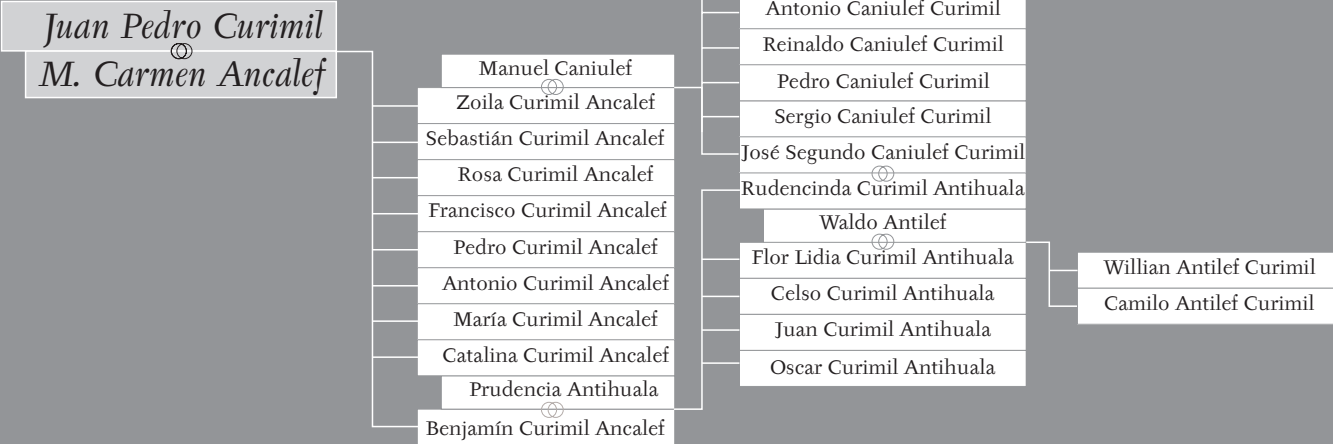


Izq.: sra. Lidia Curimil
Der.: don Juan Curimil



Descendientes de Juan Pedro Curimil

Genealogía



Simbología: —⊕— *matrimonio*
—— *hermanos*
->>>- *misma persona*
—— *vínculo desconocido*

Recuerdos de la Familia Antilef



don Mario Antilef, 2003

Cuenta señora Angelita Antilef

Mis abuelos se llamaban Vicente Ñanco, casado con Carmen Rivera. Eran familia de San Luis por el lado de Pucón, Currarehue, eran familia, se visitaban.

El abuelo de Voipir, llegó aquí, nació por aquí. Mi papá vivía en Putue, en el alto, donde yo vivo, un poquito más allá. Antes vivía en Voipir, al lado de los Antihuala, donde está el pozo de lastre.

Los abuelos eran Pedro Antilef y Juana Rivera. Ella dicen que eran españoles, pasaron los españoles, por eso estaban mezclados.

Mis papás, son de aquí, eran ellos de este lado de Putue. Mi mamá vivía en Llafenco, aquí en la cordillera. Eran familiar, eran primos. José Manuel Antilef Rivera casado con Florentina Ñanco Rivera, eran primos por mamá.

Los hijos hombres murieron cuando eran chicos, habían como cuatro parece. Después cuando grande salían a cuidar las ovejas y después morían, de repente se enfermaban y no se levantan más la cabeza. No recurriamos al hospital.

Entre *Machi* y mi mami decían que le hacían mal a los hijos por envidia, le hacían mal porque mi papi y mi mami trabajaban bien, se ayudaban, con los hijos les iba a ir bien, por eso le hacían el mal.

Somos tres hermanas: Alicia, Magdalena y Angelita. De mis hermanas la mayor soy yo, Angelita, luego Magdalena y luego Alicia. Mi hermana Rosa Magdalena Antilef Ñanco, de mi casa un poquito más allá, casado con Meza. Tengo dos hijos: Nélida del Pilar Sáez Antilef y José Manuel Antilef Antilef. El abuelo le puso el nombre a su nieto para que no pierda su nombre.

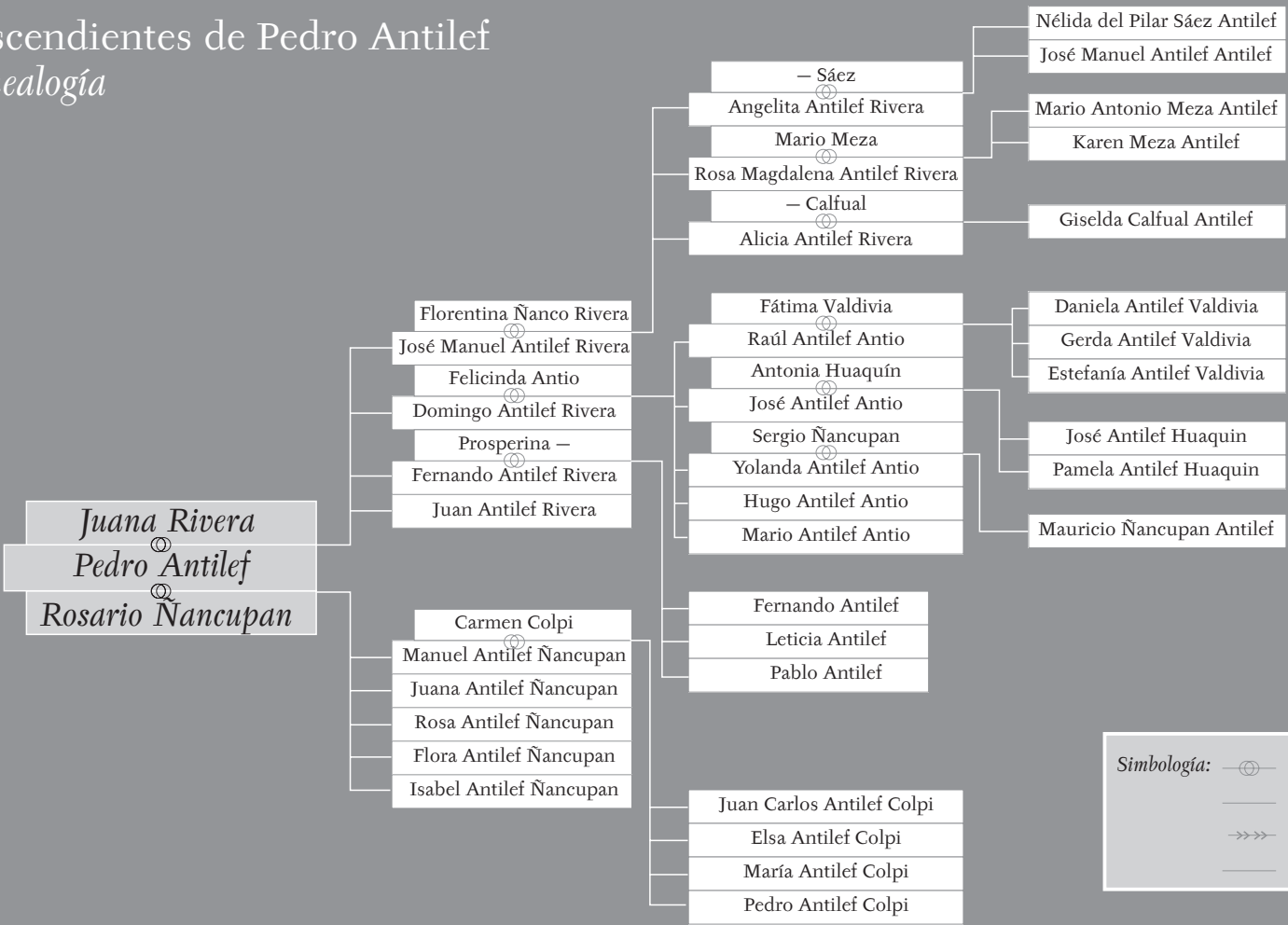
Cuenta don Mario Antilef

Los abuelitos venían de acá, del lado de Voipir, del lado del norte. Uno se llamaba Pedro Antilef, abuelo de parte del padre. La abuelita me parece que se llamaba Carmela Rivera. Me parece que tuvieron como siete hijos, los tíos míos los conocía yo también. En la comunidad queda don Manuel Antilef no más, pero ese es de otra madre, es del abuelito mío pero de otra madre, de Rosaria Ñancupan. Es el único tío que me queda, todos los demás son todos muertos.

Nosotros somos cuatro hermanos. Y una mujer. Raúl vive aquí. Y José vive en la casa que está cerca de la calle. Y mi hermana vive aquí y otro hermano vive con nosotros aquí. Están todos cerca.

Descendientes de Pedro Antilef

Genealogía

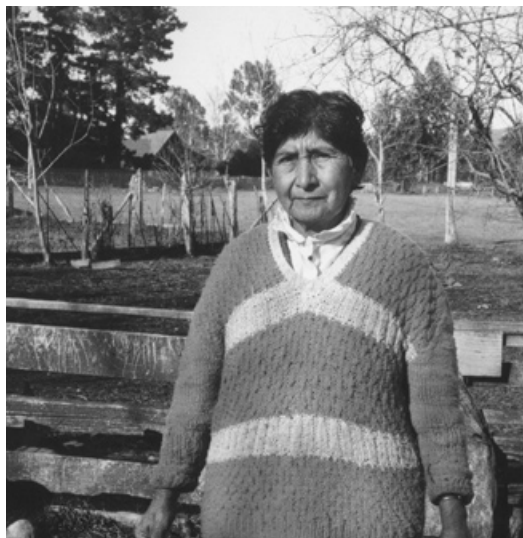


Recuerdos de las Familias Catrilef y Huenulef

Cuenta don Cardenio Catrilef

Catrilef Antio. Mi papá de nombre José del Carmen Catrilef Meliñanco. El nació aquí en Malloco, me parece. Y la mamá, Rosa Antio Necul, me parece que Necul. También nació aquí en Putue. Yo soy casado con Juana Huenuman Huenulef. Ella es de Puraquina abajo. Nosotros no tenemos hijos.

Mis otros hermanos son fallecidos. Eramos cuatro: Juan Catrilef Antio, Armando Catrilef Antio igual y Elena Catrilef. Don Rosendo Catrilef era tío mío.



Izq.: sra. Juana Huenuman, esposa
de Cardenio Catrilef, 2000
Der.: don Cardenio Catrilef, 2000

Cuenta señora Juana Huenuman Huenulef

Mi papá era viviente, nacido y criado en Puraquina entonces él vino a buscar una esposa aquí en la reserva de Pedro Ancalef aquí en Putue. Mi mamá era nacida y criada aquí, se llamaba Florinda Huenulef Cariman.

Mi mamá se fue con mi papá para la zona Puraquina porque él era de allá nacido en Puraquina. Mi padre se llamaba Francisco Huenumán Trancalaf. Ahora en Puraquina queda Trancalaf, una, pero esta muy vieja. Esa viene a ser la tía, está en Pritrufquen, pero esta muy viejita,



no se puede conversar con ella casi, esta muy viejita. Terminaron esas familias Trancalaf, queda solamente una.

Mis padres tuvieron cinco hijos. Somos dos hermanos que estamos vivos. Se llamaba José Segundo, él fue el mayor de los varones que falleció, el otro se llamaba Antonio, ese falleció en niño, están enterrados allá. Otra se llamaba Francisca, también de niña chica falleció, no la alcancé a conocer. Yo soy de la menor, todavía soy de la guagua, el conchito. Lo que me acuerdo es de mi hermano, porque mi hermana falleció ya después que tenía una parvada de hijos todos hijos casados ya cuando entró a fallecer. La hermana viva se llama Carmela, en Puraquina vive ella.

Nosotros nos conocimos así, tenía unas tías aquí casadas con Rosendo Catrilef. Tenía dos tías y eran legítimas hermanas de mi mamá, fue cacique el viejito y se tiró con dos. Se llamaba María Huenulef, porque es hermana de mi mami y la otra se llamaba Rosa. Ellas eran de acá.

Yo cuando chica venía a visitar las tías y con la visita, como estos estaban aquí, estos cabros

nuevos, nos mandaban a buscar agua nosotros al bajo, porque antes habría que ir cuadras y cuadras para ir a buscar agua. No como ahora, estamos viviendo más cómodos. Entonces nos mandaban a buscar agua, íbamos todos, a buscar agua, todos cada uno con su tiesto para acarrear harta agua por lo menos si querían carnear un chanco ya nos mandaban a buscar harta agua o acarrear agua. Y nos poníamos a jugar nosotros, todos nuevos, jugábamos ahí en el agua y después de tanto subíamos con el agua y por ahí fuimos compartiendo y compartiendo. Cardenio vivía por aquí, tenían las casas ahí en esa quinta de ahí. Y así hicimos amistad nosotros con él, después fuimos creciendo y creciendo íbamos los dos parejas. Hasta que nos conocimos bien y ya de esa manera después ya nos casamos y así empezamos porque yo creo que así se empieza. No tenemos hijos, lo perdimos el hijo que tuvimos, yo no resistí para tener hijos.

Yo tengo sentencia de *cacique* de allá. Mi papá, Cacique de Puraquina Bajo era él, don Francisco Huenuman Trancalaf. Quedó mi sobrino, mi

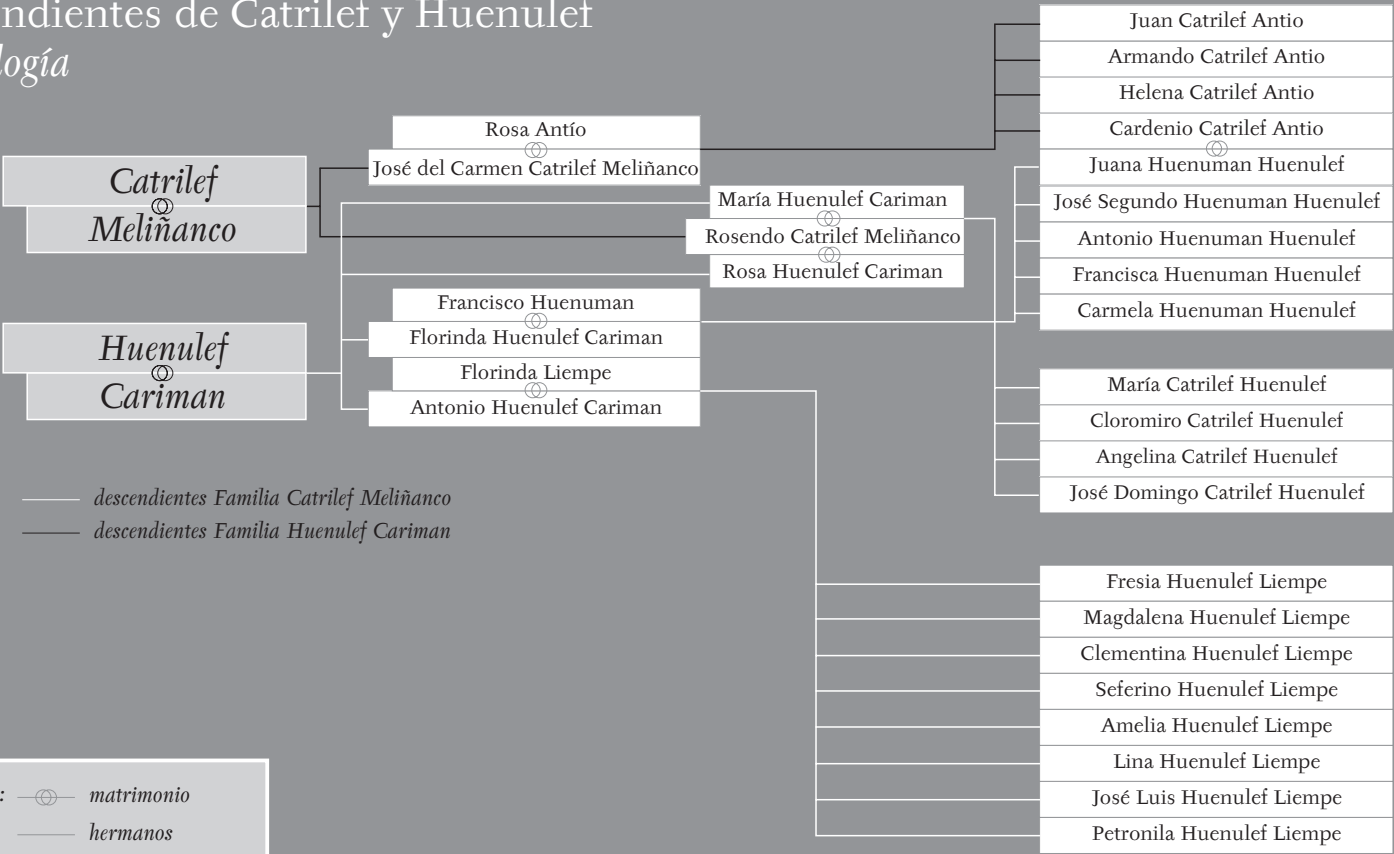
sobrino mayor tiene su cargo. Tenía el cargo mi hermano, el cargo el papá de los cabros esos, cuando falleció mi hermano, entonces lo nombraron el hijo mayor que dejó, lo nombraron.

Mi padre era muy antiguo también, entró a fallecer tenía 52 años cuando falleció mi papá. Joven todavía, pero era antiguo, no se demostraba la edad y esa edad tenía, pero tenía que haber tenido más edad digo yo, como sabía tanta cosa. También conversaba igual que mi mamá, estas cosas conversaba también, ese era el que hacía la ceremonia mapuche en Puraquina.

De la familia Huenulef, acá queda una, Clementina Huenulef, que está llegando recién comprando su campo, también tuvieron un juicio, compró su campo, llegó a vivir, estaba en Santiago. La única que está en el campo aquí de la familia Huenulef donde se crió mi mami.

Descendientes de Catrilef y Huenulef

Genealogía



¶

Como el Abuelo enseñó, así
uno tiene que seguir adelante

Que nuestra raza ojalá no deje caer nuestro idioma

Me disgusta la gente que se apropia de lo que verdaderamente no le pertenecería, porque hay muchos que quizás se sienten *longko* pero lamentablemente ni siquiera manejan el dominio de nuestro idioma. Nuestro idioma es un idioma bastante importante.

Entiendo y hablo mapudungun. Hablo a mis hijos, pero dicen que no entienden cuando yo a veces en la noche conversando, después la cena, de la comida, sí estoy hablando. Sería bueno que volviera, pero no le hacen empeño. Yo tampoco no sabía nada cuando yo me fui a la escuela. Mi madre fue muerta y yo tenía solamente 12 años. A los 14 años fui a la escuela parroquial de Villarrica. Y de ahí empecé a conversar porque llegaba un fraile mapuche. Pascual Alcapan. En el año 1937 estuve yo allí internado.

Yo sé muy poco de lengua mapuche. Mi papá y mi mamá hablaban. Se ha ido perdiendo. La finada mi mamá, a ella le gustaba hablar su idioma, me enseñaba.

Antes dicen que era muy difícil hablar castellano la gente. Los más antiguos tenían que haber uno no más. Los que no saben hablar lo buscaban y ese repasaba la palabra, a ese

lo buscaban a ese viejito porque era chileno. Lo buscaban y le escuchaba a los mapuche y sabía dos idiomas el viejito, dicen tanto el mapuche y su lengua de él.

Yo quise saber, aprender, y yo ahí logré aprender mi lengua. Mi mamá me tuvo en el convento, y en esa época se hablaba puro castellano, entonces nosotros como niños buscamos lo más fácil y yo vine aprender ahí, fíjese. Entonces esa es la parte más significativa para mí, haber logrado aprender lo que más quiero, lo quiero y lo conservo, quiero enseñar mi idioma.

Don Carciano Ñancupan era un hombre bajo, flaco. Sabía las dos lenguas, porque estuvo en la parroquia de Villarrica, allí aprendió a leer y a escribir un poco. Por eso le sirvió de lenguaraz al *cacique*.

Eso es lo más importante para mí, que nuestra raza, ojalá no deje caer nuestro idioma. Siempre tenerlo presente y ser siempre un mapuche donde se encuentre. Sí es por *ülkantukar* (cantar) puede *ülkantukar* donde se encuentre. No como ahora estamos quedando, o andamos como uno que no sabe nada, nada de lo que es su idioma. Es bonito nuestra raza. Así están aprendiendo otros idiomas también, muchos, los nietos, nietos de mis hermanos, así que va cambiando. Pero yo peleo, peleo con ellos de que no se olviden nuestro idioma. Sepan la conversación, preguntar la salud,

eso es muy correcto. Que se encuentra con un mapuche, una mapuchita, que hable nuestro idioma, que pregunte la salud, de dónde viene... que sepa desarrollarse también, contestarle. Eso queda muy agradado a nuestra raza antigua, que saben que somos Mapuche.

En ese entonces la gente se burlaban del mapuche. Por eso no le gustó y nadie lo practicó. Quién vino pa'cortar esta cuestión de la burla, fue Pinochet. Pinochet, después de todo, algunas cosas hizo mal y algunas cosas buenas también. Después de tantas malas que hizo, hizo algo muy bueno, de cortar la burla de los mapuche. Fue él que lo prohibió. Como era tan escuchado, lo que él decía, se obedecía. Puede ser que usted alcanzó a reconocer que en Santiago en los buses, se reían en los buses. Yo no me recuerdo, porque fui hace años ya cuando fui a Santiago. Fui a dar una vuelta no más, yo nunca he estado en Santiago, pero allí tengo familiares, entonces allí había una burla cuando vieron a los mapuche, los niños. Ahora nadie se burla. Nadie se ríe. Ahora hay una mezcla. Ahora en vez de reírse, se mezcló la familia, la sangre. En vez de estar riendo, se mezclaron la sangre ahora. Ahora el *wingka*, como se le dice, con el mapuche, ya está todo uniendo. De hijos míos ninguno se ha casado con su raza, hay todo una mezcla, mis hijos no se casaron con su raza, están todos mezclados. Mis hijas tampoco. La

familia mía en pocos años más no va a saber nada de mapuche. Yo por lo menos lo entiendo, a mí, todo lo que me conversan, lo entiendo. Yo ciertas palabras hablo, pero seguir una conversa, no puedo. Me avergüenza que no puedo pronunciarlo, hablo malo no más. No puedo hablar entonces, y más se avergüenza, así que no hablo nada, mejor. Sólo cuando hay *Ngillatun* o así, trato de hablar un poco. No es tan fácil hablar mapuche.

La gente habla mapudungun poco, muy poco. No hay familias que hablan mapuche. Antiguamente sí que hablaban. Por ejemplo aquí al lado había una familia, en que ninguno de los viejos sabían hablar castellano. Hace como 20 años que se terminaron. Uno no podía conversar con ellos, porque ni siquiera decían buenos días.

Mi padre hablaba las dos lenguas, la mamá también. De ahí los hijos hablaban castellano no más, pero estudio no tenían.

La juventud no acepta el hablar en mapuche yo creo más que nada porque los españoles se burlaron mucho de nosotros. Fue tan un lado que se burlaron en la oficina, en las ciudades, en las escuelas. Pero yo le estoy hablando de tantos años porque yo ya no soy joven para casarme, tengo que pasar por varias aguas, entonces ya soy viejecito, ya entonces por eso estoy hablando de harto años atrás, y por eso digo yo que la burla era bastante grande porque yo mismo fui burlado por

los españoles. Entonces ahí donde uno deja de hablar dice ¿para qué estoy hablando en mapuche si voy a ser burlado? Mejor voy a tratar de hablar lo mejor, lo mejor que se pueda en castellano para poder pararme en cualquier lado porque si no voy a ser burlado. En ese tiempo hablaba un poquito atravesado. Se burlan y todavía se burlan, el locutor de la radio de aquí de Villarrica, se está burlando del mexicano, fíjense, no más como da los avisos radiales del mapuche porque lo hace, y se está burlando pues en vez de pulir una cosa buena se está burlando del mapuche. ¿Por qué? Porque está haciendo unos avisos radiales y radiales públicamente se está burlando del mapuche, entonces cortemos esa cuestión, si llegamos a un acuerdo porque no se va y se le dice ese señor, ese locutor que esto lo está haciendo públicamente porque se burla del mapuche para darle una aviso a la gente mapuche esta hablando atravesado igual como hablaban antiguamente. ¿Quién deja fin? ¿No se estará burlando de los mapuche? Entonces eso es lo que duele eso es lo más doloroso que hay. ¿Cómo van a difundir a la juventud ahora para que hablen en mapuche si todavía están discriminando?

La rogativa es una religión

Yo lamento de que no he tenido más capacidad de preguntarle a mi mamá, ella sabía muchas cosas. Lo poco y nada que digo es por conocimiento de ella ya que ella me ha dado a entender. Lo más grande que ella hizo por mí y siempre se lo voy a agradecer cuando me llevó a lo que es nuestra rogativa, eso es lo más importante para mí y ahí he ido descubriendo mentalmente muchas cosas. La base que yo reconstituyo de la cultura mapuche es la rogativa, porque a mí me ha dado mucha luz, mucho entendimiento. Entonces eso me tiene muy satisfecho, muy contento.

Recuerdo cuando uno inicia la rogativa porque a mí me tocó participar dentro de rogativa en un lugar bien importante. En dos oportunidades me tocó. Entonces debido a eso me siento con derecho de verdaderamente cuidar esto, yo tuve que retirarme de nuestro rito religioso, del *Ngillatun*. Me retiré voluntariamente porque no se estaba haciendo como se hacen las cosas. Yo aprendí a conocer a nuestro Dios dentro de nuestro idioma, nuestra manera de ser, como lo conocen en castellano, porque en cualquier idioma es lo primero sobre todas las cosas. Después la madre de Dios es la madre porque a veces pienso porque yo desde niño lo conocí y

cuando mi madre rogaba cuando era niño lo hacía así: *wenu mapu Kuche, wenu mapu Fücha, wenu mapu Ülcha Domo, wenu mapu Weche Wentru*. Era el inicio de la oración⁵.

Después de que uno ruega a Dios tiene que rogarle también a los personajes que cuidan a las pampas, montañas, agua, etc. Y eso me lo decía mi madre que no hay ninguna cosa en la tierra que no esté cuidado por alguien.

“Mawida müley, kichulelay, müley lelfün, kichulelay lelfün. Müley ta trayenko, kichulelay trayenko. Pichi ngelu inche, inakimpatun. Tañi ñuke ta feypienew, feymew inche llenien feytachi dungu. Fey chem mapu no rume kidu felelay, müley ta kuydapelu, feymew müley tañi llam miawal che, feymew küme miawkey.” Quiere decir que todas las partes, sea la montaña, sea la vertiente, sean las pampas, los cerros, no está solo, todo está cuidado por alguien, o los espíritus. Entonces, sí uno tiene cuidado de andar ahí con cuidado y anda así, como le dijera confiadamente como que uno no le tiene miedo a nada, es muy posible que le puede pasar algo, pero si uno tiene cuidado yo lo digo porque se lo escuché a mi madre. Entonces, yo no le puedo mentirle porque ella lo decía, y es así, entonces hay cosas bastante importante para nuestro pueblo.

⁵ La oración va dirigida a los miembros de la familia originaria presentes en la “tierra de arriba” o *wenu mapu*: hombre anciano, mujer anciana, mujer joven, hombre joven.

Lamentablemente nuestra juventud ya ni si quiera lo aceptan y eso es bastante doloroso.

La rogativa es una religión, un rito religioso, y yo ahí logré aprender muchas cosas. Eso me lo dejó mi madre, yo creo que es el mejor bien que me ha dejado. Toda la tierra y todo lo que hay no tiene ningún valor ante esto, me siento satisfecho, orgulloso y vivo feliz y debido a eso porque francamente es acerca del Dios, y estar cerca de Dios es muy hermoso, muy bonito, porque él lo protege, lo ayuda y él salva.

Bueno la rogativa siguió tal cual porque es algo importante. *Ngillatun* o *Nguillatuve* significa pedir a Dios y dar gracias por todo lo que Él nos dio. Rogativa en el *Ngillatun*, cuando dos familias se querían relacionar se hacían regalos. Un animal, el papá del novio le llevaba un regalo al papá de la novia ya sea caballo, vacuno, prenda, etc. Todos esto son historias que me contaba mi mamá.

Me acuerdo que ahí venía don Segundo Penchulef y don José Antio, papá de la señora Petrona, ellos son los dos hombres que alcancé a conocer como verdaderos *Longko*. También iba el papá de don Domingo Calfual e iba una *Kallfumalen* que era una niña. Llevaba una polla y lo sacrificaban ahí a la polla, eso era para saber si las cosas iban a salir bien o no. Ese lo hacían el día antes el día que iban alojar en la pampa. Lo hacían en la mañana, y eso lo estuvo haciendo don Pedro

Antío un buen tiempo y después dijo que no lo iba a hacer más y hubo un fracaso muy grande, y yo lo recuperé esa parte corriendo el riesgo de que puedo caer fuertemente porque no es travesura si no hubiera hecho las cosas bien como se hacían. Yo ando trayendo la bandera y por eso yo creo que Dios me protege porque ahora tengo la salud, no vivo amargado con pena. Todo lo que le converso se lo debo a mi madre.

Casi la culpa de no realizar los *Ngillatun* es casi la culpa de los *longko*. No es de la gente, la gente mantiene su fe, su creencia. Entonces si los *longko* no la hacen, los otros no lo hacen, eso es bastante importante y ahí ya llegaron al acuerdo en todo, se pusieron de acuerdo y yo escuchaba ahí cuando se dirige a mí don Pedro y me dice, oye sobrino, nos falta un *kona*, o sea uno que va ayudar a participar y yo estoy pensando en usted. Entonces como pude le dije yo no soy capaz, no sé hablar mapudungun, y ahí se viene mi mamá entonces y me dice; a ti no te toca hablar y quedé callado. Claro, porque yo no tenía ninguna razón de rechazar lo que me estaban entregando, y el que me estaban entregando, eso era lo que yo no entendía en ese momento y a mí me costó bastante tiempo de volver de esa. Y saber, fíjese que eso no digo que sea muy correcto, pero tampoco lo voy a negar, yo en último tiempo, porque también a uno lo llevan a una parte y no

es tan fácil, hay que aprender, hay que saber aceptar, porque también pasa por una prueba uno. Si Dios no llega y le entrega las cosas así como así a uno, o sea él tiene que convencerse si es capaz o es digno de aceptar, entonces ahí vienen los tropiezos de uno. Uno a veces siempre le gusta lo fácil y ahí un día yo, pasando un buen tiempo ya, de que habían participado, un día yo me disgusté con mi mamá y le dije, mamá en vez que usted me hubiera defendido, me empujó, pero mi mamá fíjese que no me dijo nada, absolutamente nada, se enmudeció y gracias a Dios fue así, porque si ella me hubiese querido dar alguna explicación, yo no sé que disparate habría dicho, palabra que es cierto, entonces eso es el valor más grande que tiene en este momento, porque fíjese que ahora he captado y sé, porque lo hizo mi madre y ella no sabía lo que podría pasar, todavía en ese tiempo... Era lo mejor que podía decir, y es lo que más recuerdo yo esa vez, y gracias a que ella no me siguió insistiendo, porque ella me podía haber seguido dar alguna explicación, poniendo en el caso de que ella, bueno, Dios quiera, quería que yo fuera, quería que yo fuera alguien, y yo no sé que disparate diría, porque yo no soy un santo, entonces ahí, porque yo no sé qué disparate habría podido decirle pero como no me habló, no me dijo nada, me tuve que quedar callado no más. Hoy día, fíjese que cada vez que yo me acuerdo de ella,

se lo agradezco porque así como me ven ustedes yo me siento bien, contento, más junto con la molestia que se toman ustedes de venir a verme.

Del *Ngillatun*, yo lo recuerdo que era muy bonito y muy sagrada la junta esa allí en la pampa. Cuando ellos se encontraban con un tiempo malo, se avisaban, se juntaban todos los caciques y ponían la fecha para irse a la pampa, a la pedida de dios. Se hacía eso cada tres años. Segundo Penchulef de Ñancul, ese era lo que mandaba en la parte religiosa. *Ngillatun* se hacía un día no más. Hubo un tiempo aquí, no sé cuantos años estuvo perdido. Fue que murió Penchulef y entonces muriendo Penchulef quedó a cargo del abuelo de Gregorio, ese tomó el puesto. Pero había años que no se hizo *Ngillatun*. De ahí volvió otra vez a retomarse la pampa y toda la gente. Cuando murió el viejito, el papá de Pedro Antio, Pedro Antio tomó el puesto de él y ahora tomó Gregorio. Años atrás quedó a cargo el papá de Gregorio y ahí volvió a retomarse lo que es la pampa ceremonial.

En el caso del rito religioso, fue un caso muy propio de don Pedro Antio, del papá de Gregorio. El papá de Pedro Antio, es una persona, ni siquiera mi mami nunca me dijo de donde habían llegado, pero él lo dejó, el padre y el abuelo de Pedro lo dejaron en un lugar muy importante dentro de esta comunidad. En el acto religioso. Él ponía el cordero de sacrificio, y eso es importante. Fíjense

que me tocó en suerte a mí esa parte, ese es mi satisfacción, mi tranquilidad, mi bien, lo quiero mucho. Eso fue gracias a don Pedro, porque él me decía de que él se encontraba tan sumamente pobre, que ya no sabía que hacer, entonces pensando y pensando propuso a volver a recuperar el rito religioso. Pero tampoco él lo llevó, y lo hizo él por cuenta propia. Primero habló con, ahí vienen los más importantes otra vez, ahí habló con don Rosendo Catrilef, que es el padre de don Cloro. Habló ahí, y él le dijo, era tío de él, tío de don Pedro don Rosendo, hijo de mi hermana, ahí él le dijo: “Esto a mí no me incumbe, esto le pertenece a don Segundo Penchulef, hable con él y según lo que le diga él lo puede hacer”. Entonces dice él que se fue a hablar con Segundo Penchulef y allá Segundo Penchulef le dijo que: “yo tampoco, ya no puedo hacerlo, porque pertenezco a la religión católica y cuesta mucho hacerlo, pero si tú te encuentras capaz, hazlo”. Esa fue la respuesta que le dio Segundo Penchulef a don Pedro Antio. Y Pedro Antio ya, en vista de eso ellos andaban con don José Antilef, el abuelo de José, el papá de los niños que quedaban. Entonces él quedó y esas dos personas andaban levantando esta cosa, Pedro Antio y José Antilef, se propusieron a levantar la rogativa. De ahí cuando se volvieron mal de donde don Segundo Penchulef, no los recibió, no los aceptó, lo único que les dijo él: “si ustedes sean

capaces háganlo. Yo no voy a participar”. Muy, muy correctamente. Para ellos era difícil.

Qué vamos a hacer? Y él dice que él se recuerda de los Calfual, de Felipe Calfual. Cuando se iban a apartar entre José Antilef y don Pedro, le dijo que estaba vivo en ese tiempo: “Ahí nos queda todavía esa persona, si nos va mal ahí, si no nos reciben, ya, hasta ahí tendremos que quedar”. Se terminaría todo el rito. Ahí dice que el otro día bien temprano se levantó él y se vino hasta donde el papá de Elia. Eran importantes. Pero ahí donde vienen las cosas que yo he logrado descubrir, eran importantes, pero por qué eran importantes, no lo sé. Llegó bien temprano a la casa de Felipe Calfual don Pedro Antio. Eran primos, se decían, se trataban familiar. Entonces llegó él, se levantó, estaba oscuro todavía cuando llegó él allí, porque estas cosas, de la rogativa, nunca se espera que salga el sol para ir a ver el *longko*. Tiene que ser ante que salga el sol. Es una tradición, las cosas buenas se hacen en la mañana antes que salga el sol. Entonces llegó cuando todavía estaba oscuro. Entonces llegó, se levantó don Felipe y le preguntó: “hombre, qué es lo que te pasa, robaste alguna mujer, o por qué viniste tan temprano?” “No” le dijo, “no he hecho nada, pero traigo una diligencia”. Ahí se levantó la señora, se preparó y le invitaron y de ahí sacó su recado, lo que él llevaba. Le dijo: “mira, hombre,

yo me he preocupado tanto esto de que nos ha ido tan mal, a mí por lo menos. A mí me toca a mí poner el cordero a sacrificio que ponía mi abuelo y después lo puso mi padre y mi padre me lo dejó a mí. Y yo estoy cada día más pobre, ¿por qué me pasa estas cosas? Por eso quiero recuperarlo, y de aquí voy a venir a recuperarlo si es que me ayudan, sino, imposible. Ahí el finado Felipe le dijo que: “no, hombre, yo no conozco eso, claro mi hermano servía en la pampa y todo, pero yo siempre me quedé al lado, yo no tengo ninguna visión. Al fin le dijo, conversaban más en serio y le dijo: “bueno, yo te voy a ayudar, pero con el compromiso de que tú tienes que cumplir con estas cosas, porque esto no es una travesura, esto es un bien muy grande, pero hay que saberlo llevar. No va a caer en el error después de que va a dejar las cosas a mitad y va a llegar en lo peor que la que tenemos”. Y él le dijo: “no, estoy dispuesto a hacerlo”. “¿Quién va a hacer la rogativa, quién va a rogar, porque yo no soy capaz, yo nunca lo hice”. “Yo lo voy a hacer” dice don Pedro Antio: “yo he escuchado a mi padre y estas cosas”. Así se volvió a levantar nuestro rito religioso, como en el año 1962 más o menos, después del terremoto.

Llamó a reunión don Pedro, llamó a toda la comunidad a reunión, llamó mi mamá y mi madre me llevó a mí. Allá se juntó harta gente, toda la

gente mayor, llegaron y empezaron a tratar las cosas y llegó el otro que llegó, que todavía estaba dentro del ritos religiosos, el finado Marcial Quileñan. El era él que tomaba la bandera azul. Él sabía mucho, ese hombre sabía bastante. De ahí, empezaron a buscar las personas que faltaban para hacer el rito. En eso me dice don Pedro Antio: “sobrino yo lo tengo elegido para estas cosas”. Yo no sabía hablar mi idioma, sabía, entendía todo, pero hablarlo bien, no. “No soy capaz, no sé hablar ni mapuche”. Entonces interviene mi mamá y me dice ella a ti no te toca hablar. Pero ella me lo dijo en mapuche, me dijo: “*Eymi ta dungunualu*”⁶. Yo tenía que escuchar y aceptar lo que me estaban dando. Eso fue cuando ya se empezó a preparar la rogativa. Eso se hizo en la casa de don Pedro Antio.

Se hicieron dos rogativas. Para mejorar la situación. Entonces, siempre se hacían dos rogativas. Una se hace en diciembre, la rogativa chica que se hace un día no más, se llama *Füchotun*, es como para prepararse. Para a la gente a conocer, a decirle y fijar la fecha para hacer la rogativa grande que siempre se hacía en abril. En la menguante de abril. Nosotros cuando hacíamos las rogativas, las hacíamos justamente el día de menguante, tiene un significado muy importante.

6 “tu no debes hablar”

Es importante uno porque para aprovechar la luz de la luna y lo otro son cosas más espirituales que por sus tradiciones ellos tenían esa costumbre. También tiene su significado, porque para hacer cualquier rogativa, hay que hacerlo en menguante.

Entonces así me tocó a aceptar eso. Gracias a Dios, que yo me quedé callado. Yo no fui nada de los hijos muy correctos, fui siempre duro, pero ahí me quedé callado. Pero eso no es una travesura, uno tiene que aprender y para aprender cuesta y hay que sufrir. Allí uno está bajo una prueba. Allí Dios lo está probando a uno si va a ser capaz o no, para hacerse cargo. A mí me estaban vigilando, ahí conocí, perdóneme lo que voy a decir, ahí conocí a Dios. No se ve su presencia pero se siente su presencia. No se ve a Dios, pero se siente su presencia con el cuerpo, la sangre se encarga, porque la sangre como es la vida, la que se encarga estar dando lo negativo y lo positivo. Fíjense que nosotros estamos divididos en dos. Tenemos el lado derecho que es la parte buena de la vida y el lado izquierdo que es la otra parte. A mí me tocaban tanto por lado izquierdo como al lado derecho. Esperaba nada más que así y tuve que aprenderlo, descubrirlo. Tuve que tomar la bandera blanca y tenía que montar al caballo alazán, porque iban dos caballos especiales. El caballo blanco lo toma él que usa bandera azul

y la bandera blanca monta el caballo alazán. El longko da el orden. Esa es una tradición muy antigua, es así. En el ritual, en el momento de estar parado y uno llega a la cruz y uno está al lado de la bandera aunque llueva, truene, caliente el sol, uno no puede abandonar ese lugar. Hambre uno no puede sentir, porque la gente lo esta sirviendo. Pero fíjense que a mí, yo no sentía hambre. Lo que yo tomaba mucho era muday. También es un poco complejo, porque después cuando uno le toca la trilla, de trillar, el "*awun*", que se llama, entonces yo no tuve nunca la, o sea el apuro de pararme y salir a orinar. Yo me mantenía el rato que estaba ahí. Es largo, hombre. Quizás mucho más de una hora, cuando corren los caballos, quizás más. Eso es el "*awun*". Entonces ahí yo ya me di cuenta de que las cosas, Dios me estaba protegiendo.

Aquí vamos a lo que yo cuando enfrenté a mi mamá, porque después uno, le invitan por ahí. Uno cuando va a otra parte, cuando va invitado, entonces esa parte me tocó a mí de cuidar la bandera. Ahí no llegaba ningún amigo, no llegaba nadie a verme, y ahí sí que sufría. A mí me tocó en Puraquina y me tocó en Neltume. En Neltume sufrí mucho más. Ahí va la bandera blanca y el caballo alazán lo llevaba. El caballo blanco ya eso lo lleva cualquiera otra persona, cuando lo tiene. A mí para empezar a mí no me tocó montar el caballo blanco

ni el alazán, monté cualquier caballo, porque no había caballos. Entonces ahí yo sufría, ahí me descargué mi enojo con mi madre. Le dije a mamá, le dije: "Usted en vez de que me defienda, usted me empujó en estas cosas y pucha, que sufro". ¿Sabe lo que hizo mi madre? No me dijo ni una palabra. No me habló nada, nada, nada. Si ella me hubiera dicho, suponiendo pudiera haber dicho: "lo hago por tu bien". Como no me habló, no me dijo nada, no me dio lugar a seguir insistiendo. Me salvó quizás de una situación que yo desconozco. De ahí ya después me ha sido fácil a mí las cosas.

Si como se está echando a perder la mente sano le echa a perder la mente, porque la ceremonia mapuche ya no la hacen bien. Ahora no se pone muday, puro vino y ese él no lo creó, si ahora esta fiesta que hubo fue pura borrachera no más, hace cuenta que no es fiesta. Como que me quiero retirar de la fiesta también porque ya no se hacen las fiestas como antes. Antes se hacía por muday, eran muy respetadas, eran las fiestas, pero ahora no hay ningún respeto en las fiestas. Ahí mismo los curados si pueden pelear, pelean, ahí mismo así que no esa fiesta ya no lo vale esa fiesta ahora, uno con sacrificio hace, amanece allá, se entume uno y todo resiste por, por delante de Dios uno, porque nos estamos sacrificando por Dios para sacarlo bien. Pero esas cosas a Gregorio no los

priva el vino. Si este, esta fiesta que pasó, estuvo muy mal la fiesta muchos curados habían si hubo un curado botado por aquí, otro por allá, así que pa'que estamos haciendo fiesta entonces estamos haciendo esta fiesta pa'Dios. No pa'que vengan a tomar la gente. En ese caso por qué no toman ahí mismo en su casa no más. Eso es prohibido. Dios nunca lo va ayudar así a uno, cualquier castigo lo va a estar mandando Dios, si recibimos el castigo porque Gregorio no sabe llevar la fiesta, no lo priva eso. Pero si nunca, nunca no se hace una fiesta buena como antes, uno anda sacrificando, casi por no dejar, por que Dios no le va a escuchar ya a uno, ya va a ser por no dejar no más.

Siempre, en los *Ngillatun* vienen de Purraquina, ellos vienen a ayudar acá, lo invitan y de aquí lo vienen a invitar ellos también van ayudar allá, ahí mismo vamos todos, allá es puro muday, uno que otro pero muy poquito vino así pa'la noche, pa'la mañana así cuando amanece helado, no más, pero aquí se pasa, allá se hacen mejor fiesta. Antes venían de Neltume, pero ahora de Neltume no hacen fiesta', de muchos años. Ya tiene que ser como diez años que ya no hacen fiesta en Neltume. Se olvidaron de esa fiesta. O lo invitaban de Neltume aquí y de Puraquina dos, de dos reservas no más. Sí, como ahora en Neltume no quieren hacer mas fiestas se olvidaron de esa fiesta así que ahora los invitan de Puraquina no

más, de Puraquina no más vienen a ayudar aquí ahora y de Puraquina invitan de aquí invitan y Carilafquen, dos, dos grupos invitan ello, Carilafquen queda cerca de Pitrufquen. Cuando hacen fiesta Puraquina junta dos grupos, vienen de Carilafquen, vienen igual de aquí.

Cuando venía mal el tiempo, entonces ya hacían *Ngillatun*, de un día, pidieron tiempo bueno. Allí se ponían de acuerdo y para hacer uno grande de tres días, o cuatro días, en el mes de abril, porque, para pasar un buen invierno, que no llueva mucho, que no haya mucho castigo. Los animales que tengan pasto y todo. Entonces se ruega para tener salud. Ese es la creencia que tienen los mapuche y por eso se nombra un *cacique*, un mayor, porque sabe dirigir la gente y para hacer el *Ngillatun*, la tradición, él tiene que recordarse todo. Porque nosotros tenemos que tener fijeza, además los caballos uno alazán y otro blanco. Somos cuatro personas que estamos a cargo de esa, como yo el sargento de caballería, sargento de recinto ramada y dos capitanes que usan bandera azul y bandera blanca. Además tenemos que tener una chiquilla de más o menos 10 años 12 años, hasta 15, 16 años puede ser. Es *kalfumalen* que le dicen, una chiquilla virgen. Entonces así estamos luchando y ahora nos toca tener en abril, de tres días. Estamos preparando, ya estamos organizados para eso, para seguir eso. Lo hacemos

aquí en la pampa de don Juan Curimil y de la señora Prudencia Antihuala.

Como el abuelo enseñó, así uno tiene que seguir adelante, no cambiar. El aviso sale del jefe, porque son cuatro delegaciones que llegaban antes. Ahora cambió eso aquí. Antiguamente llegaban aquí el delegación de Neltume, camino a Freire, ese delegación Neltume que llegaban y cooperaban aquí. Traían sus banderas, traían todos equipos, tremenda. Después ya tendríamos acá de Puraquina, de camino a Pitrufquén, estos también ayudaban. Después tendríamos Pulingue, camino a Loncoche. Después ya tendríamos allá en la comunidad de Palguin bajo. Son cuatro partes, juntaban sus más de 500, casi mil personas. Pero hoy en día están compartiendo solamente de Puraquina. Venían porque cacique los invitaba. Ellos venían y cooperaron aquí, y cuando les tocó, entonces la gente de Putue iban pa'allá, igual a Puraquina, nosotros vamos allá. Neltume también, ellos cuando tenían, entonces nosotros íbamos con toda la gente.

Desde el año 1964 dejaron de venir. Se fallecieron también la gente que recibían mensajes. Quedaron los nuevos y los nuevos ya no tenían capacidades, no se lo pueden, porque les da tímido y no tienen coraje. Para estas cosas hay que tener coraje y ser valiente. El que no se

la puede, no tienen palabras y se largan llorando. Por eso, hasta allí queda la juventud. Esta cosa es dolorosa, es muy fuerte la tradición. Hay que saber llevarlo bien. Eso es lo que pasa.

En febrero sale el aviso. Después cuando ya estamos cerca de tenerlo, el último aviso sale en abril, cuando ya faltan ocho días para entrar. Siempre aquí en Putue salen dos avisos. Y para tener una chica de un día, en octubre ya estamos organizando nosotros, poniéndose de acuerdo. Entonces sale un aviso después en diciembre sale otro aviso y de ahí marcamos el día, la fecha para ir a la pampa.

Más o menos como yo jefe, me entregó el cargo mi padre, y yo salgo de aquí a las cuatro de la mañana, a las cinco, de a caballo o a pie, como sea. A caballo, yo salgo a las cinco de la mañana, a las siete estoy en Puraquina, yo hablo con el jefe allá no más en la Puraquina. El *cacique* de allá, él sale otro día. Hoy día ha recibido el cargo, o sea el aviso y mañana sale y avisa a toda su gente. Así va el aviso. Yo aviso aquí a nada más que a sargento y el sargento avisa a su gente. Sí hay una persona que tiene cargo, dejamos la palabra y ese que corre la voz a los más chicos.

Se hacían *Ngillatun* buenos, grandes, venía gente de Pulingue, de Colga, Puraquina, Neltume, de todas partes, venía harta gente, que aquí llegaba a mover la tierra el *Ngillatun*... Ahora no hay *cacique*.

No se hace nada como antes.

Gregorio se quiere retirar y como los sargentos, los bandereros no aceptan. Entonces por ahí el *cacique* que va hacer solo si solo no hace nada, tiene que tener sus otros guarda espaldas, tiene que tener dos bandereros, dos sargentos.

El campo de *Ngillatun*, eso quedó dentro del campo de nosotros y siempre ha estado acá es una parte sagrada que nunca se ocupa. En este momento el jefe es Gregorio y don Ignacio, es para la tradición el *cacique* que tenemos ahora porque ante era diferente, más serio.

Su nieto lo dejó *longko*. José Manuel Antilef, él es sargento. El 15 al 16 va a haber *Ngillatun* junta, estamos preparando, 4 años que no se hacía, va a ser grande.

Rosendo Catrilef era Sargento de caballos, dirigía. Los jefes ahora son Segundo Antilef y Mario Antilef. Domingo Ignacio Nancupan, ese es el otro sargento.

No sé, porque si van falleciendo los veteranos que saben, si los hijos no saben enseñar y muchas veces la juventud ya no creen en la tradición de *Ngillatun* mapuche. Tienen más creencias por la iglesia. Van a la misa y así se va borrando. Yo creo que más adelante a lo mejor ya no, se va borrando todo, porque en camino Freire, en Neltume eso ya no existe. Desapareció la tradición. No existe. La gente veterano que sabían hacer, fallecieron,

quedaron los nuevos, los nuevos ya no, ya no la toman importancia. A lo mejor más adelante va a pasar lo mismo aquí.

Siempre el mapuche cree en esas cosas

En eso estoy seguro que hay: espíritus mundanos. Y los espíritus mundanos hay, porque los antiguos los tenían, los manejaban eso. Quién sabe a lo mejor por la misma suciedad que había, los campos eran campos totalmente sucios antiguamente. No eran campos limpios como se ven ahora. Estos campos eran bastante sucios. Aquí mismo en este sector era tan sucio y hay partes en que todavía no se puede caminar, pero con puros bajos, porque por aquí el fuego ha pasado. Había incendios tremendos, que duraban meses. Se fue terminando eso. Si el espíritu que se cree que hay, mundano, que se le puede decir, *Ngen Ko*, que le quería decir usted, esos vienen de parte de eso, de la suciedad de la tierra. Después que de limpio, no existen esos. Cuando sucedieron incendios, se corrieron esos espíritus. Esos eran espíritus malos. Casi más malos. Ahora, el *Ngen Ko* que decía usted, podría ser *Ngen Ko*, que quiere decir usted, porque el espíritu malo no podría ser

Ngen Ko. Que el otro es *Ngen* dueño de algo. Pero esos no son nunca espíritus, son casi más bien bichos, puede haber una culebra, puede haber cualquier otro bichito que es el dueño del agua. Y esos existen, eso es verdad. Algunas personas no lo creen. Pero si usted tiene un vertiente en cualquier parte del campo y lo limpia, lo deja limpio, seguro que se le va a secar. Para poder conservar un vertiente no tiene que limpiarlo. El vertiente que tengo yo esta todo cerrado. Si se limpia, se va a secar. Porque es vertiente, no es un pozo. Hay que cuidar el dueño del agua también. Hay que cuidar pa' que se críe. Lo que no hay en ninguna parte, allí hay, allí está el, cuanto se llama, el camarón. Ese vertiente tiene camarón. Y no hay casi en ninguna parte camarón, pero allí hay camarón. Es un bichito del agua. Nunca lo molestamos, le dejamos que se críe. No sé, de la naturaleza no más será, que salen estos bichitos. Eso es un *Ngen Ko*.

Sí usted va a limpiar un vertiente, va a desaparecer ese bichito. Hay culebras también. Antiguamente había culebras en ese vertiente. Ir a buscar agua era casi seguro que va a encontrar con culebra. Están bañándose en el agua las culebras. Sí, a lo mejor se transforma en distintos bichos. Había otro vertiente que estaba en la casa mía por abajo, casi al frente de la casa de mi mamá y era un vertiente, pero chorro de agua. Y estos malditos cabros, hijos míos, vieron a una culebra, era una

culebra medio verdosa, grandota. Un día creo que estaba atravesando un camino donde pasaron ellos, y la agarraron, la pegaron y la mataron la culebra. Dos días después se secó el agua. Hecho comprobado que el agua se desaparece. Ellos sabían. Las personas jóvenes ustedes saben como son. Ellos sabían. Allí vieron una cosa que pudieron creer que realmente es así. Yo había visto la culebra, yo la había visto repetidas veces, pero nunca la hacía nada, porque era medio extraña, verde. La dejé no más, pensé que puede ser del agua. Siempre se escondía pa' allá. Porque siempre el agua nace donde hay, cualquier cosa, puede ser muro, cualquier cosa, arbolito, y de ahí nace el agua. Si usted lo corta, seguramente que se va a secar.

En Puraquina vino, cuánto se llama, el inspector de la sanidad. Llegaron y dijeron ya, limpien todo esto en un vertiente. Y lo limpiaron todo y pusieron, hicieron un acumulador del agua para poner agua potable. Se fueron con todas las cañerías, se fueron a todas las casas. Y lo limpiaron. No les aguantaba ni tres meses cuando se secó. Quedaron sin agua. Creo que los mapuche les habían dicho, pero que el de la sanidad dijo que si no limpiaban no les dan el agua.

Los de la salud exigen harta limpieza. Toda el agua que tiene que ser tapado, que no tiene que

echarle ningún bicho para que sea limpia, por la sanidad se lo exige eso, que sea lo más limpio. Ellos no saben de esa historia que tiene el agua, esas cosas así.

Eso siempre el mapuche cree en esas cosas. Igual como, o sea como se dijo que el agua tiene sus espíritus, sus dueños y los montes igual. Es que siempre se hablaba de que en montes vírgenes, o cosas así, siempre había cosas raras antes. Si uno iba al monte y pegaba unos gritos luego se nublaba o cosas así. Era celoso, celoso de la bulla. Ahí se ve que hay dueños del monte.

Y hay espíritus. Porque la gente antigua se perdieron. Se les metía algo en la mente y perdieron, se encontraron perdidos. En los montes. Claro, espíritus, de la tierra. Espíritus malos. Aquí no hay tanto, pero yo he escuchado, por la televisión he visto de que la gente en el sur que habla tanto de los espíritus. Y por aquí no, porque aquí las tierras se limpiaron. Pa' al sur están todavía montañas vírgenes. Acá ya no hay tantos, porque está limpio. A lo mejor si hubiese estado más montes o qué sé yo, todavía esos espíritus...

Se ven cosas y es espantoso, no es nada tan gracioso esa cuestión. Por ejemplo encontrarse perdido. Yo en una ocasión me encontré perdido a mediodía. Tenía más o menos doce años. Se me perdió la mente. Andaba en caballo. En esos tiempos se usaba muchos caballos. Andaba en

caballo. Llegaba a una casa, una casa de un vecino, pero la encontraba tan diferente, la encontraba tan bonita, que esa casa no la había visto nunca yo. Nunca, nunca la había visto. Me volvía pa'atrás, y el caballo quería ir pa'allá. Yo no lo dejaba ir, que se andaba mal era yo. Qué uno pierde la mente. Eso es un espíritu. Allí donde Aliante, es muy pesado ese monte. Pa'allá, de la capilla pa'allá, hay un campo que está bien difícil.

Por dentro de la pampa. Es muy pesada esa cuestión allí. Entrar allí en la noche, es muy pesado. Allí era harto pesado. Esa vez me perdí yo ahí, en pleno día. Don Guillermo se ha perdido como dos o tres veces en esa parte, en la misma parte. Pero él se perdió en la noche, yo no, de día. Nunca he pasado de noche tampoco por allí. ¿Pa'qué andas pasando de noche, sabiendo que...?

Perder la mente, cuidado, que no es nada muy gracioso. Porque a uno en la mente se le cambia todo. Y la otra parte donde una vez también me pasó eso, fue en la rinconada donde se juntan los ríos. En la noche, como a las once o doce de la noche. Allí me perdí también. Andaba con un compañero y al compañero no le pasó nada, entonces él me alumbraba, porque yo estaba perdido. A él no le pasó nada, pero yo sí. Yo en vez de venir pa'donde tenía que venir, iba agarrando pa'otro lado. Y estaba oscuro, no se veía nada, nada, no se veía ni una cosa. Así a puros silbidos y

a gritos nos juntamos. Teníamos fuegos. Estábamos cuidando un mono, carbón que se hace en mono y se cuidaba de noche. Y allí estábamos, cuidando entonces. Él trajo leña más antes, yo salí a buscar leña más lejos. Y allí fue donde me perdí yo. Seguía buscando leña, pero después ya pa'otro lado. Y perdí. Empecé a encontrar los árboles todos grandes. Tremendos árboles que no había visto nunca. Ya cuando me empezó a parecer los árboles grandes ya me dije que estoy mal, aquí estoy mal. Mejor ni salir a andar uno cuando así, podría sentarse mejor y quedar tranquilo. Sí, porque no se sabe dónde puede ir.

El espíritu malo para mí es verdad, porque aquí mi hermano que murió, el Oscar, se perdí donde y anduvo casi toda la noche perdido. Iba allá, allá como que no conocía, volvía, después pasaba...

Es que no conoce, es una desesperación que se da. Se desespera la persona, porque se pierde. Todas partes lo encuentra diferentes. Puede estar en su misma entrada y no lo conoce. Se le desfigura todo. Se le transforma la mente. Yo creo que es la mente, porque ¿qué otra cosa puede ser? En la mente. Otros dicen que puede ser una falla en el cerebro. No es nada falla del cerebro, son cosas que... Yo creo el espíritu lo acompaña en ese momento. Porque es una desesperación. Se desespera uno, como esta perdido. Que va a hacer si está perdido en una parte... Eso se ocurre.

Un tipo que esta dentro de su campo, pero el momento que este, se perdió. En ese campo no he andado nunca, piensa. Lo encuentra tan diferente.

He escuchado no más que la gente se pierde, qué sé yo, o que ve las cosas. Sí, he escuchado yo también de eso, que se pierden de repente sin ningún motivo, que acá cerca, qué sé yo. O a veces también pasa que lo tocan también de repente. Como que también pierde el sentido la mente que le toquen y vuelve y no ve nada. He escuchado yo de eso también, que existe eso.

Los sueños son una ayuda que se le hace a la persona de parte de Dios quizás

Mi mamá a veces soñaba un sueño que creía que era bueno entonces ella rogaba le agradecía a Dios del sueño que le concedía porque tenía experiencia, sueño que me atrevo a decirlo que Dios lo protege bastante a uno mucho y le da entender en sueños muchas cosas. A través de los sueños también se hacen *machi* los mapuche.

En mi sueño yo me encontraba frente del campo donde vive don Avelino Rivas al otro lado del estero ahí andaba yo en mi sueño, bajaba por

un caminito bien angostito y cruzaba el estero que tiene un puente, sobre el estero había un montón de trigo, un trigo verdaderamente limpio, quien estaba cuidando el trigo, era el esposo de la señora Elena. Y de ahí salía por la casa del finado Pedro Merillan empecé a caminar, a unos 50 metros más arriba me encuentro con un hombre de manta teñida con roble, con rayas, era un hombre común y corriente, sin plata, y venía con dos mujeres una venía al lado de él y ella venía sin pañuelón, y venía otra detrás de ellos. El anciano me preguntó: dicen que tú entras en el *Ngillatun* yo le dije: sí. Y la señora que iba al lado me dijo a nosotros, y no los quieren y nos cruzamos. La señora que iba detrás venía con pañuelón pero no con plata, *trapelakucha*, nada de prendedores venía verdaderamente común y corriente y ella me decía: no te apures. Después debido a ese sueño cuando don Pedro se le echó a perder las cosas cuando ya no quiso ir al *Ngillatun* nos empezó ir mal a nosotros en la rogativa, la teníamos, pero no nos servía de nada. Eso es verdad y lo creo y me sirve, debido a eso yo recurrí porque cuando empezó don Pedro se iba hacer una rogativa en la mañana en la pampa en Chiquaihue.

Especialmente la juventud no tiene esa fijeza, porque nosotros sí logramos de tener esa fijeza, descubrimos muchas cosas se nos

anticipa algo y los sueños son una ayuda que se le hace la persona de parte de Dios quizás, pero resulta que nosotros cuando los soñamos algo bueno queremos que se nos pase mañana o al día siguiente, y no es así. Hay un tiempo que nos tiene que pasar para que venga a suceder lo que uno ha soñado, en eso verdaderamente me ha tocado tener en suerte esa fijeza y he logrado aprender muchas cosas respecto a eso, entonces por eso yo tengo mi creencia que tengo.

Yo lo que he logrado de aprender lo heredé cuando me pusieron a mí en lo que es el *Ngillatun* en la fiesta de la rogativa ahí yo sin haber sabido atar ni desatar y ahí fíjese que yo aprendí las cosas porque no se ve Dios, pero se siente su presencia y ahí fui creando claro que no es fácil, cuesta aprender, sufre mucho uno, pero se logra aprender. Ahí yo aprendí muchas cosas y eso ayuda a mi creencia que yo tengo o en forma religiosa, ese es mi creencia, ese es mi fe, verdaderamente eso es lo que nos pasa de que la juventud o tiene su sueño, o quizás Dios le quiere dar ese sueño, pero es que ellos sueñan y no lo consideran y dicen... más que también los libros o uno le cuenta el sueño a una persona, le dice bueno son cosas que anduviste pensando durante el día y eso paso en la noche. Yo he logrado descubrir en el sueño algunas cosas muy importantes para mí, nuestro antepasado fue

muy maravilloso con su vida y todo entonces tengo mucho respeto, respecto a eso.

Yo cuando habla así una persona de edad y me cuentan algo de un hecho que va a ocurrir cuando ve alguna visión o algo yo creo en seguida. Porque antiguamente todo los araucanos ellos cuando se soñaban o veían alguna visión, era porque iba a ser realidad, porque anteriormente ante de la llegada de los españoles que el araucano mapuche ya sabía que los españoles iba a llegar a esta tierra. Pero ¿cómo sabían ellos?. Porque ellos vieron una visión, como un pájaro, un loro, el chucao que le dicen los mapuche. Los mapuche dicen que cantaba así, que andaba por toda las tierra, por los montes, cantaba y cantaba cinco o tres años antes. Entonces el mapuche dijo esta tierra no va a ser de los mapuche sino que va a venir el *wingka*, pero ellos lo sabían por la imaginación, por el pájaro que ellos le anunciaba, ellos decían que ya la tierra no iba a ser de los puro mapuche, sino que iba a venir el extranjero y no dijo nadie que un extranjero iba a venir a Chile, sino que ellos mismos, la imaginación de ellos mismo y así cinco o tres años antes ellos sabían ya y por eso yo cuando una persona de edad cuenta algo o dice, me pasó tal cosa o me soñé tal cosa entonces yo le creo en seguida porque ello tienen un don. No sé, le avisa algo no se, como puede ser, un don sí tienen un don, porque claro todas persona de edad lo tiene.

Machi aquí ya no existen

Los *machi* echaron a perder mucho en la religión, o sea, en los ritos religiosos. Porque ellos, como tenían conocimientos, fueron, pero tampoco no todos los *machi* son verdaderos descendientes de *machi*, porque el machi es un ser que Dios lo dejó como *machi*. Aquí, fíjense que yo sepa, en esta zona no vivía nunca *machi*. Los que hay, han llegado de afuera. Y mi madre me decía lo mismo también, ella murió de noventa y tantos años, y dijo que no conoció nunca un familiar de *machi* dentro de esta comunidad.

Mi bisabuelo estaba casado con una señora que era *machi*, la médica que había aquí para la gente. No le sé el nombre de la *machi*.

Machi, médicas, aquí ya no existen. Antes sí, pero ahora no. Ya no había nadie que tenía capacidades como para seguir ser médica. Les daban miedo o eran tímidos.

Nosotros tenemos que buscar un *Machi* para ayudar en el *Ngillatun*. Pero cobran, hay que pagar. Cobran dinero. Como uno lo consigue que venga a tocar el *kultrung*, que coopere, que ayude, puede cobrar unos 50 o 60 mil pesos, hasta 80 pueden cobrar y algunos le pagan esa plata, porque como uno no tiene acá y anda consiguiendo, pidiendo un favor, que le ayuden, lo cierto, por la ceremonia en

nuestra *Ngillatun*. O sea que, tenemos que hacer la plata entre todos. Dar mil pesos, cinco mil pesos.

La verdadera *machi* no puede perjudicar porque es un personaje que Dios lo dejó, es el médico que tiene el mapuche, los sueños que tienen sus experiencias, ellos se lo entregaban a sus *longko*, por ejemplo, esa era la misión del *machi*. Porque ellos conocen como dueños; “*Ngen*” es dueño, como mío, dueño, o sea el *Machi* es dueño de lo que dice. Todo lo sé porque me lo decía mi madre.

Para ser *machi*, le entra el espíritu al hombre o a una mujer, así tienen el espíritu y tienen una creencia. Conocen las hierbas, todo eso se lo van enseñando. El mismo *machi* le está enseñando al *machi* que va a ser. La señora Andrea no era *machi*, era médica. Era buena. Quedó médica por un *machi*. Me dice don Horacio de Pulinque. Era muy fuerte el *machi*, con una sola medicina los enfermos se aliviaron. Con los machi se conversa, hay que conversar casi medio día. Claro, porque los machi son hartos delicados. Los que saben conversar con el machi, conversan y sino, largan luego no más. Porque hablan en mapudungun. Si les cae bien el *machi* siguen conversando hasta las once las doce. Si no, largan luego, se van pa’la casa. Así eran los *machi*, hay que saber conversar bien.

La *machi* le creo un poco, no mucho porque está la magia. *machi* es un artista grande que está acumulado con Dios, esta criatura es natural Dios

lo prepara para que toque ese instrumento que lo haga sonar, que baile como le dice el espíritu, pero son un poco complicado, porque usted no va ir a reírse con uno de ello. Hay que tenerle fe. Yo lo creo y lo respeto mucho porque sé que son un poco duro si dicen algo contra de él, o le pierde el respeto, está mal no dura mucho se muere, por faltarle el respeto no dura ni un año, los que vayan a conversar con la machi tienen que saber hablar mapudungun, aunque ahora ya los *machi* hablan castellano.

¶ El año 1883 terminó la guerra,
entonces ahí se hizo el Parlamento

Los mapuche peleaban aquí y el Dios les estaba ayudando de arriba con truenos y todo

Cuando entraron a pelear en la guerra aquí en Putue con los españoles, el año 1552, son 331 años que estuvieron peleando los mapuche aquí. Allí antes quisieron hacer el *Ngillatun*, porque ellos tampoco no sabían, sino que el Dios mandó un mensaje y llegó una persona aquí y enseñó todo. Cuando entraron a pelear los españoles aquí, entonces la gente mapuche no sabían pelear, no tenían con qué defenderse, no tenían armas, nada. Los españoles andaban con armas. El Dios dijo que ya lo están castigando mucho a su gente aquí en el mundo. Entonces él envió gente, bajó del cielo a la tierra, y él enseñó. De ahí se formuló la creencia en la tradición del *Ngillatun* porque en el *Ngillatun* empezaron a matar a los españoles. Empezó a llover, cayó granizos, había relámpagos, truenos y así le iban ganando a los españoles. Los españoles no podían disparar, porque estaban totalmente mojados. Así les quitaron las armas. Dios enseñó esas cosas.

Después cuando el Dios ayudó y todo, los españoles murieron bastantes, dejaron caballos,

dejaron armas. De allá los mapuche iban ganando y ganando la guerra, porque el Dios les estaba ayudando. Tanto los mapuche peleaban aquí y el Dios les estaba ayudando de arriba con truenos y todo. Hasta piedras tiraba el Dios pa'abajo. Así iban ganando los mapuche y ganaron. Siempre hacían su *Ngillatun* también allí.

Ignacio Ñancupan, ese fue el acompañante del *cacique*, lo acompañó como tres veces a Santiago, porque hubo un gobierno que llamó a todos los caciques de para acá del sur. Paz para que no haya más guerra, para que dejaran formarse el pueblo de Villarrica, ya habían un par de casas, 10 casas, donde iban los indígenas a destruirlo, no quedaba ninguna casa. Entonces ese lo acompañaba mi padre, a Leandro Penchulef, a Santiago, por eso anduvo ese general, no sé si sería general o gobierno del ejército, y todo el tiempo andaban con mi gente. Estaba en tiempo de guerra, entonces guerreaban todo el tiempo, pelearon muchos años, unos 300, 400 años. Y no dejaban formarse el pueblo de Villarrica, entonces después cuando ya estaban formándose de repente los destruían, les quemaban las casas, lo correteaban dice, y se fueron, se iban, eso conversaba mi madre.

No recordamos mucho porque antiguamente no le dieron importancia. Lo único que contaban que ante hacían guerra por aquí. Una vez me dijo un

hermano de Segundo que en el vertedero bajaban y cruzaban nadando y guerreaban al otro lado, pero no tengo muchos antecedente.

Cuando se hizo el pueblo de Villarrica, ella estaba, mi madre. Ella dice que es mayor que todos, todos. Cuenta ella que es mayor que el finado Rosendo Catrilef. Pero dice mi mamá que conversaba que ella era mayor que todos, todos los que tenían más edad por aquí. Todos cuando se hizo el parlamento ese, dice que don Rosendo era cabro chico todavía. Que la única que tenía edad más formada con todo el parlamento era ella. Por eso ella se acordaba bien y esto no lo usaban, porque por otra boca que han sabido por los libros así, y así han sabido nomás, pero lo que sabía efectivo, efectivo era mi mamá que ella estaba presente, estaban ahí por eso sabían bien ella.

El sitio del Parlamento

El sitio donde se hizo el parlamento queda en Putue bajo. Por la otra calle, en Putue bajo, a la orilla del río Toltén, allí donde está el estero de Putue, allí se hizo.

Una vez me dijo un hermano de don Segundo que allá, donde está el vertedero, por allí bajaban antes y cruzaban el río nadando. Y cuando llegaron al otro lado tenían una charla grande.

Izq.: río Toltén, 2003
Der.: cruce de los españoles río Toltén

Nadie se recuerda esa parte dónde está exacta. Hay que pedir permiso por donde hay que hacerlo, tiene que ser a la orilla de la calle. La parte más exacta es allí donde cruzaron ellos. El lugar, no nos interesa tanto la parte de donde se reunieron, eso no es tan importante como el lugar donde cruzaron. No tan exactamente donde estuvieron

reunidos, porque sería mucho llegar exacto donde estuvieron reunidos. Por ejemplo decir a unos 50 o 60 años atrás, donde se reunieron estos para hacer este acuerdo, que lo van a preguntar otros niños, no van a saber dónde, si estuvimos afuera o dentro de la casa. Ahí está pasando lo mismo, no sabemos nosotros dónde fue tan exacto, pero



el cruce sí que lo sabemos. Esa parte se adapta para esos cinco mil o diez mil personas que estuvieron. Es una cosa bastante, no son menos que nueve, capaz que son más. Yo estoy hablando de un cálculo así, hay que ver los libros, esos libros de cuantos... Pero los militares son algo como cinco mil. Son hartos. Cinco mil, y los mapuche tampoco pueden ser un montoncito de mapuche, si pescaron de Pitrufluén, si pescaron hasta al San José de la Mariquina o sea que se juntaron una multitud de mapuche.

El vertedero está haciendo un daño tremendo. Yo siempre voy, por ejemplo al escribir la historia, o sacar ese libro, pero para que algo los sirva, para que no sea puramente historia. Que lo sirva de algo, que lo apoye en algo. Y de apoyarse en algo es de poner punto fijo donde está el basural. Es que no puede haber basural dentro de un terreno histórico. Y eso lo están peleando en todas partes.

Se juntaron varios caciques

Leandro Penchulef

El verdadero *Longko* era Leandro Penchulef. Era un *longko* de mucha capacidad, cuando hubo un gran campamento entre los militares y los *longko* de la zona, él se impuso porque muchos dicen que querían seguir con la guerra pero

él no. El se impuso y el dijo yo ya soy muy viejito, ya no soy capaz, mejor voy a entregar todo por la tranquilidad de la familia, de todos mis familiares.

El grave error es que hay muchas personas que se adueñan de algo que no le corresponde, porque a Penchulef le pasó eso, él era una persona decente. Mi mamá lo supo por su abuela como siempre alguna abuela le gustan algunos nietos le dan a entender de muy temprana edad cosas que ocurren y ocurría antiguamente debido a eso mi mamá conoció la familia de María Colipan con Leandro Penchulef.

Leandro Penchulef, ese caballero fue el que estuvo, que entregó Villarrica, los años no me acuerdo. Porque mi mamá me lo contaba, pero yo en estos momentos se me escapa, en 1883.

Sé donde está sepultado Leandro Penchulef. Está en el campo de Trapp, ahí esta sepultado. Ese no es cementerio, ahí lo tenían como antes los antiguos lo tapaban con palo, lo tenían tapados con palos redondos.

Ahí vino Leandro Penchulef a recibir la palabra y a orar para serlo una palabra mapuche, eso dice la finada mamá. Se juntaron varios *caciques*. Eso que no me acuerdo bien yo de adónde venían los otros *caciques*, eso le escuchamos así, como estamos conversando así, así conversaba con el otro *cacique* cuando iba a pasear allá.

Saturnino Epulef

El Epulef vivía de Villarrica para allá, parece que fue el más bravo ese.

En esa parte yo le escuché a un tío, le pregunté yo verdaderamente, por qué mi mamá siempre traía a recuerdo a Epulef, pero nunca supe. Yo un día le pregunté a mi tío Rosendo y él me dijo, de que tenía este muy mal genio. Cuando él se había desagrado, no le gustaba las cosas pasivas, y ahí para volverlo a integrar había que demorar un buen tiempo, y eso fue lo que dilató más el tiempo en la Pacificación, y habían muchos *longko* que querían seguir la guerra contra los soldados digamos, donde ya no tenían remedios, pero ahí me entero de que dicen la Pucura hasta por ahí llegaban, más o menos tienen que ser donde estaban la calle Saturnino Epulef. Hasta ahí llegaba más o menos Putue, porque dicen que más o menos a la mitad de la ciudad de Villarrica llegaba Putue, y de ahí para allá era Epulef. Había otro *longko* ahí que era Puñalef. Eso queda frente a la cancha de aviación. Yo de Epulef sé bien poco. Me conversó mi madre, no tengo ninguna visión de eso, pero porque ahí había un personaje muy delicado, que no trataba de hacer las cosas bien. Puñalef y Epulef que no tengo ya nada más, que me dijo él de que eso le conversaba mi abuela porque ella era ya niñita, cuando vino la pacificación de Villarrica.

Saturnino Epulef era el que dominaba la mitad de Villarrica de Pucara para arriba de ahí creo que era el límite que tenía Leandro Penchulef y Saturnino. Él dicen que era muy mal genio y ese señor dilató el tiempo del parlamento entre militares y los *Longko* y también llegaron *longko* de distintas partes de la zona incluso de Panguipulli.

No sé cómo fue la toma y no sé cómo fue muerto pero costó para matarlo eso sí, le costaron para matarlo y dicen que volvía a vivir según dicen que era una persona muy poderosa eso sí es cierto y de ahí para adelante más no sé, pero le costaron para matarlo. Dicen que tenía tres corazones así que mataban un corazón y quedaban dos vivos y era una persona de muy alta capacidad como ninguno. Así era la raza mapuche y casi más, un poder que Dios le daba, porque para contar que tenía tres corazones una criatura, que hoy en día no se puede decir ni se ve, pero ese decían que tuvo tres corazones, porque después que lo cautivaron lo abrieron en fin los españoles hicieron lo que quisieron. Y ahí bien claro esto y en esto aquí en los papeles tiene que aparecer hay ciertos capítulos por ahí tiene que salir cómo es la muerte de Saturnino Epulef. Lo estaban reprochando la voluntad y eso yo entiendo yo, de que haya tenido que sufrir mucha rabia mucho sentimiento, y después cuando ya se encontró vencido un poco, y ya los españoles ya dispusieron de él y los

soldados de ellos lo siguieron matando no más, ya llegó la fuerza de fuego y empezaron a disparar no más y así fue muerto fue ganado la pelea de Villarrica así empezaron a matar y matar pescando al final pescaron al jefe mayor, a Saturnino Epulef.

Ahí conversaron ellos y llegaron a un acuerdo

Cuando se hizo el encuentro, se pusieron de acuerdo aquí. Decía que se juntaban harta gente de la comunidad. Vinieron a hacer muday y se juntaron todos, y ahí andaba la mamá de ella, mi mujer. Eso me contaba siempre.

Sí y entonces iba allá, porque venían a ser primos hermanos con la finada mi mamá, iba a pasear allá y entonces se ponían a conversar ellos y nosotros le escuchábamos la conversa que hacían, ponían a conversar del Parlamento, se acordaban ahí del Parlamento y empezaban a conversar cosas de antiguos. Entonces la finada mi mamá le decía que cuando se hizo el Parlamento juntó harta gente y se hizo muday.

Dice que se juntó cualquier cantidad de gente y ahí se hizo el Parlamento y se pusieron de acuerdo en hacer el pueblo de Villarrica. De esa vez dice la finada mi mamá que se hizo el pueblo de Villarrica. Vino el Urrutia hacer ahí, a

formar el pueblo de Villarrica, un tal Urrutia, eso decía ella.

Había de todo. Los *winka* se juntaron y unos mapuche que no sabían hablar en castellano hablaron en mapudungun, el idioma de ellos. Antes dicen que era muy difícil hablar castellano. La gente, los más antiguos tenían que haber uno no más. Los que no saben hablar lo buscaban y ese repasaba la palabra, eso decía la finada mamá, y ese que está muerto ahora, muy antiguo, Sánchez parece que era el apellido, era casado con la finada Alejandrina Sanhueza que vivía en la otra calle. Ese era el que repasaba la palabra, a ese lo buscaban, a ese viejito porque era chileno y le escuchaba a los mapuche y sabía dos idiomas el viejito, dicen tanto el mapudungun y su lengua de él. Y ese dicen que lo buscaban, era muy buscado, el único que dicen que lo buscaban ese pa'todo.

Y ese que estuvo aquí, en cuanto reunió la junta al bajo ese dice mi mamá que lo buscaron y ese estaba. Ahí vino Leandro Penchulef a recibir la palabra y a orar él también para hacerlo en palabra mapuche, eso dice la finada mamá.

Se juntaron varios *caciques*. De dónde venían los otros *caciques*, eso que no me acuerdo bien yo, de dónde venían los otros *caciques*, eso le escuchamos así, como estamos conversando, así conversaba con el otro *cacique* cuando iba a pasear allá. Eso le escuchábamos no más y a veces salíamos para

afuera disparando también a jugar. Todo lo que le alcanzamos a pescar no más eso, lo teníamos. Y después claro que le preguntamos a mi mamá qué era esa conversa que hacía cuando venía el tío, qué cosas eran eso que conversaban, entonces me dijo la finada mamá cuando hubo una junta allá, eso que conversamos ustedes no saben, ese lo sé yo no más decía y conversamos los dos con mi primo decía ella, ese le escuchaba yo.

Cuando terminó la guerra, no quiso pelear más el *cacique*, porque al *cacique* le quedaban 1500 mapuche no más, le quedaba muy poco, más mapuche no había. Entonces habló personalmente con Gregorio Urrutia, el coronel. El *Longko* era don Leandro Penchulef. Fue con su señora y todo. El *Longko* dijo que ya no tiene capacidad de pelear, mejor arreglamos.

Mi mamá me conversó y lo que conversaron el coronel con el *cacique*, ahí decía mi mamá de que ya habían llegado a acuerdo ambos. Y llegaron a condiciones, el coronel dice de que él le firmó el que quitarse a las hijas a la fuerza, que eso se llama en mapuche "*Ngapitun*". Entonces eso, fue lo primero que el coronel le dijo, porque eso se lo iban a privar, porque no era correcto, y después

también como la persona conocía de que era bruja o brujo, la quemaban, entonces también eso le dijo que se lo iban a privar, que no podían ser así, pero de ahí quedó el casamiento que se llama "*Ngillandomo*", ahí es donde se compra, dicen muchos que se compra o un cariño o una costumbre.

Dicen que fue Leandro Penchulef y el Coronel Urrutia, dice que el coronel Urrutia le vino a plantear lo que él le iba a prohibir, que su pueblo tenía su ley para hacer justicia eso eran cosa injusta que pasaban. Según lo que me conversaba mi madre de que él iba a prohibir el "*kalkutun*"⁷. El *kalkutun* es cuando la persona se declaraba mala. Entonces dijo él que eso lo iba a prohibir. Dijo que no podía hacerse. El *cacique* lo aceptó y lo otro que le voy a prohibir que se quiten la hija a la fuerza eso se llama "*Ngapitun*". Porque se le iba la hija que le interesaba a otro, entonces, como no se lo entregaban el lo buscaban de ir a quitárselo a la fuerza y eso le dijo que no podría suceder. El *cacique* aceptó todo lo que el coronel le prohibía. Entonces ahí vinieron los ritos religiosos eso si lo podían conservar porque era religioso adoraban a Dios eso fue el tratado que el coronel le planteó

al *longko*. Lo que me conversaba mi mamá es que cuando pillaban a alguien haciendo brujería lo quemaban, la *machi* tiene su lugar, tiene su *machitun* importante y lo otro era que, quitarle la hija a otra familia era querer relacionarse esa familia con la otra y aquella familia que no quería relacionarse con esa familia por algo era, había un motivo no era tan simple. Entonces todas esas cosas el reglamento que tenía el verdadero mapuche "*kuyfi tañi fütake che*"⁸ se cumplió porque la brujería era causarle daño a la demás persona y no era bueno.

Bueno, como justo estaban en tiempo de participación, bien vino el tratado de Villarrica con la autoridad, y dice que el gobierno le daría una jubilación, él no lo quiso aceptar porque en mi caso no me queda mucho que vivir y todavía tengo mis dedos aquí, porque si yo le sigo esto el *wingka* me va a decir que yo deje vendido mi comida. Eso es lo que me dijo mi madre.

⁷ "*kalkutun*" viene de "*kalku*" (En la cultura Mapuche Real el *kalku* es el sabio), pero por el mal uso del don por parte de algunas personas, se ha atribuido a mal, concepto que en su esencia no lo es.

⁸ "*mis antepasados*"

Bueno ahí, ahí vino la parte de él, de Leandro Penchulef, de que él lo que había hecho era para la tranquilidad de sus familiares, tenía mucha familia, tanto hijos como sobrinos, nietos, entonces él lo que quería era el respeto de su familia y respeto de sus tierras, que no hubiera atropello de su familia, esa era la parte que él peleó, en vista de todo lo que llegaron al acuerdo, entonces el coronel ya dijo de que él le había prometido una jubilación de parte del gobierno y él dice que no lo aceptó, debido a que no confiaban en lo que le decían, y que podía ser un engaño. Que después podía pasarse a que él había dejado vendido sus tierras, y todavía le queda tiempo para vivir y no es mucho lo que me queda y tengo yo para vivir, entonces dijo que no, no más, esa fue la respuesta que dio cuando se le ofreció esta parte de dicho acuerdo, entonces esas son partes muy importantes para mí, y tienen mucho valor, entonces por eso la tierra hay que quererla.

Yo en el diario porque fui muy bueno y todavía sigo siendo bueno para leer, lo único que por el sueño me gana. Yo leí en el diario Austral, porque en su tiempo fue mi diario favorito, ahora no lo acepto mucho, imagínese lo torpe que soy, y ahí

salía en una parte que decía una crónica bien chiquitita, donde decía “Estampa del pasado”, y ahí salía la llegada del coronel aquí a Putue, decía... que yo he tratado de guardarlo el recorte, eso era cuando era niño ahora ya, un paso para el cementerio me falta. Decía eso, de que Leandro Penchulef, cuando se encontró con el coronel, él estaba montado en un caballo blanco con su manta y en el caballo que montaba él en las grandes ocasiones, decía la crónica, eso no me olvido yo, yo hay cosas que no me olvido y eso le agradezco a Dios, que me ha dado capacidad para poder conservar esas cosas y eso a mí me hizo creer más todavía lo que me conversaba mi mamá.

Era un caballo blanco, tenía todo su equipo de plata. Su rienda de plata, sus espuelas de plata que se puso en ese momento para ir a conversar con el general Urrutia. Y se entregó allá en el estero de Putue. Allí él se juntó con toda la gente de aquí alrededor para conversar. Eso fue para ir a ponerse de acuerdo para ir a entregar el sector el pueblo de Villarrica. Porque ahí se peleaban con el pueblo de Villarrica, necesitaba llegar a ese...

Entonces ahí conversaron ellos y llegaron a un acuerdo de que se entregaba sin pelea. Le



Sra. Celia Paillalef, nieta de Pedro Ancalef, quien guardó la bandera del Parlamento de Putue de 1883

entregaban paz, que querían paz. Fueron todos los mapuche a entregar el Villarrica. Llevaron sus equipos, todo iban con su bandera blanca de paz. Y ahí el general dice que lo recibió muy contento e incluso le regaló un traje de militar al finado abuelo. Ese traje se lo llevaron unos bandidos de Pitrufrquén que vinieron a asaltarlo y ahí le robaron todo a nuestro abuelo.

Le dieron una bandera pero se apolilló, no hay ningún pedacito, yo no me acuerdo de esa bandera. Era la bandera de esas grandes de dos metros de largo, de esas grandotas. Mi mamá tenía una caja grande de esas antiguas de madera entonces ahí la guardaba.

La mamá la tuvo ahí y de ahí se hizo tira porque una ya no le tomaba importancia, la botó al final. Que esa bandera se la entregó el general igual, él le entrego la ropa, le entregó esa bandera y un sable igual. La bandera era de esas grandes,

chilenas. Una bandera, pero de dos metros de largo y ancho, de esa grandotas no chiquititas, de un paño bueno de esos especiales, una bandera especial grandota.

También el General Urrutia le dio una tarjeta al abuelo, para que se fuera a Santiago. Entonces, adonde fuera, con esa tarjeta lo atendían en cualquier parte, tenía abierta las puertas en cualquier parte con una tarjeta que le entregó él.

El encuentro duró un día no más. No quedaron, llegaron a la mañana dice ella. Cada cual hizo fuego, hicieron asado y comieron ahí, cachetearon hartos; tomaron muday, tomaron mate todo el día después que hicieron todo su acuerdo, cuando llegaron todos de acuerdo con Urrutia y ahí dicen que siguió el cacheteo después.

Los mapuche bailaron ocho días con los militares juntamente. Todos los días mataron a una vaquilla. Se hizo una fiesta.

1

Los Mapuche estamos
bastante estrechos de tierra

La tierra, hay que quererla

Después de que uno ruega a Dios tiene que rogarle también a los personajes que cuidan a las pampas, montañas, agua etc. Y eso me lo decía mi madre que no hay ninguna cosa en la tierra que no esté cuidado por alguien.

No estoy de acuerdo de lo que se está desarrollando ahora en la comunidad de Putue, por el hecho de que está manejado por personas que no se le puede confiar como creyentes. Ellos hacen las cosas a su manera y quizás se está perjudicando a la gente políticamente... Para nosotros no importa la política, queremos tener conocimiento de cómo hacer producir la tierra y todo eso.

Por ejemplo tengo seis hijos y veintiuna hectáreas de tierra, tengo que repartirla a los seis y después cuando ya ellos tienen hijo si le doy tres o dos hectáreas a donde van a quedar esas criaturas. Es terrible lo que está pasando y está pasando, ya se está viendo por esa sencilla razón están acudiendo a la ciudad y allá lo apetecen tanto porque son gente honrada y trabajadores y cumplen con las órdenes y no como la gente del pueblo quieren ganar la plata de una carrera, pero algunos se van a los vicios también, pero son poco. Los mapuche estamos bastante estrechos de tierra.

Mi deseo es dejarle mi terreno a mis hijos para que trabajen. Y si Dios quiere quiero dejarlo con casita cada cual, que quedan con su casita para que vivan tranquilamente. Eso es mi deseo.

Julio López se llamaba, ese era el juez de Villarrica, porque yo también ahí, mi abuela tuvo que apelar a la justicia, o sea la abuela de mi mamá. Tuvo que apelar a la justicia debido a que Ancalef quería expulsarlo de ahí. Entonces ahí recurrió a la justicia y ahí la ayudó la justicia y quedó en esa parte y esto de las comunidades, cuando ya se radicó fue el lenguaraz el abuelo el papá de mi madre fue lenguaraz de Pedro Ancalef. Entonces a él las mismas autoridades se encargaron de decirle: mira hombre, si tú tienes una posibilidad ahí, deja aparte de la comunidad mayor, porque esto va hacer un problema muy grave con el tiempo, y eso es lo que quedó acá, y eso quedó a nombre del abuelo.

Antes eso pertenecía todo a la comunidad que dirigía don Segundo. Ese se llamaba la comunidad Pedro Ancalef. Eran tantas hectáreas, era todo ese lado de ahí, del estero de allá de donde Trapp para acá. Todo esa arrinconar' pa'allá, hasta el Toltén. Después se fue agregando gente, gente que no son familia, son gente que llegaron de afuera y el abuelito dice, cuenta la mamá que decían eh, por qué no nos convidan, nosotros no teníamos donde vivir y somos parientes, somos de la raza, por que

no los convide, por que no nos da un pedacito para trabajar nosotros. Entonces se fueron agregando esa gente. Le decían, ya ustedes aquí limpian este pedazo, después fue poniendo al otro, al otro lado y así se fue achicando él. Por que él le daba todos a los que venían a pedir.

Era natural la vida antes

Cada cual hacía su cementerio, como era natural la vida antes. En ciertas partes había orden era un cementerio antiguo, pero como no se solicitó, se perdió. Ese cementerio allí, el wingka vino de la noche a la mañana y lo destruyó todo. Tendría alguna idea de que había algunas prendas buenas. Claro, anteriormente toda la plata y oro que tenían. Con una máquina vinieron. Los viejos antes eran ricos, pero no demostraban la riqueza. Siempre la plata, tal como ahora no vale nada la plata. Antes el que tenía cinco centavos ya podía comprar algo. Cinco pesos, ya era rico.

Mi papá tenía título de propiedad. Vino un ingeniero a medir, el título está a nombre de mi papá, todavía no se han hecho los papeles de división. Antes todo era de todos. Antes eran así no más, los animales andaban por acá, por allá, no había cerco, después uno iba a buscar sus animales. Lo más bien que vivía la gente, trabajaba

bien, cosechaban de harto la gente, trigo, papas, de todo. En el campo se cosechaba trigo, todavía están los cercos de antes. Antes estaba mejor la tierra, antes así no más sin abono, ahora no, hay que traer abono. Antes había agua, había pozo. Por eso digo yo, antes había agua, si se secaba y se iba a buscar donde el vecino.

Es importante, es verdaderamente importante un reconocimiento, y lo otro que tiene el valor más grande fíjese, es desde 1500 hasta 1600, y de ahí para acá hasta 1882-83, que se manejó por el pueblo mapuche y yo entré en conocimiento, la gente no era tan pobre, claro, no habían vehículos, pero tenían sus animales, sus caballos, yo alcancé a conocer rogativas ya no muy correctas, pero se juntaba cualquier cantidad de gente, se hacían más o menos, pero ya, ya estaban los caballos. En una rampa que hay en el bajo, frente de la Iglesia o sea de allá de Curimil, allá por lo menos, esa pampa era una belleza, su gente y todo, si se rodeaba de ramadas, yo eso lo alcancé a conocer ya, el 50 por ejemplo hubo el último *Ngillatun* grande con harta gente, después hubieron ya, pero no un *Ngillatun*.

Cuando venía aquí donde la tía, todavía estaba así en ese tiempo cuando yo alcancé a conocer aquí antes que llegara, ahí cuando venía a pasear donde la tía todavía, estaba así, aquí nosotros cuando veníamos allá donde esa chica Huenulef

que le estoy diciendo que queda una que está recién llegada, cuando veníamos ahí teníamos animales al medio del finado mi papá ahí, teníamos señalados a los animales, ternero nuevo y cuando veníamos a pasear aquí donde la tía cruzábamos en cualquier parte no más aquí. Si esto era todo un solo paño no más, no había cerco en ningún lado y allá donde teníamos los animales nosotros lo único que tenía cerrado el primo ese que es muerto también, pero así en torno no más por todos los lados era un solo potrero, 75 hectáreas cerraba el entorno no más.

Setenta y cinco hectáreas tenían ahí la viejita, mi mami y las dos tías que fallecieron. Ellas eran las dueñas efectivas ahí, murieron los papás y ellos se iban amontonando ahí después se quedó ese campo ahí, cada cual reclamó su derecho no más cuando pasó la división así que la chica ahí se quedó con el campo, los hermanos se iban en el billete no más, porque ese era el reglamento, el que no tenía trabajo cerca, ya no tocaba, tocaba puro billete no más, no tocaba campo. Ellos tocaron todo ese campo, pero todos los herederos reclamaron su derecho como ellos venían ahí en ese tiempo, un hermano todavía fallecido y por eso tocaban el campo ellos.

Antes que se hiciera el pueblo de Villarrica, dicen que era puro pantano decía la finada mamá que ese era un monte que había antes, un

aguachento. Que se limpió no más todo después, para que después viniera el pueblo de Villarrica, eso decía, por eso que en parte no es que está malazo ahí en parte. Dicen que, eso era un monte no más, puro aguachento era dijo, puro pantano se hacía dijo, y ahora decía ella, limpiecito todo dijo. Antes siempre andaban por ahí, a buscar algunas cosas sería que iban estos, buscar algún remedito o algo así. Al lago, o sea que ellos cruzaban también, parece que había un caminito así de a caballo así para andar alguna parte, una huella parece que había no más, y estos iban a buscar piñones en la cordillera y pasaban ahí en esa huella, por eso ella conocía ahí, pero era un monte dijo, un pantano, dice que iban a buscar piñones ellos antes de a caballo. No sé a qué lado iban a buscar piñones estos, porque la cordillera, se acordaba de la cordillera ella, que pasaban ahí una huella no mas pa' pasar de a caballo. Así que por ahí iba, juntábamos dijo, varios íbamos 20, 30 personas se reunían pa' ir de a caballo a buscar piñones, a recoger piñones, dice que todo el tiempo iban a recoger piñones por eso ella sabía, y dice que había una sola huella no más, que pasaban por debajo del monte. Decía que era puro pantano, era un aguachento. Y ahora dice tan limpiecito que esta el pueblo decía porque ella viajó hartito a Villarrica después de eso, después que estaba en Puraquina ya, y ahí conversaba ella.

A caballo, carreta no había, una huella de caballo no más dice que había, eso lo conversaba ella y ahora esta limpiecito el pueblo de Villarrica claro que en parte todavía esta así.

Antes, bueno como yo salía a trabajar de diez años, ya me mantuve trabajando. Me lo pasé bien. Fui a la escuela 10. Pero fue harta poca la educación que tuve. Tuve que salir a trabajar. Yo me fui a la cordillera, fui con un tío de parte de mi mamá, se llama Florentino Aliante, era agricultor.

Salió la comisión radicadora

Pedro Ancalef ya quedó con un título, título de merced. Aquí en la comunidad nadie era dueño de la tierra. No era dueño acá ni ésta familia, ni la otra, ni nadie, sino que solamente Pedro Ancalef tenía su título de merced. Aparece así. Y de ahí aparecen los ocupantes. Por eso que para los ocupantes, para no dejarlos así no más, los radicaron, hicieron la radicación. Por eso le digo yo, que la radicación después de cuando vino el golpe de estado e hizo la división este Pinochet, ya no respetó la radicación⁹, sino que les dio a la gente que ocupara la tierra no más. Entonces por eso le decía, ¿de qué sirvió la radicación?

Por supuesto que no se respetó. Eso era la pregunta, pero la gente lo interpretó mal, que dije yo que no sirvió nunca, no sirvió al fondo. Las radicaciones por la parte de mi familia, que son Mariñanco, esas son seis radicaciones y esas seis radicaciones se perdieron.

Se respetó lo que cada uno tenía cerrado. Algunos querían más, pero no hubo problema. Al menos aquí en esta zona la gente quedó conforme. Como se respetó lo que estaba cerrado, quedó conforme.

Doña María Cariman que era la dueña del Título de Merced era mi bisabuela. La señora María Cariman era hija de un *Cacique* de allá de San José de la Mariquina. El *cacique* Cariman tuvo que salir de ahí, ya que su tierra iba siendo cada vez menos. Entonces la María Cariman con don Pailaqueo ellos salen en busca de tierra y se vienen por la zona de Panguipulli. Mi abuela, la mamá de Pailaqueo Cariman que es la mamá de mi mamá, pasa a ser de Trailafquen.

Usted dice que vienen del otro lado, aquí esta Trailafquén que queda al otro costado, costado sur del lago Calafquen este es Trailafquén y aquí había un camino que iba bordeando el lago hasta la zona de Lican Licanray, y aquí se iba el camino de Lican a Chesque, en la zona que usted señala. Afunalhue queda justamente en esta área. Ahora por qué qué pasa esto, porque antiguamente

la jurisdicción por ejemplo, el *cacique* Epulef o el *cacique* Penchulef o quienes estuvieron, repartían la tierra dentro de su jurisdicción o sea una de la atribuciones política del *Longko* o jefe del territorio, era entregar a la familia terreno donde colocarse y eso aparece en muchos lugares, o sea siempre los *Longko* van y dicen me puedo colocar en este territorio. Perfecto se conversan entre ellos hasta llegar a un acuerdo, y se hacía jurisdicción en esa tierra y un poco lo que usted señala ese también muestra esa movilidad que estábamos conversando de Valdivia, cierto y la zona de Villarrica. Entre Valdivia y la zona aquí no vino la gente yo me acuerdo en una reunión donde estuvimos, vino la gente de Pucón, Curarrehue y ellos se acordaban también un poco de cómo habían, era un poco la historia del lago Neuquén. Siempre aquí los mapuche tuvieron su lugar, había mucha movilidad de población siempre digamos hubieron territorio en la que pertenecían y tenían movilidad constante los Borogano se instalaban en el lado del Neuquén.

⁹ La radicación por ley se inició el año 1866, 15 años antes de la ocupación definitiva de la Araucanía, se trató básicamente de establecer una política de poblamiento indígena en la idea que los territorios desocupados serían vendidos por el Estado o destinados a la colonización nacional y extranjera años más tarde en 1874 se prohibió la enajenación de territorios indígenas entre los ríos Malleco y Toltén. Fijados los deslindes se entregaba títulos de merced.

Yo las radicaciones no las conozco. Recién vine a saber cuando se entregaron los títulos y ahí vine a saber quiénes eran las personas más cercanas, bien decía a través de las radicaciones uno va sabiendo quién es parte de la familia de uno, de dónde vienen los abuelos, porque la radicación le va diciendo por historia en que forma esta radicada la persona. Yo recién vengo sabiendo quiénes eran mis abuelos si pertenecía la parte de Ñancupán, yo pertenezco la parte de Ñancupán y yo no lo puedo negar, pertenezco a la parte de mi abuelo.

Eran dos hermanos, Nahuelpan y Manquepan, que vivían de un lado a otro en la comunidad. Ellos eran *Manque* y el otro *Nahuel*. Entonces cuando quisieron legalizar los terrenos y ahí salió la comisión radicadora quizás, y ahí le agregaron las otras partes. Por ejemplo a "*Manque*" le agregaron el "*pan*" porque "*manque*" quiere decir cóndor, "*pan*"¹⁰ no sé. Por qué lo hicieron, no lo sé. Y "*nahuel*" es el tigre en nuestro idioma, entonces porque quizás nosotros podemos decir que estamos descendiendo de la forma de un animal de un ave, en ese sentido.

Los títulos los entregó Pinochet. Antes no, porque vinieron para mensurar no más, para saber cuántas hectáreas había aquí en cada

comunidad. No entregaron nada, sino vinieron a mensurar y solamente sacaron 800, o sea perdón, 720 hectáreas más o menos sacó el ingeniero Ramírez. Aquí en la comunidad lo que estaban ocupando los mapuche nacidos y criados aquí en Putue. De ahí le pusieron Pedro Ancalef a la comunidad. Después vino el ingeniero Ulmos. Vino a sacar aquí más o menos 820 hectáreas. Sacó cien hectáreas más. Lo teníamos todo, estaban 820 hectáreas, pero hoy en día la gente está vendiendo. Ya no quedan mapuche, ya que están radicados con su tierra.

El viejito se cambió el apellido y antes de morir se volvió a cambiar el viejo. Él cambió por Marin, cuando era joven se puso Marin, no le gustó Marin. Tuvo que cambiarse por la radicación, sino queda sin tierra. Los seis hermanos eran Mariñanco, él también fue Mariñanco, después se cambió apellidos. Después, antes de morir se volvió a cambiar y se murió por Mariñanco. Todos sus hijos les dejó Marin. Menos mal que Pinochet lo arregló. Si no, no hubiesen tocado tierra.

Mi papá tenía título de propiedad. Vino un ingeniero a medir, el título está a nombre de mi papá, todavía no se han hecho los papeles de división.

Yo lo encuentro bien, que cada uno tiene su pedazo de terreno. Los mapuche, todos ya tienen sus títulos y todo. Tienen su tierra propia. Ya no

están peleando con vecinos, ya no están peleando con los familiares, vive tranquilo. Si otros ya no quieren trabajar, no trabajan y da lo mismo.

Llegaban los colonos

Los abuelos de primera lo hallaban malo puesto que llegaban los colonos se metían sin pedir permiso como si ellos fueran los dueños. Cerraban tomándose todas las tierras posibles, cortaron árboles puesto que aquí estaba rodeado de montaña. Un día se levantó un *Longko* poniéndole atajo, esto ya que era mucho la falta de respeto hacia los mapuches. Fueron a Valdivia hacer una demanda, luego a Santiago. El que hizo eso fue el papá de los Ñancupan, Carciano Ñancupan, el lenguaraz del *cacique* llamado Pedro Ancalef.

El *cacique* y lenguaraz fueron a Santiago a sacar el título de la comunidad de Putue. Se le marcó la tierra de la comunidad. Mil hectáreas o algo así. Más, eran más. Los españoles, o sea los chilenos, correteando a los mapuche. Aquí mismo hay un campo, donde alcanzó a quedar tal González, ya tenía casa González cuando vino la dimensora, respetaron la casa.

Eran cobardes los españoles. Andaban con armas. Los que iban para formalizar la norma en Villarrica fueron los peruanos, ellos prestaron

¹⁰ *Pan*, su etimología el *Pang*, viene de *Pangui*, que en mapudungun significa puma.

armas de fuego para combatir al mapuche. Perdimos de todas maneras nosotros los mapuche, porque el español hizo grande junto, llevaron todo el oro, empezaron a recogerlo casa por casa. El español llevó toda la riqueza del mapuche.

Decían que llegaban, la gente se arrancaba porque venían los *wingka*, los gringos, la gente se arrancaba para el monte, agarraban lo que podían con familia de todos de apurados. Se les caía los niños y los dejaban.

La comunidad Pedro Ancalef, eran hartas hectáreas, si era todo ese lado de ahí, del estero de allá de donde Trapp para acá. Todo esa arrinconada hasta el Toltén. Se fue perdiendo, porque se fue agregando gente, gente ya no son familia, son gente que llegaron de afuera y el abuelito dice, cuenta la mamá que decían, por qué no nos convidan, nosotros no teníamos dónde vivir y somos parientes, somos de la raza, por qué no los convida, por qué no nos da un pedacito para trabajar nosotros. Entonces se fueron agregando esa gente aquí limpian este pedazo, después fue poniendo al otro, al otro lado y así se fue achicando él. Don Segundo le daba todos a los que venían a pedir. Le fueron estas familias que mi mami se acordaba, eran, Sáez, la Alejandra Sáez.

El año 1884 llegaron los alemanes, llegaron los españoles, los italianos y así se fue formando el colono. En ese año llegó tal Federico Trapp. Ese era de Alemania. Él vino y agarraba ciento hectáreas de terreno. De la comunidad Pedro Ancalef. Se lo agarró no más, Lo solicitó después al gobierno. Federico Trapp se arrancaba de la guerra. Se tomó campo aquí, pagó plata a las autoridades en Villarrica para que le pasaran por muerto. Le estaban llamando de allá de Alemania que fuera pa'allá, porque había una guerra allá. Y de la guerra se arrancó y vino a vivir aquí en Putue. Ese hombre nunca fue malo con los mapuche. Fue bueno con todos los mapuche. Él pagó a los autoridades para que declaran que estaba muerto que no vivía aquí en Chile.

Lo que pasa es que yo ando en trámite de recuperación de tierra, y me gustaría que me ayudaran en esto, me la usurparon hace varios años, ellos se adueñaron tal como estábamos conversando de esa gente que se adueñó. Pasaron a pedir alojamiento y después nunca más se fueron, cerraron 100 hectárea o aún más 160 aproximadamente y me gustaría que me dieran un certificado y acreditarme que soy hijo legítimo de Carciano Ñancupan, que vivo en tal parte. Yo estoy

reclamando una tierra que heredé por parte de mi madre en Loncoche.

Andaban hartos asaltantes

Cuando vinieron esos dos hombres de allá de Pitrufrquén y eso lo vinieron a asaltar, le robaron de todo lo de plata y oro que tenía, porque tenía todo de oro y plata. Y mataron al abuelo. Ahí lo mataron a él, cuando salió él a verlo. Quienes eran le dispararon al abuelo y los otros eran puras mujeres, así que arrancaron, les sacaron los aros de platas con oreja y todo y nunca se supo porque antes era difícil, no era como ahora. Entonces le llevaron todas sus cosas que tenían de valor porque esa gente sacó dato y vino, a asaltar.

Así dijeron levantaron antes, andaban hartos asaltantes. Y donde había una bajada, ahí dijo la finada mamá que lo atajaban, dice que de día tiraban dos palos gruesos, como forma de "rodón" cuando se reunían en la siembra. Así lo dejaban cerca del camino donde subía dos palos de ese, y entonces esa era la bala que tenían los antiguos, dice la mamá que lo tenían, lo dejaban cerca del camino. La subía de día y ahí que dijeron en la noche van a bajar los asaltantes otra vez. Dicen

que antes habían muchos asaltantes, casi toda la noche decía la mamá que lo hacían. Había camino y allá en Puraquina dicen que igual se dejaban caer. Cuando ya iban los asaltantes con las cosas donde iban asaltar donde llevaban todas esas cosas que iban a quitarle a los antiguos y lo otro dicen que había en grupo como veinte más para atajarlos y cuando ya iban en la mitad del camino y le echaban a rodar. Los palos los pasaba a llevar todos los asaltantes ahí, quedaban todos reventados. Esa es la bala que tenían para defenderse. Y los ladrones eran de otro lado. Esos ladrones finos y lo mataban los antiguos y le quitaban las cosas y los dejaban muertos cuando los dejaban todo apuñalados o pateados, le sacaban las cosas. Sacaban de todo lo que tenían los antiguos le sacaban, si tenían arma le quitaban, revólveres, de todo, si tenían una joyita buena le llevaban todo, cama, todo, así dice la finada mamá. Y los antiguos tenían arma, pero por ese rato que llegan los asaltantes no alcanzan ellos a cargar, es que llegan y echan abajo las puertas al tiro dicen que pasaban, antes dicen que no habían puertas era una cosita que ponían así no más, no era puerta, ese lo echaban abajo con una mano, la palma de la mano ponían no más y dice la finada

mamá que caía la puerta, si antes dicen que no habían casas así, hacían casita de paja, así estaba parada no más, unos tenían unos tronquitos no más, los antiguos, muy algunos no más decían que tenían casitas buenas, eso dice la finada mamá.

Nosotros que hemos vivido toda la vida en el campo, y nosotros sabemos muchas cosas, claro que es diferente a la forma como ellos comentan que vienen a los campos de ellos y que hacen eso, claro es diferente a que uno vaya, y después de que usted le da alojamiento en mi casa. Una vez le sacaron todo, le robaron todo de la cocina a mis papás, después de darle comida y alojamiento se fueron como a las tres cuatro de la mañana calladitos y llevaron todo, no le hicieron nada a él.

¶
|| La vida ha cambiado mucho

Empezaban a viajar a Santiago

Y creo que un viejito que se llamaba Ñancupán ahí paraba también, le trabajaba al *cacique*, le servía después de interprete a las autoridades que empezaban a viajar a Santiago. Viajaban de a caballo, pero no sé hasta dónde, pero iban a Santiago. No había trenes... mi madre conversaba que a veces se demoraban hasta 20 días para llegar y para volver, de ida y vuelta y a caballo salían de aquí y llegaban de a caballo allá.

Sí, si eso se acordaba mi mamá también, que Ignacio Ñancupán era el lenguaraz del *cacique*, tuvieron que ir a Valdivia, porque en Valdivia estaban las autoridades más importantes, y de ahí fue a Santiago. Decía mi mamá que el papá le conversaba de que en Santiago lo recibieron muy bien a Ancalef, lo recibían según ella decía que era una reina, que ahí lo atendían como muy especial.

Entraba gente extraña a la comunidad. Y eso fue que lo que no sé cómo quedaron, quedó González, Valenzuela y Bascuñán. Ahí eso no lo sé yo cómo fue... claro, respetarla porque ese fue el compromiso, debido a él no quise ni siquiera

aceptar la jubilación que le había ofrecido el coronel respecto a eso, porque decía él, no confiaba con la gente, que podían decirle que él había dejado vendida la comunidad, y él lo que no quería que sus familiares, su descendencia la anduvieran correteando, eso me conversó mi mamá, que eso le habían dicho, cuando tuvieron la conferencia entre el coronel y Leandro Penchulef, y eso lo sabe mi mamá porque como le digo el abuelo de mi mamá, entendía el castellano, entonces ahí esa es base que tengo yo.

La vida era viajado antes de a pie, de a caballo a Pitruftuen, a Loncoche, etc. Así que andaban pasando y pedían alojamiento a los mapuche y los mapuche los veía un poco mal, rendidos en el viaje. Algunos andaban con carpita, otros con pura manta no más. Alojaban ahí y hacían un techito, ellos tenían que estar unos ocho días para descansar el caballo y ellos también. Un viaje largo de 15 a 20 días o un mes que andaban en caballo tiene que molestar bastante el cuerpo. Y mal dormido, botado por ahí. Antes no había servicios, no había hoteles amplios, no como ahora tenemos hoteles. Después no se iban nunca se adueñaban y nadie lo podía sacar.

La gente viajaba a la Argentina

Iban no más por que está cerca, salía la cordillera, creo que pasaba la cordillera, ya llegaba a Argentina, había caciques cerca de Argentina para allá también, que hicieron amistad con los *caciques* allá, porque fue, cómo se llama, tuvo la libertad la Argentina primero antes de Chile. Mi padre viajaba a la Argentina por este lado, por la cordillera alta, iba a trabajar allá a la Argentina.

Yo fui a la Argentina de a pie. Nos demoramos ocho días por la huella. Fuimos a ganar. Como se contaban que allá estaba la plata tremenda, hay que llenar saco tras saco. O sea, estuvo lindas conversas, había que ir a verlo. Fuimos cuatro cinco, hicimos la cuadrilla y partimos. Ahí conocí la vida de a pie. Fuimos en octubre y por ahí estuvimos batallando la nieve. Pero siempre buscando, ojalá, allá el futuro para mañana, no haciendo malas hazañas por ahí, nada. Buscando el bien. Así fui yo, hice un viaje a la República de Argentina. Yo tenía como 24 años. Ahora ya estoy viejo ando cerca de los setenta, hace como 50 años, hace ratito.

Si fui a pegarme una vuelta, el 47 se me antojó ir a Argentina, había mucho trabajo allá se ganaba plata. Fui, pero no fui para adentro fui aquí cerca no más a Junín y tocó que hubo una gran explotación del volcán Villarrica y llegó la noticia allá en la radio; que Villarrica con Pucón estaba inundado de agua, se había reventado el volcán. Pescamos la mantita y nos vinimos. Cuando llegamos al puesto del gendarmes en Tromen¹¹ los soldados nos dijeron: ¡qué muchachos cobardes! no hay nada, está explotando el volcán, pero poco no ha hecho daño, en partes estaba cortado el camino de Pucón para acá. Yo estaba soltero, fuimos varios, íbamos en camiones que acarreaban maderas hasta llegar a Puesto y de ahí nos íbamos caminando a Junín. Nos echábamos 7 a 10 días. En Invierno no se podía viajar por la nieve. Incluso cuando fuimos en este tiempo más o menos no se veía nada, nos caíamos, llegábamos más mojados, cansados, de suerte había un campamento ahí, una casa estaba sólo ahí y así hicimos fuego ahí para preparar el rancho y nos dormimos, poco rato, para salir al otro día, salí sin conocer, de a pie, no me dan deseo de contar siquiera eso.

¹¹ Tromen; paso cordillerano entre Chile y Argentina en la IX Región.

Fuimos por tres meses por la explosión del volcán. Nos vinimos y cuando llegamos no había ningún problema acá en nuestro lugar, lo único que el volcán estaba cubierto de fuego, votando agua, hizo daño si por el lado de Liquiñe, el río venía como grasa decían con ceniza, los pescados lo sacaban de carretadas, más muchos muertos.

La gente viajaba a la Argentina, traían la sal de allá. Lo otro que yo sé es que iban a trabajar en Argentina. El tiempo no sé, pero viajaban a caballo o en carreta. Creo que las cargas los llevaban con caballo o mula, porque no había camino carretero en ese tiempo. Entonces viajaban así igual que en Argentina. Llevaban carguero para su cocaví, de aquí llevaban tejido, poncho, lama y los negociaban allá y de allá traían caballo y animales en el verano para cruzar la cordillera.

Se invitaban a varios conocidos y parientes, iban en grupo, iban a comercializar de acá llevaban el tejido, alcohol, el poncho, la frazada. Los tejidos lo hacían las mujeres, lo cambiaban con animales hacían *trafkintun*. El alcohol dicen que era un negocio muy bueno que llevaban al Argentina, lo iban a buscar a Valdivia. El abuelo de mi madre se dedicaba a ese negocio en el año 1882 para adelante. En Argentina se iba a buscar la sal eso

fue mucho antes del 1800. Se iban por largo tiempo porque necesitaban esto y traían animales también.

Pedro Penchulef, ese viajando puso un negocio después que ya aprendió castellano y todo se dedicó al negocio, a trabajar llevando mercadería al Argentina. Se dedicó a ese negocio de ir a Valdivia a buscar mercadería, ya sea alcohol que le llevaban a la Argentina. El alcohol, alcohol puro, se lo llevaban en tarros a la Argentina. Iban a Valdivia a buscarlo para llevarlo para la Argentina. Se iban a caballo. A buscar cargueros, claro cargueros, o sea ahí en esa época se usaban tropillas para viajar.

Llevaba tejidos de aquí; mantas, frazadas, y todo lo que trabajaban las mujeres. De lana de oveja, porque la lana la hilaban con husos, y de ahí hacían tejidos, el poncho, el chamal. Cambiaban por ejemplo tejidos por toda la mercadería que llevaban, lo cambiaban. También traían de allá la sal.

Ahí, viajando por la Argentina, el abuelo, o sea el bisabuelo mío, o sea el abuelo de mi madre, murió accidentalmente por el camino. Viajaban en compañía, varias personas que viajaban al Argentina para llevar sus negocios, porque de allá traían también animales, y el caballar... Entonces ahí ella le decía a la mamá, que había muerto el abuelo de ella por el camino. Andaban con varios, entonces lo

que le trajeron a la abuela, a la María Colipan, fue solamente el caballo ensillado que había llevado su esposo, ninguna cosa más.

El primer hijo de mi abuela Eulogia murió en Argentina. Ese joven dicen que tenía una muy buena preparación porque cuando llegaron los sacerdotes a Villarrica la abuela puso el hijo en el convento. Se llamaba Pedro. Murió porque lo mandaron a buscar oveja y había una tormenta eléctrica en Argentina y se fue en un caballo blanco y un rayo lo mató. Así se murió allá.

Mi mamá iba a la Argentina, iban a caballo con su padre, iban a piñonear, iban a la Argentina. Mi mamá hacía tejidos, llevaban y la vendían, cambiaba por cosas, por harina. Antes había caminos, pasadas a caballo. Mi mamá iba con el papá, con *rokiñ*.

Yo no conocí a mis tías, ellas se fueron a Argentina, no sé para que lado de Argentina, lo único que sé, que desde que se fueron no volvieron más. No sé por qué, pero después que murió mi padre como tenían un poco, entonces lo tomaron y vendieron todo. Nunca escribieron, por lo tanto nunca más se supo de ellas.

Nosotros éramos tres hermanos; uno murió y el menor está en la Argentina. Él se fue cuando tenía

aproximadamente 25 años, se llama Celso Nicolás Curimil Antihuala. Somos ocho hermanos. En Argentina hay dos, otros están en Santiago.

Fui a la Argentina, en Argentina estuve seis meses. No me gustó. La vida es bonita, la plata rindió bastante, todo es muy lindo. También hay distintas razas, así que no hay problema. Pero no me gustó. Es muy solitario, lo encuentro muy solitario, no me encontraba bien.

Pasando de un país a otro país, es distinto altiro. Pasando los límites se le cambia altiro. Es otra vida. Uno ve su bandera, parece que ve a su padre. Ganaba plata, era barato. Con un día de trabajo le quedaba plata, si quería ir a restaurante, iba a restaurante todos los días a almorzar y le quedaba plata. Un almuerzo completito costaba 20 pesos y yo ganaba 74 pesos diarios. Si uno gasta 20 en el almuerzo, le queda plata. Con 30 pesos le dan alojamiento. Imagínense. Aquí con un día de trabajo no alcanza pagar ni una pensión. Tenía 21 años apenas.

De Argentina también, mi abuela era conviviente de los argentinos, entonces yo vi extranjeros también que trajeron unas riendas de pura plata y esa se perdió, como siempre estaba colgada yo siempre salía con ellas y eso lo traían de Argentina.

Si siempre pasaba gente. Una vez salió la señora Hilda, que venía un argentino que traía animales de arreo y pasaba a pedir alojamiento. Eso contaban ellos, pero ese era de Pitrufquén decía ella, traía arreo de animales, traía sus treinta, cuarenta animales a veces, y de ahí salió la señora Hilda Paillalef dice ella. Dicen que era argentino el viejo, bien empaquetado dice mi mamá, que traía un cinturón de plata con una cuestión de plata adelante que llegaba a brillar el viejito y entonces dice ella que su prima se enamoró cuando pasó a pedir alojamiento. Le dieron alojamiento donde Anclef. Ahí pidió alojamiento y alojó con el arreo de animales, cansado dijo de a caballo. Dice que estuvo una semana descansando, ahí con animales y todo, y después ya llevó sus animales y entonces dice que se enamoró la prima del hombre. El hombre se llamaba Segundo Paillalef, se enamoró dijo y a esta hora también le gustó y quedó, dicen que quedó todos los animales ahí. Se enamoró, se quedó y se casaron, y ahí le dieron campo para que viviera. El suegro que fue, el dueño de la hija, le dio campo, le dijo que como él se iba a casar con la hija, así que él le dio campo y quedó el campo que tiene, que manda ahora Sergio Paillalef.

Llegó el ferrocarril a Villarrica

Nosotros no existíamos todavía, pero queda gente que vino a trabajar, quedan gente que trabajaron en los ferrocarriles. Eran uno tales González. Los papás creo que trabajaron. Ellos eran niños chicos y se criaron junto con la mamá. Así que viven aquí, allí al frente viven una, pero era niñita chica dice mi mami. Los papás llegaron con el ferrocarril trabajando, así en la línea y después esa gente se quedó y ahora al final viven aquí ahora.

Más o menos como 1937 o 1938 llegó el ferrocarril a Villarrica. Yo me recuerdo, porque yo trabajé fletando durmiente¹².

En esos tiempos no habían buses tampoco en el año 1930-1940. Bueno, mi primer tío que es muerto estudió en el primer liceo de Temuco. En esos tiempos no había micro de Boroa a Nueva Imperial, sino que iban a caballo. Solamente había un tren, dejaban el caballo en Nueva Imperial y se iban a estudiar a Temuco.

En los ferrocarriles también transportaban tiza hacia Pitrufulquén lo llevaban en saco hasta Ñancul y de ahí a Pitrufulquén.

¹² *Durmientes: trozos de pellín o coigüe especiales para colocar las líneas o rieles de ferrocarriles. Sin duda el uso de durmientes ha sido causa fundamental en el deterioro del bosque nativo en la Región.*

La educación antes era muy diferente

Ya dejaron que se levanten las escuelas, porque ya el gobierno mismo decidió educar mejor a los mapuche, fundar escuelas y traían negocios para vivir en el pueblo de Villarrica y ahí ya hicieron las paces, no pelearon más.

Los capuchinos se dedicaron a enseñarles y ahí trajeron engaños y libros después para estudiar. Dicen que eran muy buenos los alemanes.

Mi mamá me decía que el abuelo de ella, el abuelo materno lo llevaron cuando niño a Valdivia para que aprendiera castellano. El abuelo materno se llamaba Pedro Penchulef.

Costaba mucho para estudiar particular, por eso para las niñas, las monjitas hacían pagar a las señoras mapuche, para que estudiaran sus hijas. De esa forma estudiaban, pagaban con el mismo trabajo de ellas. Los niños grandes también los recibían los padres para hacerlos trabajar, iban a sembrar papas, los gringos, los viejos, los padres, cosechando de todo con ayuda de los colegiales, cabros grandes. Yo cuando estuve ahí habían hombres de 18 años de edad más o menos, costaba mucho para estudiar y ahora más bien porque la escuela es cara, los liceos ahora están caros. En Santiago había más posibilidad, porque

por allá empezó la civilización. Aquí el que tiene educación es porque tiene plata, no es otra cosa.

Mi mamá me llevó a mí interno, un par de años, yo estuve o tengo que haber estado más o menos en el 25 en Villarrica, el párroco, o sea el padre superior en ese tiempo cuando llegué yo, era el padre Remigio. Después él se fue ahí, y llegó el padre Arcangel. Mi mamá me llevaba al convento. El señor Loncochino¹³, era profesor mapuche, tenía una regla y tenía un resorte de una pulgada. El señor López fue el primer profesor que tuve yo, después fue Loncochino, ahí aprendí las primeras letras, después ya me vine, me sacaron del convento y me fui a Ñancul, donde estaba la señora Lillo, ahí estuve el 48 yo. Estaba cerca de la calle, la señora Lillo era. La escuela era de todos, común, también había gente mapuche como había gente... Habían jóvenes mapuche de unos 20 años del sur por lo menos que dominaban muy poco el castellano. Bueno, entre los niños se reían de ellos, pero ya los sacerdotes, los profesores no.

Ahora la juventud ya no tiene nada de familia. En la juventud no hay familias. Y por eso se cerraron las escuelas. Yo fui a la escuela N° 5 en Ñancul Norte. Esa ya no existe, hace muchos años.

¹³ *Teófilo Loncochino. Profesor primario (Ed. Básica) de la Escuela Misional N°1 de Villarrica. Figura emblemática de la Educación en las Décadas de los años 30 al 60, porque prácticamente él enseñó a leer a gran parte de la comunidad de Villarrica de su tiempo.*

No eran escuelas tan sumamente malas donde nosotros nos educamos, sin eso el galpón que tengo ahora sería harto mejor. Imagínate como eran las escuelas, entraba el viento por todos los lados. No se usaba ni (sierra) para cortar la madera, cortaban en hacha no más y así se hacían las casas. Eran medio brutos, campesinos, bueno en el campo era todo igual, había poca diferencia. Un campesino tenía su casa, pero era desabrigada. A mí a los 16 años recién me dieron pantalones. Andaba en pantalones cortos, igual en invierno. El que tenía un poco más plata, tenía pantalones. De ahí se notaba que los papás tenían un poquito más de plata, porque los pantalones pasaban al ladito de la rodilla. En esos años era así. No se usaban zapatos, a patita pelada no más. Andamos a pie por aquí, no era tan cerca, demoramos un cuarto, veinte minutos, media hora. Todos éramos muy iguales. En algunas partes usaban, se les compraron zuecos, no zapatos tampoco. Después ya se fueron arreglando las escuelas, cuando iban mis hijos, ya llegaron escuelas buenas, con pisos, cerradas y con ventanas. Antes no, porque había una tabla no más y se sacaba pa'que entrara la luz pa'dentro. Cuando hacía mucho frío cerraban esa cuestión y era oscuro. Pero había hartos alumnos. Algo como sesenta. Y había un sólo profesor.

Está cambiando, ya ahora no respetan a los mayores porque los menores se han educado más y les dicen a sus papás que ellos saben más. Por una parte es verdad, porque siempre hay viejitos que no saben de la nueva aplicación. Hay cambios grandes, el que se está educando se está educando de otra manera, la educación antes era muy diferente, ahora llegan a cuarto medio y con eso ya tienen bastante conocimiento en la memoria, ya pueden desempeñar cualquier trabajo en cualquier oficina según lo que estudian, y los profesores se necesitan, hacen falta.

La escasez más grande es la escuela en la comunidad. Nosotros en la comunidad, tenemos donados cuatro hectáreas para una escuela industrial, una escuela grande para que se preparen los niños para todo el estudio de cualquier manera, para un trabajo y que se gane la plata, que no ande regalando los pulmones. Los encargados de ayudar en cuanto la escuela eran los sacerdotes, pero no han hecho nada.

El valor que va a tomar este libro

Epílogo de la Historia de Putue

Así fue el empiezo de esta historia. Nosotros como directiva y como organización tuvimos conversas con miembros de la universidad para escribir y hacer una memoria de Putue, que otras comunidades ya lo habían hecho, y Putue no, siendo que Putue tiene una parte histórica importante. Y a nosotros nos pareció bien. Costó un poco con la gente porque de primera no aceptaban. Muchas personas no querían hablar en mapuche, no querían decir nada, no le hallaban sentido, pero después entendieron, que se trataba sólo de hacer una memoria para rescatar el valor histórico de Putue.

Es algo bonito porque estamos intercambiando ideas, ya no nos tratamos como antes, tan indiferente el *wingka* con el mapuche. Ese ha sido el problema, el mapuche y el *wingka* no se podían ver porque el mapuche decía: “El *wingka* es un *weñefe*”¹⁷, y el *wingka* lo miraba en menos al mapuche, con la ignorancia *wingka* de llamarlo indio. Hoy día todavía cuesta la relación, pues la discriminación existe y no se nos escucha, ni se comprende nuestra situación.

Aquí todos tienen derecho a opinar y nuestra opinión está dada en comunidad. Este libro va a aportar mucho para la raza del *wingka* porque va a saber más cosas de los que somos los mapuche y que no se avergüencen porque también llevan la misma sangre, porque del español con el mapuche salió el chileno, para que ellos empiecen ya a entender esa parte. Este libro busca unir para que haya más respeto, para que lean y se informen y que ellos sepan quienes son los primeros aquí. Entonces ese es el valor que va a tomar este libro. Y también para que todos los niños se vayan interiorizando de esto. Para nosotros es un recuerdo que dejamos a los hijos y los hijos de los hijos, para gente nueva, queda como una herencia que ellos tienen, como testimonio de la importancia que tiene su comunidad.

Por otra parte la gente de Villarrica va a saber que vive en Putue, porque Villarrica también es parte de Putue y más allá de Villarrica también. Siempre se dice que de poco más allá de playa Pucara, pero siempre los mapuche se relacionaban con otros territorios, de más allá de Pucón o de Kurarewe, porque antiguamente los Mapuche se

unían y así se conocieron los viejitos, o gente de Puraquina que vino, que vinieron a los *Ngillatun* y así se conocieron, o los de aquí se fueron para allá también. Entonces por eso hay una relación bien grande de las comunidades mapuche. La gente se desparramó, así como se van de aquí también vienen de otros lados. Además todo estaba relacionado de aquí del Sur, pero también venían de Imperial, de otra parte, porque hay gente de la Costa por acá.

Así también nuestros hijos podrán conocer de donde viene su familia y la historia de su comunidad. Toda la gente va a conocer la historia, el Parlamento que se hizo allí. Antes quizás no se interesaban de saber esto pero ahora le está tomando asunto.

A lo mejor la historia no va a salir tan perfecta, como hubiese de encontrar una persona ya de los años de esos que ya no quedan, personas de edad que cuenten como era la historia, pero sí quedan los relatos. Y a la gente le va a llamar la atención de su comunidad que es una comunidad importante, parte de la historia, si se hizo un parlamento allí.

*Comité Editorial de la Historia de Putue
Comunidad de Putue*

Nuestro Idioma Glosario Etimológico

ANTIHALA

Antü: sol ☐ wala: patos ☐

Antüwala: patos del sol, aves del sol

ANTILEF

Antü: sol ☐ lef: carrera ☐ Antülef: la carrera del sol

AWUN

El paso de hombres y mujeres, niños, adultos o mayores, a caballo, cabalgando en círculo alrededor del Ngillatue

CATRILEF

Katrün: cortar, interrumpir ☐ lef: carrera ☐

Katrülef: la carrera interrumpida

CURIMIL

Kuru: negro, oscuro ☐ milla: oro ☐

Kurumilla: oro oscuro

CHANLELFU

Chang: pierna ☐ leufu: río ☐

Changleufu: pierna de un río

FÜCHA

Hombre anciano

HUENUMAN

Wenu: altura ☐ man: cóndor ☐

Wenuman: cóndor de las alturas

KALFUMALEN

Kalfu: azul, pureza, principio de vida ☐

malen: niña ☐ Kalfumalen: niña de principios, de vida pura ☐ Ülcha domo; kidu mefürniekey kütral. Kalfumalen elungekey pewma. Es una niña encargada de mantener encendido el fuego donde se sacrificarán los animales o aves para el Ngillatun. La Kalfumalen tiene sueños en los que va adquiriendo sabiduría.

KALKUTUN

Acción realizada por el kalku. Este en su esencia es el ser sabio capaz de trascender con su mente en la búsqueda de la armonía, pero puede provocar daños cuando pierde el equilibrio.

KARILAFKEN

Karü: verdor, verde ☐ lafken: lago ☐

Karülafken: verdor del lago

KIMÜN

Sabiduría. Se hace mayor la sabiduría con el paso del tiempo, por eso nuestros abuelos, son sabios para nosotros.

KUCHE

Mujer anciana

KULL KULL

Instrumento musical de viento fabricado con un

cacho de buey. Se toca para avisar del inicio de un evento importante para el Lof

LEF

Carrera, correr

LONGKO

Una de las autoridades mapuche a cargo de organizar el Ngillatun y tomar decisiones en el Lof

MACHI

Persona forjadora de la medicina y conocedora de los más grandes secretos de nuestro pueblo

MANQUEPAN

Manki: cóndor ☐ pang: puma ☐

Mankipang: cóndores y pumas

MARIÑANCO

Mari: diez ☐ ñanku: aguilucho ☐

Mariñanko: diez aguiluchos

MAWIDA

Lugar sagrado para el mapuche. Es un espacio donde habitan árboles, plantas, flores, animales, aves e insectos. Se aconseja ingresar considerando la posición de las energías que fluyen según el tiempo y según el espacio desde la perspectiva mapuche

NGEN KO

Ngen: dueño ¶ **ko:** agua ¶ **Ngenko:** dueño del agua. Los abuelos nos dicen que se debe tener cuidado cuando se transite cerca de un río, de un estero o de un monte. Porque hay un dueño (un *newen*, fuerza) que nos está mirando, y hay que respetarlo. Cuando se lleven animales, es preciso tomar precauciones y no gritar

NGEN MAPU

Ngen: dueño ¶ **mapu:** tierra ¶
Ngen mapu: dueño de la tierra

NGILLANDOMO

Ngillan: comprar ¶ **Domo:** mujer ¶
Ngillandomo: cuando un hombre mapuche contrae matrimonio, paga por su esposa a los padres de la joven, en agradecimiento de haber cumplido el rol de criarla y educarla, pues ahora pasará a formar parte de una nueva familia

NGILLATUE

Es el espacio sagrado donde se realiza el *Ngillatun*

NGILLATUN

Corresponde a una de las ceremonias más importantes del pueblo mapuche. Se centra especialmente en la unión de voluntades y fuerzas para pedir y agradecer a nuestra Familia

Originaria (*Ngen Kude*, *Ngen Fücha*, *Ngen lucha Domo*, *Ngen Weche Wentru*), por el bienestar de nuestras familias, de nuestra tierra, por nosotros los mapuche y la humanidad

ÑANKU

Aguilucho

ÑUKE

Madre

PAN

De **pang** y **pangui:** puma

PEN

Encontrar

PULINGUE

Pu: dentro de, al interior, los, adentrarse, internarse ¶ **lingue:** árbol de lingue ¶ **Pulingue:** al interior de los lingue o “los lingue”. Es un lugar ubicado cerca del *Lof Putue*, es el nombre de un lugar donde se hace *Kamarikun* (un estilo de *Ngillatun*)

TRAFKINTUN

Corresponde a una de las actividades sociales realizadas por la gente mapuche, en donde se intercambian productos de la tierra

TRAYENKO

Trayen: pureza, cristalino ¶ **ko:** agua ¶ **Trayenko:** agua pura y cristalina que nace desde el fondo de la tierra

ÛLCHA DOMO

Mujer joven

ÛLKANTUN

Es la expresión de sentimientos a través del canto o la poesía. Generalmente los *Ûlkantun* son espontáneos. A través de ellos, los abuelos educan a los niños, le proyectan su vida. Es la expresión de los sueños más profundos

WAMPUTUE

Wampo: canoas ¶ **wamputue:** lugar de canoas-embarcaciones

WECHE WENTRU

Hombre joven

WENU MAPU

Es la “tierra de arriba”, que inicia desde el Nag Mapu, “tierra de abajo”, espacio donde el mapuche habita y desarrolla su vida cotidiana. Hacia este, desde el Wenu mapu fluyen todas las energías positivas de los ancestros y de la familia originaria



Equipo de trabajo de la Pontificia
Universidad Católica de Chile
Sede Regional Villarrica

Investigación y edición

Alejandro Bustamante, Francisca De la Maza,
Gabriel Gonzalez, Laura Luna, Gonzalo Silva,
Tuija Veintie

Glosario y textos en lengua mapuche

Maria Lara Millapán

Fotografías e ilustración

Alejandro Bustamante, Juan Hiriart

Diseño

Mariana Muñoz

